

# CUERPO-INCONFORME

La resistencia de la carne: el erotismo como práctica de empoderamiento sexual

Laura Milena Manjarrés López

Universidad Pedagógica Nacional  
Educatra de educadores

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en artes visuales  
Línea Disentir: convergencias entre educación arte y política

Modalidad de trabajo de grado  
Investigación-creación

Tutora:  
Andrea Aguíá Agudelo

Fecha:  
5 de mayo de 2025

Bogotá

## CUERPO - INCONFORME.

La resistencia de la carne: el erotismo como práctica de empoderamiento sexual.

Esta investigación-creación surge de un momento doloroso personal: la muerte de mi prima Kelly, en el año 2020 a causa de un procedimiento estético, donde su diagnóstico de medicina legal fue de muerte violenta. Hecho el daño, me llevó a cuestionar en la profundidad de las imposiciones sociales sobre el cuerpo de nosotras, las mujeres.

A partir de este hecho, me cuestioné muchas cosas, entre ellas, cómo el cuerpo de las mujeres está sometido a cumplir un tipo de belleza impuesta para atender necesidades sociales y masculinas. Presión por buscar encajar en estándares de belleza inalcanzables que se convierte en una de las tantas formas de la violencia simbólica, reforzada mediante la cultura visual y la normatividad del cuerpo femenino.

Desde una mirada y una perspectiva crítica y pedagógica, este trabajo de grado abre una posibilidad del debate hacia el consumo visual del cuerpo femenino, las formas en que es representado: como carne, sexualizada dentro de la cultura y los estándares. A partir de la exploración fotográfica artística, se indaga en cómo fomentar la confianza y la seguridad sobre el cuerpo desde la creación de imágenes salidas de las necesidades masculinas y que susciten desde y para la experiencia autónoma.

Dicho de esta manera, dentro de la investigación-creación, el cuerpo es la herramienta de exploración, resistencia y agenciamiento que propone una nueva narrativa sobre el vivir la sexualidad y el empoderamiento femenino desde la creación de imágenes en relación con las artes visuales.

Palabras clave:

Empoderamiento sexual,  
fotografía digital experimental,  
autorretrato erótico,  
poder,  
normatividad del cuerpo.

Agradecimientos:

*A quién se tomen el tiempo de leerme. A quienes creen en esto, a mi familia.  
A quienes han sido y hacen parte del camino.*

**Gracias**

## INDICE

1. <i>Manifiesto</i> .....	9
2. <i>Introducción</i> .....	11
3. <i>Vocabulario y palabras clave</i> .....	14
3.1 ¿Qué es una corpografía?.....	22
4. <i>Antecedentes</i> .....	25
5. <i>Marco conceptual y teórico</i> .....	30
5.1 Definición de erotismo y empoderamiento sexual.....	30
5.2 El derecho al deleite. El derecho a goz(A)r.....	37
6. <i>Referentes artísticos</i> .....	39
7. <i>Planteamiento del problema</i> .....	48
7.1 Contexto.....	49

7.2	Pregunta de investigación.....	50
7.3	Objetivos.....	50
8.	<i>Metodología</i> .....	51
8.1	Sobre el método.....	54
8.2	La creación visual como herramienta pedagógica del cuerpo.....	54
8.3	Autorretrato y fotografía digital experimental.....	58
8.4	Memorias autobiográficas y recolección de archivo.....	59
8.5	Entre el diálogo y los relatos. El erotismo en la identidad corporal.....	60
8.6	Análisis de fotografía y relatos.....	60
9.	<i>Estado del arte</i> .....	63
10.	Creación de corpografías.....	78

\*\*\*

<b>11. I: LA RABIA .....</b>	<b>80</b>
<i>Rojo</i> → Erotismo como empoderamiento.	
11.1 La rabia y el poder.....	81
11.2 El poder del color rojo y la menstruación.....	87
11.3 Erotismo, tabú y resistencia: en rojo.....	94
<b>12. II: Todo el odio en contra del poder, la guerra y la religión.....</b>	<b>99</b>
<i>Anticristo</i> → Ruptura con lo sagrado y lo profano.	
12.1 La imposición religiosa.....	106
12.2 Las brujas y lo erótico. El poder femenino.....	110
12.3 La nueva construcción del deseo.....	115
<b>13. III: A oscuras: mi experiencia como profe en territorio.....</b>	<b>118</b>
<i>Cuerpos Atrapados</i> → Restricción y normatividad.	
13.1 A oscuras.....	122

<b>14. IV: LA MONSTRUOSIDAD.....</b>	<b>128</b>
<i>Mujer Reptil</i> → Animalidad y deseo.	
14.1 La creación.....	130
14.2 Normatividad médica. La exclusión del cuerpo femenino.....	130
14.3 La monstruosidad. Entre el deseo y el rechazo...	132
14.4 Lo transgresor y el poder simbólico.....	135
<b>15. V: La acción erótica del asco.....</b>	<b>137</b>
<i>¡Wácala Qué Rico!</i> → Erotismo, asco y lo grotesco.	
15.1 ¿Asco o deseo?.....	139
15.2 Erotizando lo indeseable. El vello corporal.....	139
15.3 La censura. El brasier como símbolo de control.....	143
<b>16. VI: La pregunta.....</b>	<b>147</b>
<i>[?]</i> → Erotismo como incertidumbre y transformación.	
16.1 La sexualización del pezón femenino. La regulación digital.....	148
16.2 La censura de las redes sociales. Mi historia.....	152
16.3 De la incertidumbre a la transformación.....	153

16.4 Empoderamiento erótico en los cuerpos digitales.....	156
16.5 La revolución de la carne.....	165
16.6 [?] <b>BONUS TRACK</b> .....	<b>170</b>
16.7 La importancia del reflejo y el confrontarse en el espejo.....	172
16.8 Reflexiones sobre [?].....	177
17. Conclusiones.....	181
18. Bibliografía.....	183
19. Anexos.....	188

# *Manifiesto*

Quiero dedicar este trabajo a una de mis primas, Kelly, por toda su resistencia y su belleza, que le fueron arrebatadas al punto de perder su vida e integridad en un quirófano estético, en Ibagué, a causa de liposucción.

Hoy,

brindo por ella,

escribo estas líneas

por ella,

y por todas las mujeres que, a diario, mueren en salas de cirugía con la promesa de cumplir un ideal de belleza corporal y socialmente aceptado.

Quizá son decisiones radicales para ellas y sus cuerpos, pero me pregunto:

*¿Por qué lo hacen realmente? ¿Qué y quiénes influyen en medio estas decisiones?*

A todas las mujeres, las llevo conmigo, en mi corazón.

El sometimiento del cuerpo femenino al dolor es una realidad brutal e impresionante.

Por eso, hay que desistir del estereotipo.

Consumimos cuerpos.

Si se trata de hablar y escribir,

me declaro una persona inconforme.

La rabia digna,

la violencia,

las múltiples opresiones a las que se enfrentan las mujeres en la sociedad.

*Yo solo espero que se hable,  
algún día, en algún rinconcito,  
y que se haga justa la necesidad de no quedarse esperando para escupir,  
hablar y cuestionar.*

*ACCIONAR.*

# Introducción

Cuenta la historia que el cuerpo ha sido un territorio de disputa: <sup>1</sup>  
una historia marcada por normas,  
por prohibiciones,  
por estereotipos,  
por una regulación constante en toda su expresión.

Este proyecto parte de una pregunta que nace del cuerpo vivido y sentido, desde mi experiencia como mujer, arte-educadora y fotógrafa: ¿cómo nos representarnos desde el deseo propio? ¿cómo hacer del erotismo un acto de libertad y no de censura?

Desde la metodología de la investigación-creación, este trabajo combina procesos artísticos y exploraciones visuales con momentos de reflexión teórica, afectiva y autobiográfica. No se trata solo de hablar sobre el cuerpo, sino de crear desde él, con él y a través de él. Aquí, la creación visual se vuelve también una práctica pedagógica, donde el autorretrato erótico se convierte en una herramienta para aprender(se), reapropiar(se) y transformar(se).

La investigación se desarrolló en tres fases principales:

1. **Exploración visual y autorrepresentación erótica:** la creación de una serie de autorretratos fotográficos digitales experimentales, en espacios cotidianos e íntimos,

---

<sup>1</sup> A lo largo de la historia, pensadores como (Foucault, 1976) y (Federici, 2004) han coincidido en que el cuerpo ha sido —y sigue siendo— un territorio de disputa. No solo por ser soporte físico de la existencia, sino por estar profundamente atravesado por relaciones de poder, deseos normativos, discursos sociales y estructuras patriarcales. Esta investigación recoge esa premisa para reflexionar, desde el arte, sobre cómo el cuerpo erótico femenino continúa siendo vigilado, censurado y resignificado. Como lo plantea la artista Barbara Kruger en obras como *-Your body is a battleground-* – (Kruger, B, s. f) el cuerpo femenino ha sido históricamente un espacio de disputa simbólica, ideológica y política.

como mi habitación, la finca, el barrio, y el cuerpo mismo como escenario. Estas imágenes no responden a cánones estéticos tradicionales, sino que surgen desde el deseo, la disidencia, la rabia, el juego y la ternura.

2. **Archivo autobiográfico y diálogo con otrxs:** es la recolección de memorias, experiencias y relatos propios y de personas cercanas, sobre erotismo, censura, cuerpo y placer. Estas voces acompañan las imágenes y las expanden en sentido colectivo, generando una memoria afectiva compartida.
3. **Reflexión crítica y análisis pedagógico:** el análisis visual, simbólico y político de las imágenes y relatos producidos, desde una mirada feminista, situada y afectiva. Esta fase permitió pensar el erotismo como una forma de resistencia, como posibilidad de empoderamiento y como un espacio pedagógico donde aprender desde el cuerpo y contra sus silenciamientos.

A lo largo de este proceso, se cuestionaron discursos dominantes sobre el cuerpo femenino, el placer, la belleza y la sexualidad. Este trabajo se inscribe dentro de un marco feminista crítico que entiende el erotismo no solo como una dimensión íntima, sino como una acción política y una posibilidad pedagógica: enseñar(se) a mirar(se) con deseo, sin culpa; a crear(se) desde el goce, sin miedo; a narrar(se) fuera del binarismo del objeto visual.

Para Audre Lorde (1987), lo erótico no solo es una experiencia personal, sino una fuente de poder profundamente política. Coincido con ella: el erotismo es un recurso vital que nos permite reeducar nuestra cotidianidad, resignificar el cuerpo y disputar sus sentidos.

Este trabajo se alinea con la línea de profundización *Disentir: convergencias entre educación, arte y política*, y desde ahí, propone una forma de investigar que también es enseñar, una forma de crear que también es resistir. Explorar lo erótico desde la fotografía digital experimental que permite ampliar la comprensión del cuerpo como archivo, como lenguaje, como espacio de agencia.

En estas páginas se abordan temas como la censura visual, el tabú menstrual, el vello corporal, la desnudez, el brasier como símbolo de opresión estética, la autoexploración

mediante el espejo y el deseo que se gesta entre mujeres. Cada imagen, cada relato, es un lugar donde el cuerpo enseña algo: incomoda, pregunta y resiste.

Este trabajo de grado no busca ofrecer respuestas cerradas, sino abrir interrogantes: ¿Se puede habitar el cuerpo sin miedo?

¿Puede la creación de imágenes ser una herramienta para empoderar?

¿Puede el autorretrato cuestionar los discursos hegemónicos de belleza?

Desde esta propuesta, se plantea que sí: que podemos desaprender la vergüenza, que podemos generar prácticas visuales críticas, y que podemos crear pedagogías desde lo íntimo, desde el placer, desde la desobediencia.

No pretendo cambiar una historia que ya está escrita, pero sí extender una invitación a repensar los cuerpos: desde la autonomía, el deseo y la libertad. Cuestionar lo posible para reivindicar el erotismo como una acción legítima, un derecho digno y una forma de resistencia sensible y política.

Para darle un sentido más pleno a las ideas, durante algunas partes del texto estarán resaltadas específicamente el color **morado** y el color **rojo**, donde la intención es resaltar y enfatizar lo contundente.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> *En ese sentido, todo lo escrito en color morado corresponde a toda enunciación escrita que transforma, que vive, que piensa, que, de alguna manera, es manifestación y apuesta, las razones que, como mujer y escritora, son contundentes desde el aspecto feminista y creativo. El carácter del color morado es un símbolo de lo femenino, un color perceptible desde místico, la magia; símbolo de lucha feminista, la calma y la creatividad. El color rojo, en cambio, está más asociado a la rabia, las pasiones, lo negativo, la fuerza, la excitación. Representa lo que nadie quiere decir, lo que está mal, lo que se normaliza. El carácter del color rojo desde la inconformidad, un color perceptible y contundente que simboliza la sangre, la ira, el tabú, la norma, el dogma, el amor y la acción directa.*

# *Vocabulario y palabras clave*

En este apartado encontrarás un glosario de definiciones y palabras claves que facilitarán y enriquecerán la comprensión del texto. Este glosario es fundamental durante el proceso de creación y construcción del documento por las siguientes razones:

1. En vista de que es un documento extenso, es importante precisar desde qué lugar y qué enfoque se están abordando ciertos términos. Esto ofrece una mejor claridad en cuanto a la definición y significados y sirve como una guía útil por si el lector, lectora o lectore necesita refrescar y volver sobre ellos durante la estancia de lectura.
2. Las definiciones que se presentan a continuación parten de mi propia interpretación, experiencia y relación con estos conceptos, en diálogo con las búsquedas investigativas y los referentes teóricos que han acompañado la creación de este trabajo.

# *Erotismo*

Desde una definición propia, es toda acción o gesto corporal que permita disfrutar de mí misma a partir de lo que realmente me genere disfrute, placer, sentir y/o ver en mi propio cuerpo.

Se enfoca en la experiencia del deseo como un espacio de significación colectiva  
(Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017)

Desde la raíz *-Eros-* del griego, dios del amor y del deseo, siendo el erotismo una fuente de amor a la energía sexual femenina.

Es todo aquello que genera sensualidad y voluptuosidad, como herramientas que permiten mejorar y fortalecer la autoestima física y sexual.

Es disfrutar de la autopercepción, de la seguridad que se transmite desde mí misma y mi propio reflejo, para sí misma y para con lxs demás.

Es la fuerza que trasciende y permite acceder a una experiencia sagrada.

Es el estado donde un sujeto se fusiona con otro (Bataille, 1957).

Es una extensión emocional y creativa desde la sexualidad.

Una conexión con la mente y la imaginación, que toma forma según la cultura, la personalidad y la experiencia sensorial, mediante la exploración y autoconocimiento del propio cuerpo.

# *Sexualidad*

No solo es discurso limitado y encaminado únicamente a las relaciones sexuales. Es un espacio de resistencia (Federici, 2004).

Es variable según el contexto sociocultural, económico, biológico y emocional. Es un comportamiento existente y presente durante toda la experiencia humana, pero, al mismo tiempo, es un fenómeno simbólico y físico entre el deseo y el placer (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017).

Es una fuente de conexión y poder interior, donde el deseo, a través y mediante la autoexploración y el autoconocimiento, se convierte en un mecanismo que busca desafiar la opresión (Lorde, 1978).

# *Tabú*

Es una norma social, una conducta, un pacto social y cultural, que establece e impone una prohibición sobre ciertos temas, defendiendo y clasificando de lo que debería ser apropiado o inaceptable. Su cimiento está influenciado directamente por la religión, las ideas morales y las estructuras de poder que moderan y regulan la conducta y establece mecanismos de un control social (Federici, 2004).

En esta ocasión, nos situamos en el tabú que existe y se rodea desde la sexualidad, específicamente de la femenina.

Aunque la educación sexual es obligatoria en los colegios de Colombia desde 1993, en muchos casos se enseña y se imparte de manera superficial o con un enfoque moralista.

El tabú son las prohibiciones que moldean nuestra relación con la sexualidad y el placer, definiendo y estableciendo lo que es aceptable e inaceptable

(Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017).

# *Enunciación*

## *sexual*

Es una manera de conectar el placer desde la conciencia del agenciamiento propio  
(Lorde, 1978).

Es lo que se representa y se transforma en los distintos modos en cómo se abarca, se habla, se expresa y se enseña la sexualidad dentro de los discursos educativos, los medios de comunicación y los espacios públicos.

Desde ese contexto, en Colombia, la enunciación sexual permite el reconocimiento de derechos y la construcción de narrativas personales desde cada experiencia que es atravesada por cada sentir, frente a su cotidianidad y la hostilidad de la violencia normalizada.

# *Identidad sexual*

Es una construcción social, histórica y discursiva que, aunque tiene protagonismo, sigue siendo aún sometida al poder (Foucault, 1976).

Es lo que nos define desde el ámbito sexual, es decir, enfocado a la identidad de género y la orientación sexual de cada persona y cómo se identifica.

Se desarrolla desde la experiencia personal, el autoconocimiento y la percepción de un mismo, y que se va construyendo a lo largo de la vida como algo íntimo y dinámico.

# *Disidencia de género*

Es la expresión de género que no entran o encaja dentro las normas binarias impuestas socialmente.

Incluye desde la orientación sexual, la identidad y la expresión de género que se manifiesta en quienes disputan y desafían los estándares de género de lo masculino y lo femenino.

Es una forma de resistencia social en contra de los sistemas frente a los estándares tradicionales en la sociedad que normativizan el cuerpo, las apariencias físicas, comportamientos como las relaciones interpersonales.

# *Auto- percepción*

No está aislada ni situada como un fenómeno individual exclusivamente, puesto que es  
atravesada desde los discursos sociales.

Es la manera y la forma en cómo nosotros mismxs nos percibimos, así como la forma en  
que la misma sociedad define nuestra identidad y nuestro cuerpo (Foucault, 1976).

Es la manera en la que me -auto- percibo, es decir, la imagen que tengo de mí mismx y de  
cómo me veo según mis habilidades, fortalezas, emociones y capacidades en la sociedad de  
acuerdo a su identidad propia.

Es una construcción del deseo y la experiencia sensorial, que va más allá de que supera lo  
visual

(Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017).

# ¿Qué es una corpografía?

“Cómo lo dice la palabra, Corpo y grafías se refieren a cuerpo y palabra (oral o escrita), es decir, las palabras son los signos que los cuerpos nos dicen” (Parra, 2020).

Corpo significa cuerpo. Grafías, gráficamente, es decir, una representación gráfica.

Actualmente, la corpografía se estudia en el campo de las artes visuales, puesto que es un término más reciente que se desarrolla desde disciplinas artísticas y estudios de género. Si bien los estudios del cuerpo son fundamentales, reflexiono que las corpografías brindan la capacidad y la posibilidad de ser para mí y mi cuerpo una forma de libertad plena.

Es un modo de escritura visual.

Es el vehículo de la expresión y creación artística.

Es un archivo corporal que interpreta una parte de mi realidad.

Es la representación de un momento,  
de reflejar un gesto intencional,  
instantáneo.

Es el *-ser-*,  
son fotografías espontáneas.

Es documentación a partir de la creación de imágenes.

No somos acciones pensadas,  
tampoco controlamos el tiempo,  
los espacios,  
ni las huellas.

### *¿En qué consisten y cómo se desarrollan?*

Cada uno de estos ejercicios contiene una secuencia de fotos y estarán señaladas dentro del documento.

Cada registro, de forma independiente, abordará temas corporales específicos que han sido tabú en las mujeres:

- El vello.
- La menstruación.
- Las estrías.
- Los senos.

Es una forma de mostrar que amo a mi cuerpo de una manera, pero lo destruyó de otra.

Eso dignifica mi rabia,  
es mi ternura,  
es lo que hay detrás de la ropa.

Es la piel.

Es la forma en que contiene otra percepción del cuerpo.

Es la sexualización en la que, como mujer, caí y repliqué sin saber.

Sin querer.

Ahora lo sé.

Me volví amante del cómplice.

Es el camino que resignifica mi rol como mujer.

Estas se desarrollan desde espacios cotidianos,

habitaciones en su mayoría, que me permiten explorar desde mi experiencia.

Mi materia no es en vano  
El cuerpo es la extensión  
del pensamiento propio.  
Materia Fuera de Cánones,  
atada, manipulada,  
mideada, agredida,  
utilizada, sexualizada,  
Juzgada...  
¿y se escandalizan?  
**SIN MIEDOS,  
SIN BARRERAS.**

. Bogotá - 17 de Octubre 2022.

Titulada: sin título. 2022.

Tomada desde. Sin Título<sup>3</sup>

Escribe: Lalo. Bogotá – Col.

---

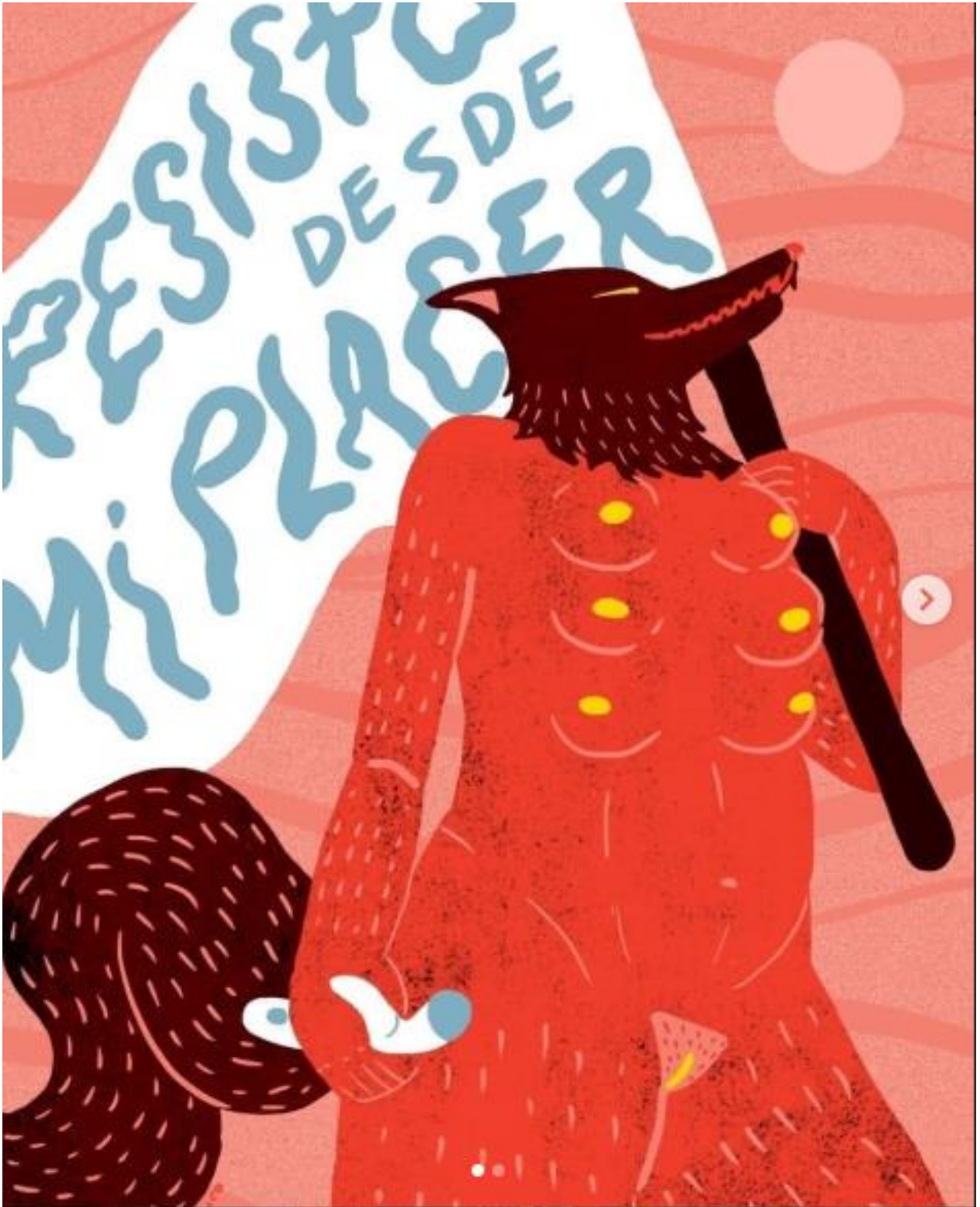
<sup>3</sup> Las imágenes escritas que verán a continuación, en tinta color morada, son de mi puño letra y autoría. Es un libro de poesía que alimento cuando la rabia lo requiere. No tiene ningún nombre particular, tampoco quiero inventarle uno, *Sin título*. Es una agenda donde recopilo poesía escrita propia, una serie de textos manuscritos que conforman un poemario, construido a partir de mis pensamientos, rabias, retos y miedos. La pasión. Lo erótico. Comencé a escribir desde 2022 y sigue en crecimiento hasta la actualidad.

# *Antecedentes*

Para desarrollar esta investigación-creación fue necesario reconocer las experiencias previas de artistas y proyectos que han problematizado el cuerpo, el placer y la representación femenina desde una perspectiva crítica, de género y feminista. Estos antecedentes no solo nutren el enfoque del presente trabajo, sino que también permiten situarlo dentro de un campo de acción ya existente que dialoga con lo político, lo visual y lo erótico.

Uno de los antecedentes relevantes es el trabajo de la artista colombiana Saris Moreno, egresada de la Facultad de Artes ASAB, quien a través de su cuenta en redes sociales (@laloba.art) ha desarrollado una propuesta visual que entrelaza el autorretrato, el bordado, la ilustración erótica y la escritura. En su obra, se representa a sí misma como loba o mamífera, generando imágenes simbólicas que exploran la autonomía corporal, el erotismo y la espiritualidad femenina. Por ejemplo, en una de sus piezas titulada “El problema no es el pezón, el problema es el cuerpo” (Moreno, 2020), la artista realiza un bordado de un pezón no asociado a ningún cuerpo específico, visibilizando la censura del pezón femenino en redes sociales y cuestionando la doble moral que recae sobre el cuerpo de las mujeres.

Este tipo de propuesta resulta clave como antecedente, ya que establece un precedente visual y conceptual sobre cómo las imágenes pueden convertirse en herramientas de resistencia frente a los discursos hegemónicos del cuerpo. En este trabajo, como en el de Moreno, se apuesta por la representación del cuerpo desde una mirada propia, sensible, crítica y politizada.



*Laloba art (2021)*

*[-En una sociedad, un mundo y una historia que, por décadas ha obligado a las mujeres (y a quienes se identifiquen como tales) a la sumisión y el conformismo, cualquier pequeño acto de subversión conlleva a una revolución. A la mayoría de nuestras abuelas, e incluso a algunas de nuestras madres, se les ha impuesto la vivencia del amor desde la obligación, completamente fuera de los terrenos del placer. Es por ello que, como hijas de mujeres que han sangrado de todas las maneras posibles y bajo todas las circunstancias, alzar la bandera del orgasmo implica un gran salto histórico, una reparación del dolor acumulado. Implica dejar de gemir en sufrimiento con orgasmos falsos y empezar a encontrar el verdadero aullido del placer, aquel que dice: YO (ME) DISFRUTO. Mi revolución viene desde el placer... ¿y la tuya? (Moreno, 2021).*

Plataforma: Instagram.

Usuario: [@laloba.art](https://www.instagram.com/laloba.art)

[https://www.instagram.com/p/CT3AG4opBJU/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/p/CT3AG4opBJU/?img_index=1)



(Moreno, 2020)

*[-El problema no es el pezón, el problema es el cuerpo. Batallando la censura-]*

Plataforma: Instagram. Usuario: [@laloba.art](https://www.instagram.com/laloba.art)

<https://www.instagram.com/p/CCrsHrOJ8mk/>

Asimismo, la existencia de proyectos como los movimientos *Free the Nipple* o los trabajos artísticos que denuncian la censura digital consolidan una genealogía de luchas visuales que se reflejan y se continúan en este proyecto. Estos movimientos no solo cuestionan las políticas de las plataformas digitales que regulan la representación del cuerpo femenino, sino que también confrontan los sistemas morales y políticos que históricamente han controlado la autonomía sexual y visual de las mujeres.

*Free the Nipple*, por ejemplo, surgió como una respuesta directa a la doble moral en redes sociales, donde los pezones masculinos son visibles y aceptados, mientras que los femeninos son censurados por ser considerados "contenido sexual explícito". Este tipo de acciones pone en evidencia que el cuerpo femenino sigue siendo leído y controlado desde códigos patriarcales, aún en espacios que se suponen "libres" como los digitales.

Los antecedentes visuales, performativos y activistas que han expuesto estos mecanismos, han marcado una línea clara de resistencia desde el arte y la autopercepción corporal. En esa línea, artistas como Carolee Schneemann, Sophie Calle, Barbara Kruger o incluso propuestas más contemporáneas en Instagram como Saris Moreno, no solo exploran el cuerpo como territorio de deseo, sino que lo politizan. Estos gestos —de mostrar, autorrepresentarse, o erotizarse desde la voluntad y el goce propio— son actos profundamente subversivos que no solo incomodan al espectador, sino que interrumpen las narrativas hegemónicas del cuerpo "mostrable" o "aceptable".



*(Free the Nipple, 2013)*

*[-El problema no es el pezón, el problema es el cuerpo. Batallando la censura-]*

*Plataforma:* Instagram. Usuario: @freethenipple

[https://www.instagram.com/p/Cx8oTqAKPvM/?locale=es\\_US&hl=af](https://www.instagram.com/p/Cx8oTqAKPvM/?locale=es_US&hl=af)

En el campo académico, es importante mencionar investigaciones como las desarrolladas en el libro *De la cultura Kodak a la imagen en red* (Gómez Cruz, 2012), donde se analiza cómo la fotografía digital ha transformado no solo la producción visual, sino también las formas de construir y performar la identidad. Su enfoque etnográfico permite comprender que, en la era digital, la imagen deja de ser un simple registro y se convierte en una herramienta activa de subjetivación. Esta perspectiva es especialmente útil para pensar el autorretrato erótico como forma de auto enunciación, liberación y empoderamiento desde lo visual.

Finalmente, se destacan las experiencias pedagógicas y artísticas que integran el cuerpo como espacio de exploración política y estética, como los laboratorios de creación feminista en espacios universitarios y comunitarios, donde la fotografía, el performance y la palabra se cruzan como lenguajes para hablar de placer, dolor, censura, goce y deseo. Estas prácticas colectivas, aunque no siempre sistematizadas en documentos formales, nutren este trabajo por su cercanía con la vivencia cotidiana de las mujeres y disidencias que habitan cuerpos inconformes.

Así, este proyecto se sitúa en un entramado de prácticas artísticas, investigaciones académicas y experiencias corporales que le otorgan fuerza y sentido, y que demuestran que el cuerpo, la imagen y el deseo siguen siendo campos en disputa, pero también territorios fértiles para la creación y la transformación. Este proyecto no parte de cero, sino que se inscribe en una historia de imágenes que han buscado desplazar la mirada masculina dominante, resignificar la experiencia del cuerpo y el deseo, y proponer lenguajes nuevos que partan desde la vivencia íntima, crítica y autónoma. Mostrar el cuerpo no es aquí un acto banal o narcisista: es un ejercicio consciente de agenciamiento erótico, una forma de ejercer poder, de escribir(se) desde el placer, y de reclamar un lugar en la historia visual que no ha sido amable con los cuerpos que se salen de la norma.

# Marco conceptual y teórico

## *Definición de erotismo y empoderamiento sexual:*

Este enfoque de la investigación-creación consta en desarrollar una reflexión teórico-artística y educativa, partiendo desde mi lugar como mujer y mi experiencia dentro de la premisa como creadora e investigadora.

Lo erótico es la noción que despierta y aviva el deseo. Desde tal perspectiva, la escritora feminista afroamericana, en su ensayo *Usos de lo erótico: lo erótico como poder* (Lorde, 1978), narra y sostiene que, para perpetuar un legado, toda fuente de opresión debe

corromperse, ser distorsionada para que las fuentes de poder de lxs<sup>4</sup> oprimidxs puedan surgir y emerger desde esa energía necesaria para el verdadero poder, para el cambio.

En el caso de las mujeres, como un grupo históricamente dentro de lxs oprimidxs; la sociedad ha traducido en diferentes contextos la supresión del poder femenino en las practicas eróticas. Es decir, todo lo que se ha venido construyendo a partir del término y el concepto de *poder*, ha sido tergiversado, puesto que lo erótico se convierte en una fuente de poder femenina que ha sido sistemáticamente minimizada y reprimida.

Desde mi experiencia personal, he podido observar que una gran parte de los hombres con lo que me he relacionado en mi camino de vida -e inclusive yo misma- reducimos lo erótico<sup>5</sup> netamente a lo sexual, lo cual es erróneo. Normalmente, nos han enseñado y acostumbrado a definir o percibir lo erótico como algo negativo en contra de las mujeres, trivial y confuso desde la feminidad (Lorde, 1978).

A lo que me refiero con el párrafo anterior, es que todo esto nos lleva a otras problemáticas mucho más profundas: social, cultural y personalmente, que nos han hecho creer y nos han inculcado a sentir una culpa y un rechazo hacia la nuestra propia percepción de lo erótico. No existe una enseñanza y una relación estrecha que nos permita reconocerlo como algo positivo y femenino, sino que resulta ser todo lo contrario, ha sido visto como una causa de amenaza moral a los valores y al pudor.

---

<sup>4</sup> La x en vez de la vocal, es una forma de escritura inclusiva, sin pensar en el sexo de una o varias personas en específico: al utilizar el masculino genérico, o al diferenciar únicamente entre femenino y masculino al hacer desdoblamiento, estamos invisibilizando a las personas que no se identifican dentro de este espectro binario. En determinadas circunstancias es importante tener en cuenta este aspecto, ya que las personas que se identifican con otras identidades de género pueden sentirse excluidas lingüísticamente si nos referimos a ellas usando la "a" o la "o". A la hora de dirigirnos a una persona que nos haya expresado su deseo de ser tratada con determinada identidad de género, lo haremos respetando su decisión, ya sea femenino, masculino o neutro. En el caso de los formularios, por ejemplo, cuando incluyamos un campo para definir el género, una de las opciones podría ser añadir la variable (secretaría de Estado de Derechos Sociales 2024).

<sup>5</sup> ¿desde qué lugar hablar de lo erótico? Desde la teoría y nuestro cuerpo mismo, desde la sensualidad corporal que cada unx tiene para sí mismx y de asumirme como mujer que merece disfrutar sin prejuicio alguno sin que sea vulnerable, de crear dentro de sí lenguajes y narrativas corporales propias para nombrarse y posicionarse desde el ámbito sexual y de género.

Los discursos emergentes y mediáticos separan lo masculino de lo erótico, como si no fuesen parte del problema la falta de reconocer el placer y el deseo o como si solo estas fueran importantes para una versión heteronormada que excluye y deja por fuera la posibilidad de exploración y autorreconocimiento sin importar los géneros.

Por este motivo, lo erótico ha sido excluido en los círculos políticos y sociales. Muchas veces, dejamos de lado el indagar y explorarnos debido a no hay una integración discursiva del cuidado, la cotidianidad y lo rutinario donde la falta de cuestionamiento nos divide y no es respetado como un agenciamiento crítico y político.

Cuando decidimos dejar de lado nuestro propio cuidado, seguimos atendiendo a las necesidades masculinas de la supremacía política y social, que le tienen miedo a ver el cambio que sale cuando una mujer cuestiona su realidad y su manera de relacionarse eróticamente con lxs demás. Lo erótico es una fuente de poder dentro de nosotras que nos permite re imaginar la manera en que nos vemos y nos relacionamos con el mundo y así generar un agenciamiento crítico y el poder de transformar en nuestra cotidianidad (Lorde, 1978).

El gesto político de la acción erótica es igual de importante que cualquier otra lucha de género, puesto que históricamente se ha desconfiado de su capacidad que permite llevarnos a una satisfacción absoluta. Hemos sido condicionadas a pensar que el agenciamiento erótico no puede resultar como un recurso legítimo que permita generar la toma de decisiones consciente que buscan eliminar y rechazar que las cargas y las exigencias eróticas sean recargadas únicamente sobre el género femenino.

Eso no significa que las mujeres debamos dejarlas de lado, todo lo contrario. Les temen a las mujeres puesto que su poder puede ser peligroso desde una mirada política y social.

“Cuando no prestamos atención a la importancia de lo erótico en el desarrollo y el mantenimiento de nuestro poder, o cuando no nos prestamos atención mientras satisfacemos nuestras necesidades eróticas interactuando con otros/as, nos usamos

mutuamente como objetos de satisfacción en lugar de compartir nuestro gozo y de establecer conexiones entre nuestras similitudes y diferencias” (Lorde, 1978, p. 7).

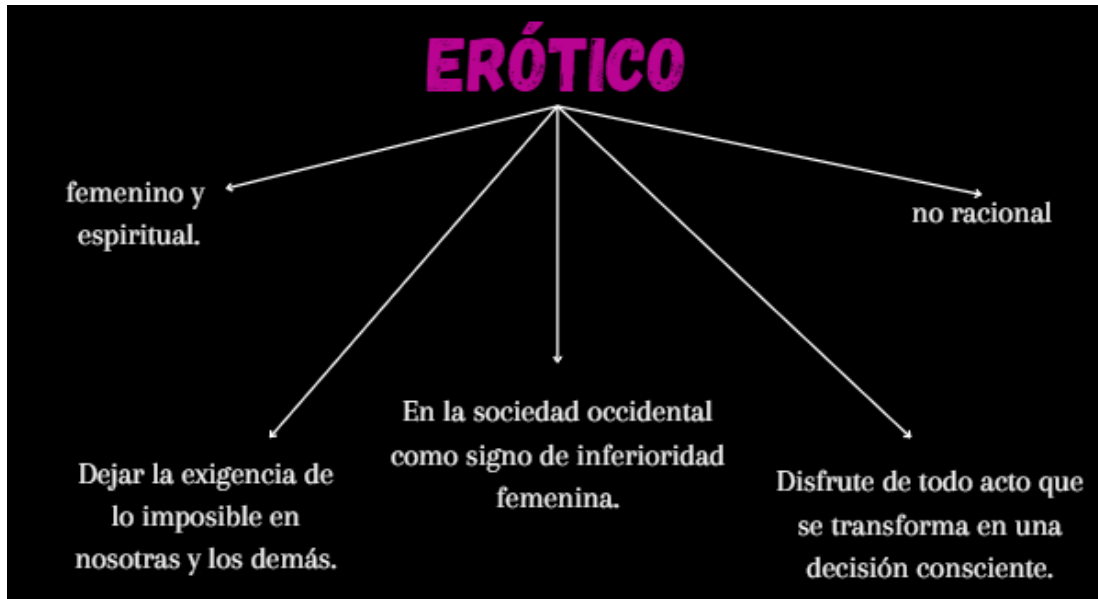
Cuando dejamos de lado nuestras necesidades eróticas, nos movemos a una zona marginal que no impide agenciar y accionar a las mujeres dentro de nuestros espacios cotidianos. Tampoco se trata de sentir culpa por ser merecedora de satisfacción, sino de reconocer que nosotras sí somos las piezas fundamentales y ser partícipes de un nuevo cambio, una transformación mediante la conexión y la pedagogía del poder, que puedo aplicar y manifestar con mi compañía de cama, desde mi intimidad y mi deseo con y por lxs otrxs.

Quienes han leído a Lorde saben que, socialmente, existen y se conciben otras formas de entender e interpretar lo erótico. Los factores socioculturales han hecho que se niegue nuestra relación directa con las fuentes de poder sexuales.

*Con la conciencia suficiente,  
la lucidez del caso,  
y una relación directa entre:*

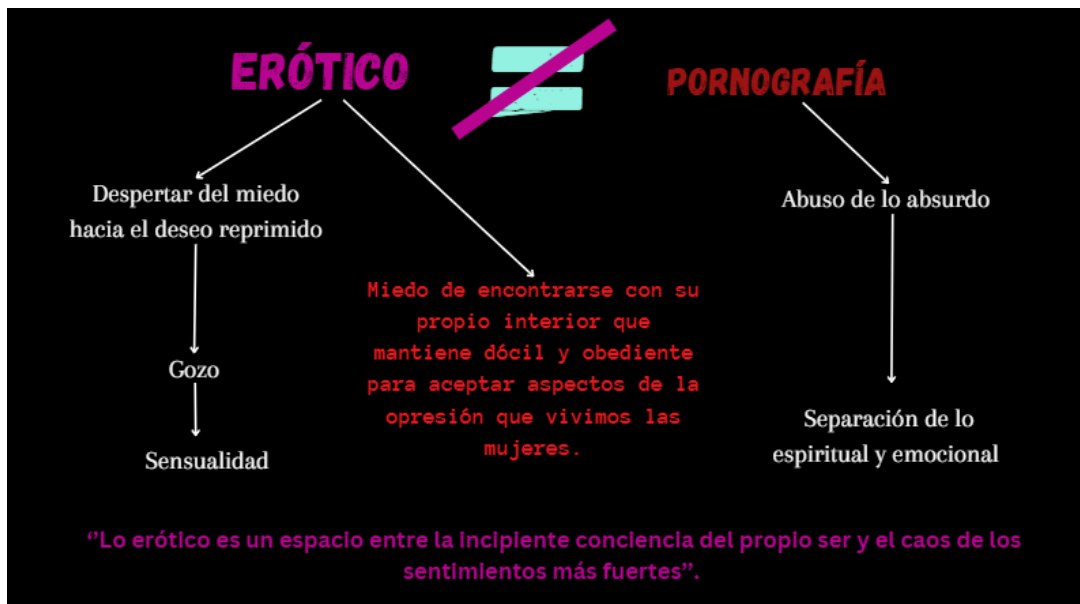
*El poder, como energía masculina  
y el erotismo, como su fuerza femenina.*

Lo que realmente significa,  
lo que se siente erotizar-ze.  
Ese sería el canal,  
la fuente más poderosa de energía femenina.



*Imágenes de elaboración propia. Diagramas realizados como parte del proceso de investigación en Bogotá, Colombia.*

*Basados en el texto Usos de lo erótico (Audre Lorde, 1978).*



*Imágenes de elaboración propia. Diagramas realizados como parte del proceso de investigación en Bogotá, Colombia.*

*Basados en el texto Usos de lo erótico (Audre Lorde, 1978).*

Estos diagramas anteriores, y los que verán a partir de esta sección, pertenecen a mis procesos y registro de investigación.

Lorde (1978), sin duda, dentro de mi búsqueda, me puso a pensar y reflexionar en varias cosas, entre ellas, mi entendimiento y comprensión en todo el sentido de la palabra **poder**.

*Poder, entendida, ante todo,  
como esa capacidad,  
fuerza,  
potestad,  
vigor,  
erotismo,  
y el valor.  
El valor que nos empodera,  
nos libera.*

*Y poder,  
entendida, como una sumisión,  
la fuerza que subordina,  
autoridad moral sobre algo o alguien,  
como es el caso de la norma,  
lo hegemónico,  
lo patriarcal,  
lo capitalista,  
el poder como odio,  
en toda su expresión.*

### *Empoderamiento sexual:*

Los discursos sobre la sexualidad han sido regulados y normativizados por las fuentes de poder hegemónicas, que albergan a lo largo de la historia de la humanidad. Esto nos sirve para comprender cómo los fenómenos sociales moldean la sexualidad, puesto que es una construcción social e histórica regulada por el poder (Foucault, 1976). Como advierte (Foucault, 1976), la sexualidad no es una esencia reprimida, sino un dispositivo de saber-

poder que produce cuerpos, placeres y discursos. La regulación del cuerpo femenino no es accidental, sino parte de una estrategia biopolítica que configura lo visible, lo decible y lo deseable en la sociedad.

La regulación sobre el cuerpo y la sexualidad, entran a dialogar en un campo de lucha y control social, que además regulan las prácticas sexuales, así como la definición de la identidad.

Pero, el empoderamiento sexual solo se puede lograr y superarse mediante la autonomía sobre nuestros mismos cuerpos. No significa dejar de lado o simplemente ignorar y resistirnos de forma pasiva a los mecanismos de control, ni hacer cuenta que no existe ese tipo de control o de poder. Se trata de revolucionar y perturbar ese sistema desde adentro, desde sus mismos mecanismos y códigos hechos por ellos mismos.

En ese momento empieza la revolución de género, en ese momento, comienza el empoderamiento sexual.

El empoderamiento viene a ser esa extensión y la suficiencia que se tiene como persona -en este caso, como mujer-, en la potestad para ejercer su autonomía, de investigar, experimentar, expresar su sexualidad de una manera formal consciente y responsable, tanto para su cuerpo como en su relación con lxs demás, de que se propicie acciones que NO estén sujetas a las normas impuestas y/o poderes hegemónicos.

¿A partir de qué acciones comienza el empoderamiento sexual?

- Reapropiándonos del deseo.
- Mi autopercepción erótica.
- Resistir ante la censura.

El empoderamiento sexual es esa capacidad de experimentar el goce (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017). Es tomar el control del placer y la autonomía sexual de las mujeres que han sido vistas y señaladas como amenaza para los sistemas patriarcales y capitalistas (Federici, 2004). Y la capacidad de desafiar la normatividad desde el cuerpo y la sexualidad (Bataille, 1957).

En teoría, estos referentes no abarcan como tal una definición exacta sobre lo que es o puede ser el término de empoderamiento sexual, pero sí reúne cada uno elementos claves e ideas que me aportan herramientas para construir y dar una definición propia.

Dentro todas las posibilidades emergentes, el derecho a gozar de mi cuerpo y mi sexualidad sin pudor es una afirmación contundente y fundamental.

### *El derecho al deleite. El derecho a gozar(A)r:*

El goce es una experiencia que excede el placer individual; es una forma de apertura al mundo, donde el cuerpo se convierte en un lugar de comunicación, transgresión y sentido. El goce, desde esta perspectiva, se convierte en una vía para reapropiarse de lo erótico como **derecho y afirmación vital** (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017). Dentro de lo que constituye el empoderamiento sexual, un aspecto fundamental tiene que ver con la mención del goce.

Pero ¿Qué es el goce? ¿Qué significa todo esto de gozar?

Podría decirse que es una experiencia sensible, donde el cuerpo se convierte en la materia, en ese recipiente que canaliza una satisfacción de la plenitud y gratificación. Donde el placer y el sometimiento conviven en un solo ser, sin la necesidad de retener o poseer. Es autosuficiente y transgresor, puesto que es el desafío ante la normalidad que rigen reglas sociales como religiosas impuestas sobre la sexualidad (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017).

El goce no es solo una experiencia placentera, como conocemos normalmente la palabra. También es un símbolo de resistencia y una posibilidad de subversión frente a estructuras de poder hegemónicas que buscan minimizar, censurar, castigar, callar y regular el cuerpo visto desde la sexualidad femenina.

El empoderamiento sexual, en ese sentido, es una herramienta transgresora como liberadora que nos permite una posibilidad para experimentar el goce desde una autonomía propia y poseer el control de ese placer. Es toda aquella afirmación que reivindica nuestro derecho a sentir, desear y existir.

Estas reflexiones teóricas sobre el goce y el empoderamiento sexual no solo aportan profundidad conceptual al proyecto, sino que también nutren su dimensión creativa.

Pensar el cuerpo como territorio de placer, autonomía y resistencia permite abrir posibilidades de representación visual que desafían los discursos hegemónicos sobre la sexualidad femenina. Desde esta perspectiva, el derecho a goz(A)r no es una consigna vacía, sino una práctica política y estética que se materializa en cada imagen, en cada gesto y en cada autorrepresentación.

Este punto de partida busca fortalecer el proceso de investigación-creación, dando lugar a nuevas formas de habitar el cuerpo, de narrarlo y de mirarlo, desde el deseo propio y no desde la mirada que lo vigila.

En ese sentido, se ha explorado el erotismo como una experiencia que desborda lo meramente físico y se convierte en una forma de enunciación política. A partir de la reflexión sobre el goce (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017), se entiende el placer no solo como una sensación individual, sino como una posibilidad de subvertir los discursos que históricamente han reprimido y controlado la sexualidad femenina.

La sexualización del cuerpo femenino, la censura en redes sociales y la normativización digital no son procesos aislados: configuran una red de vigilancia sobre el cuerpo que perpetúa desigualdades, estigmas y silenciamientos. Sin embargo, en medio de estos mecanismos de control, emergen prácticas de resistencia —como la fotografía autorreferencial, el uso consciente de las plataformas digitales o la reapropiación del deseo— que permiten disputar la mirada y resignificar la autoimagen.

El empoderamiento sexual, entendido como la posibilidad de desear, sentir y nombrarse desde el placer, se convierte aquí en un acto de autonomía. No es solo una vivencia íntima, sino una herramienta crítica y creativa que atraviesa este proyecto y da sentido al gesto de poner el cuerpo en escena. Así, la creación artística no es ajena a lo político: es una forma de reclamar el derecho a goz(A)r, a mostrarse, a existir, sin pedir permiso.

# *Referentes artísticos*

Para empezar este capítulo, dentro de las referentes artísticas, situamos a la artista Carolee Schneemann en su obra llamada *-Fuses (1967)-*, que considero una referente clave y que relevante desde el enfoque feminista y de género en la representación del cuerpo femenino desde la autónoma que crítica la censura y normativa (Schneemann, 1967).



*Título de la obra: Fuses (1967).*

*Técnica: Film 16 mm, couleur, silencieux.*

*Duración: 21 min 55 s.*

*Fuente de información:*

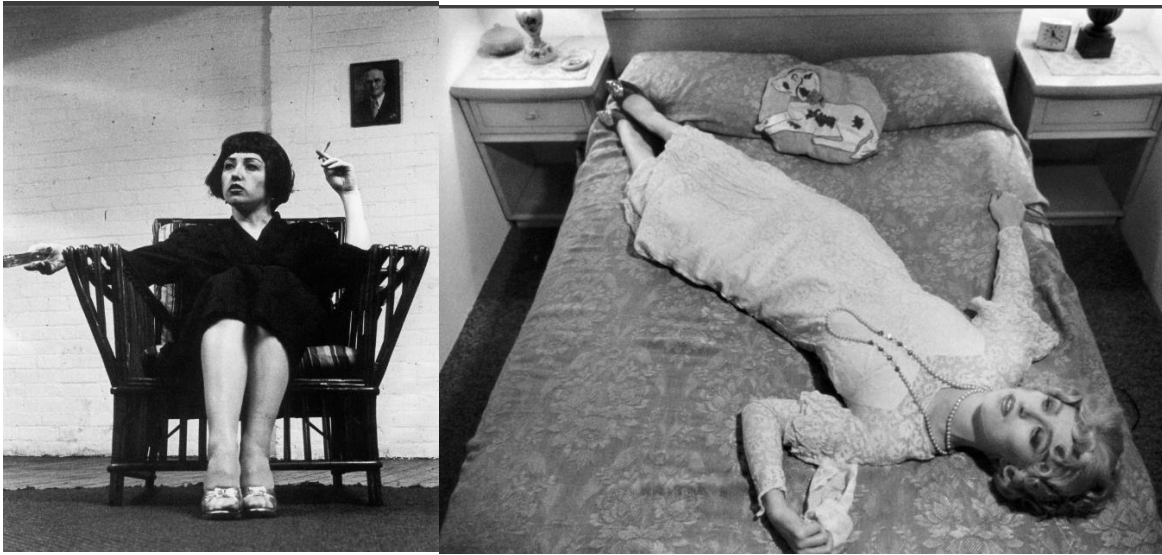
<https://www.centrepompidou.fr/es/ressources/oeuvre/cyn4MrM>

*Fuses* (1967) es una obra cinematográfica en cortometraje experimental, en el que Schneemann narra su experiencia sexual propia desde una mirada artística. Su objetivo era disputar la representación tradicionalista de las mujeres de la época en el cine erótico y la pornografía. Para cumplir dicho cometido, esto se logra mediante el autorretrato erótico como un medio de la experiencia artística para el empoderamiento y la resistencia, en vista de un contexto histórico en la que se encontraba la normatividad del cuerpo femenino y que era restringido.

El eje central de la obra va dirigido y enfocado hacia el placer femenino, totalmente alejado de las perspectivas visuales masculinas. Esto con el objetivo de generar una búsqueda en la reapropiación del deseo y el empoderamiento autónomo del cuerpo, no como un objeto de deseo, sino que genera una mirada de un territorio de exploración y una narrativa visual propia desde su corporalidad.

Esta presentación fue censurada en diferentes espacios, generando debates frente al arte y los medios de comunicación sobre el control del cuerpo femenino desde estos lugares. -*Fuses* (1967)- refuerza un aporte significativo que afirma el erotismo como una acción política. No se trata solo del hablar y legitimar la experiencia íntima sexual, sino de ejercer un acto de resistencia frente a las normativas patriarcales que nos permite ampliar la noción de lo erótico en el campo artístico, permitiendo una exploración experimental y sensorial para el empoderamiento del género desde la fotografía digital, el autorretrato y la experimentación corporal.

Además, que este tipo de trabajos u obras, exhibidas en redes sociales como Instagram, representan una acción y una lucha en contra de la censura contemporánea que tiene el cuerpo femenino y que hace parte de los ejes fundamentales de mi investigación. Este objetivo es contundente, puesto que muestra cómo el arte y las imágenes corporales reivindican el derecho a la autoexpresión y romper los discursos sociales y académicos que limitan la autonomía del placer y el deseo femenino.



*Título de la obra: Untitled film still (1980).*

*Técnica: Fotografía, (69 fotografías de 21,6 x 28 cm)*

*Gelatina de plata sobre papel.*

*Duración: 3 años.*

*Fuente de información:*

<https://historia-arte.com/obras/fotogramas-sin-titulo>



El trabajo de la artista Cindy Sherman en su obra – *Untitled film still (1977-1980)*– que traduce al español –*Fotograma de película sin título*–, es una secuencia de fotogramas a blanco y negro donde la artista se representa así misma **encarnada en distintos arquetipos**

ficticios femeninos tomados satíricamente de las fotografías publicitarias, el cine, la moda y cultura de masas. Durante tres años, Sherman construyó tales imágenes para generar una crítica y una ironía acerca de los roles asignado a las mujeres: la ama de casa, la madre, la mujer maltratada, entre otros que están profundamente incrustados en nuestro imaginario cultural y colectivo.

Su intención es ocultar su identidad misma dentro de los clichés, disfrazada para criticar nuestra cultura contemporánea saturada de imágenes concebidas para manipular al espectador/consumidor incapaz de diferenciar entre la realidad y la ficción. Esa es la diferencia entre una fotografía y un fotograma que no cumple con la función del autorretrato, puesto que al desaparecer le permite asumir cualquier personaje, haciendo hincapié en personajes femeninos estereotipados (en el sentido tradicionalmente femenino mercantilizado).

En lugar de mostrarse, se transforma. En lugar de retratarse, se representa. Esa forma de performar los imaginarios femeninos me conecta con lo que busco en mi proyecto: **usar el cuerpo, mi cuerpo, no solo como reflejo, sino como pregunta. ¿Quién soy cuando me retrato? ¿Cuántas veces mi cuerpo ha sido leído o interpretado desde esos mismos estereotipos?** Así como Sherman pone en escena esa mirada que nos encasilla, yo intento generar una ruptura desde lo erótico, lo íntimo y lo corporal, para transformar esa imagen que siempre ha sido mirada por otros y empezar a mirarme desde mí misma. Su obra puede usarse para reflexionar sobre cómo se construyen las identidades femeninas desde el ojo externo, especialmente desde una mirada masculina, comercial o conservadora. Esto coincide con la crítica a la censura, los algoritmos y la normatividad corporal digital.



*Título de la obra: We Don't Need Another Hero (1987)*

*Técnica: Fotografía (276.54 x531.34 cm)*

*serigrafía sobre vinilo.*

*Fuente de información:*

*<https://historia-arte.com/obras/no-necesitamos-otro-heroe>*

Para cerrar este subtema, hablaré sobre Kruger, artista conceptual estadounidense que se ha caracterizado por intervenir imágenes en blanco y negro —muchas veces extraídas de medios publicitarios— con frases contundentes en letras blancas sobre fondo rojo<sup>6</sup>, una estética visual que interpela de inmediato. Su obra –We Don't Need Another Hero- (Kruger, 1987), que traduce al español como –*No necesitamos otro héroe*–, es una crítica directa al modelo masculino hegemónico, al mito del salvador, del héroe viril como figura dominante en la cultura popular, la política y el poder simbólico.

Kruger denuncia cómo la imagen y el lenguaje han sido herramientas de dominación que moldean identidades, deseos y jerarquías, especialmente sobre las mujeres. Su trabajo es una

---

<sup>6</sup> *Transformando ese momento cotidiano en un acto de aprendizaje corporal, donde la fotografía sirve como mediadora de una pedagogía íntima y feminista del cuerpo.*

confrontación visual que desarma la seducción publicitaria para revelar su contenido ideológico, haciendo visibles las estructuras de control que operan a través del consumo, los medios y el discurso institucional.

Esta obra, al igual que las de Sherman, Schneemann o Moreno, no solo expone una problemática, sino que genera una ruptura discursiva, una voz crítica que se atreve a mirar lo que muchas veces se silencia: el cuerpo, el deseo, el poder de nombrarse desde sí misma. Kruger convierte lo visual en un espacio de resistencia, donde el lenguaje ya no adorna, sino que incomoda, denuncia y provoca.

En diálogo con mi trabajo, su estética y su postura política refuerzan la importancia de usar la imagen como forma de enunciación crítica, donde el cuerpo —como archivo, experiencia y territorio— se posiciona frente a lo normativo y lo hegemónico con autonomía, palabra y placer.

Cada una de las artistas mencionadas aquí, desde Saris Moreno hasta Carolee Schneemann y Cindy Sherman, aporta desde su contexto y su obra una forma distinta de abordar la representación del cuerpo femenino, la autonomía del deseo y la confrontación a los sistemas de control y censura. No son simples referentes externos, son compañeras de camino en esta búsqueda. Ellas también han decidido performar, intervenir, exhibir, transformar y desafiar el lugar que se les ha asignado dentro de las narrativas visuales dominantes.

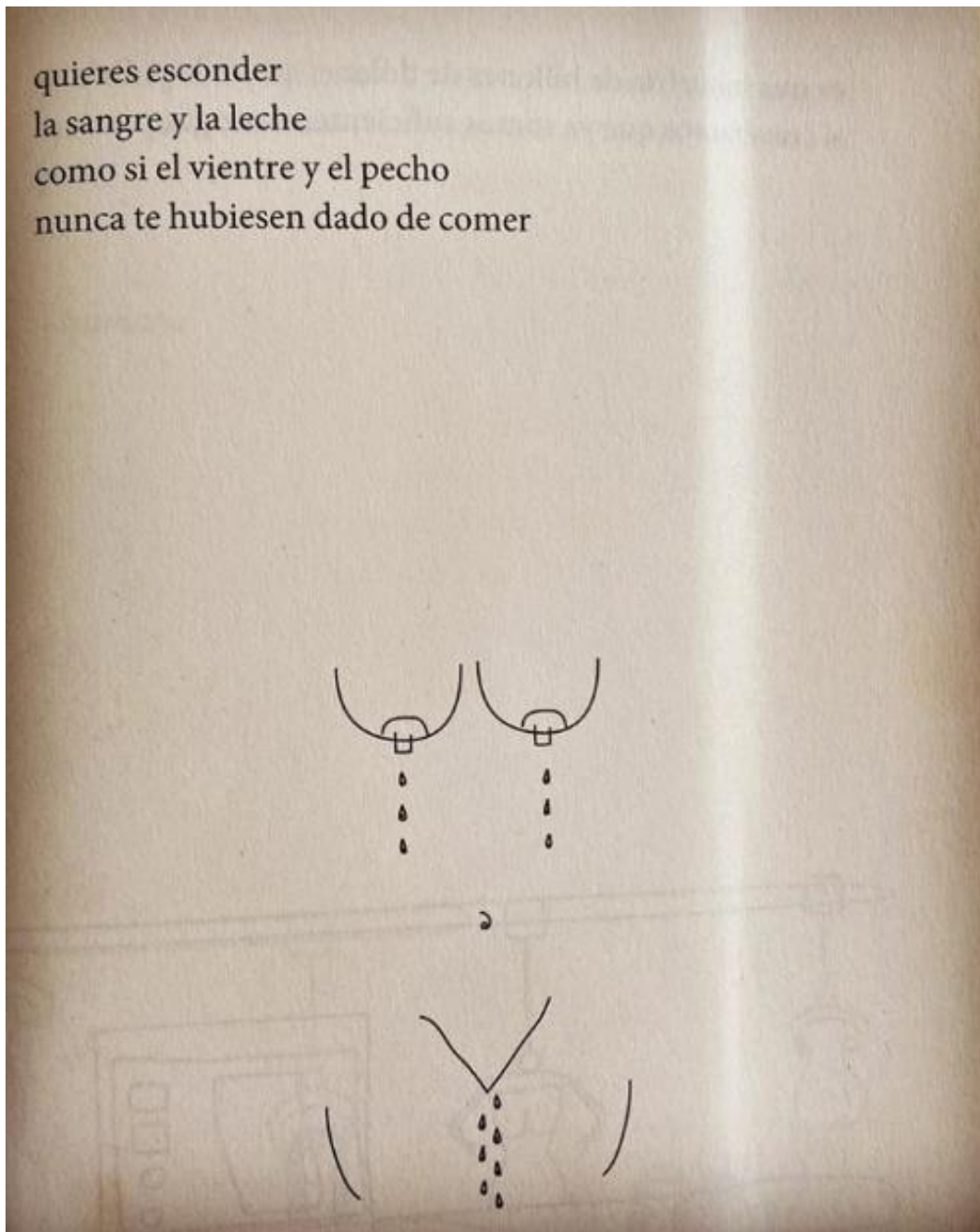
Estas propuestas artísticas expanden el campo de lo erótico y lo corporal más allá de lo íntimo y lo privado. Se convierten en estrategias políticas, poéticas y estéticas para reapropiarnos del cuerpo, para agenciar nuestros deseos desde otras lógicas distintas a las que nos imponen los medios, los algoritmos, la cultura o los prejuicios heredados. En ese sentido, sus trabajos no solo me inspiran como artista y creadora, sino que también sostienen, desde lo visual, las reflexiones teóricas que configuran este cuerpo inconforme: un cuerpo que se reconoce, que se piensa, que se goza, que se nombra y que se representa desde su propia voz.

Estos referentes artísticos no solo aportan desde lo visual y conceptual, sino que dialogan directamente con las tensiones que atraviesan mi trabajo: la censura, el deseo, el poder y la

imagen del cuerpo femenino. Desde las performances íntimas y eróticas de Schneemann, el cuerpo simbólico y contestatario de Saris Moreno, hasta los arquetipos subvertidos de Sherman, todas estas artistas han permitido abrir caminos para pensarnos desde nosotras mismas. Mi propuesta se entrelaza con estas búsquedas, entendiendo que lo erótico también es político, y que cada gesto corporal, cada autorretrato, cada imagen que desborda la norma, puede ser un acto de revolución.

En este archivo visual, mi cuerpo también toma la palabra, no como réplica, sino como testimonio encarnado que se pregunta, se nombra y se transforma.

quieres esconder  
la sangre y la leche  
como si el vientre y el pecho  
nunca te hubiesen dado de comer



Fotografía tomada de internet del libro *El sol y sus flores* (Rupi Kaur, 2018).

La poeta y artista visual indo-canadiense Rupí Kaur se ha posicionado como una voz contemporánea que transita entre la literatura, el activismo visual y **la denuncia política del cuerpo femenino censurado**. En su libro *El sol y sus flores* (Rupi Kaur, 2018), acompaña su poesía con ilustraciones e imágenes que abordan temas como el dolor, la identidad, el erotismo, la menstruación y el empoderamiento corporal.

Una de sus imágenes más reconocidas —que también fue objeto de censura en redes sociales como Instagram— muestra a una mujer acostada en una cama con una mancha de sangre menstrual. Esta imagen, incluida en el libro, fue retirada por las plataformas bajo el argumento de "contenido inapropiado", visibilizando así el doble estándar con el que se regula el cuerpo femenino en los espacios digitales.

Este gesto artístico conecta directamente con los ejes conceptuales de mi investigación-creación, al plantear una crítica abierta a las normativas de pureza y moral que siguen afectando la manera en que las mujeres pueden representarse a sí mismas. **Su poética visual no solo reivindica lo corporal desde lo íntimo, sino que propone el cuerpo como una superficie política desde donde se gesta resistencia.**

La obra de Kaur, entonces, enriquece este proyecto al aportar una visión sensible y directa sobre cómo lo cotidiano del cuerpo puede volverse símbolo de lucha frente a la censura, y cómo el autorretrato, la palabra y la imagen pueden servir como estrategias para reconfigurar la mirada hegemónica y reclamar la autonomía del placer y la autoexpresión.

En conclusión, estos referentes artísticos no solo sustentan las reflexiones teóricas que atraviesan este proyecto, sino que también fortalecen el lenguaje visual y simbólico desde el cual se ha construido esta investigación-creación. Cada una de estas artistas —desde la acción corporal transgresora de Schneemann, la crítica visual de Kruger, los arquetipos de Sherman, la poética política de Rupri Kaur y la espiritualidad erótica de Saris Moreno— aporta una mirada desde su contexto y trayectoria, pero todas coinciden en algo fundamental: **la necesidad de reapropiarnos de nuestros cuerpos como un acto de enunciación y resistencia.**

Al entrelazarse con mi trabajo, estas voces no se imponen, sino que dialogan, acompañan y expanden las posibilidades de pensar el cuerpo femenino más allá del canon, la censura y la mirada hegemónica. Este archivo visual es también un archivo vivo, porque en él se inscribe mi experiencia, mi goce, mis preguntas y mi deseo de decir desde el cuerpo. Así, estos referentes no son solo influencias, sino aliadas en la revolución íntima y política de representarse desde lo propio, desde lo libre, desde lo erótico.

# *Planteamiento del problema*

A lo largo de la historia, el cuerpo femenino ha sido sometido a los estándares de belleza impuestos por la sociedad, reforzados por y dentro de la cultura visual y las industrias mediáticas. Estos estándares condicionan la forma en que las mujeres se perciben a sí mismas, dentro de su propio cuerpo, provocando inseguridades, represión y censura durante el ejercicio personal, y en cuanto al agenciamiento de su erotismo y el desarrollo de su sexualidad.

Desde una edad temprana, se promueven modelos normativos que nos quieren decir cómo debe ser un cuerpo “aceptado” y cuál debería ser su comportamiento para ser socialmente validado.

La sexualización del cuerpo femenino está presente en muchos escenarios, como lo son la educación, publicidad, los entornos familiares y la era digital actual. Esto responde a una estrategia histórica de control sobre el cuerpo femenino, que según (Federici, 2004) ha sido apropiado, domesticado y explotado por el capitalismo y el patriarcado para mantener estructuras de opresión simbólica, emocional y física. La belleza normada no solo funciona como un ideal, sino como una forma efectiva de disciplinamiento. No obstante, mientras el cuerpo femenino es expuesto como un objeto de deseo, es censurado y reprimido, lo cual ha

generado un imaginario, una percepción alejada distorsionada del erotismo, limitando la autonomía corporal y las posibilidades de elegir nuestra propia imagen, nuestra propia mirada.

Dentro del contexto, la investigación-creación y el autorretrato fotográfico se plantea en este trabajo como instrumentos y herramientas para el empoderamiento y resistencia. La fotografía digital experimental permite explorar y reivindicar la sexualidad femenina de manera crítica y personal, estableciendo el hacer erótico como una acción de autonomía y de transgresión.

### *Contexto:*

La restricción y normativización del cuerpo no solo les han fortalecido a las imposiciones estéticas de belleza, -es decir, los ideales de belleza hegemónicos-, sino que también fomenta la censura y la autocensura entre nosotras mismas como mujeres.

Censura que se evidencia en la limitación de la libertad de expresión en los espacios digitales y las redes sociales, donde la representación del cuerpo femenino solo es visible bajo ciertas condiciones normativas.

Existe una contradicción: mientras la sexualización del cuerpo femenino es explotada en los medios masivos, cuando las mujeres deciden apropiarse de su imagen y erotismo, son censuradas o reprimidas, en términos despectivos son llamadas “mostronas” o “perras”.

Este problema no solo afecta la percepción individual del cuerpo, sino que también incide e impacta en la construcción de la identidad, la autoestima y la autonomía de las mujeres, perpetuando dinámicas de opresión, odio y exclusión.

## *Pregunta de investigación:*

¿Cómo puede la representación fotográfica de mi cuerpo erótico convertirse en una herramienta para aprender, empoderar y resistir las normas impuestas sobre el cuerpo femenino?

## *Objetivos.*

### *- General:*

Desarrollar un proceso de investigación-creación desde el autorretrato erótico que permita explorar nuevas formas de aprendizaje, empoderamiento y resistencia frente a los modelos normativos impuestos sobre el cuerpo femenino.

### *Específicos:*

- Analizar cómo la fotografía digital experimental y el autorretrato pueden ser herramientas de autoconocimiento y resistencia frente a la normatividad del cuerpo femenino.
- Reflexionar sobre el consumo visual del cuerpo femenino en la sociedad contemporánea y su influencia en la construcción de la sexualidad y el deseo.

# *Metodología*

## *Investigación creación y la narración autobiográfica:*

Este trabajo se desarrolla bajo la modalidad de investigación-creación, una metodología que articula la práctica artística como eje central en la producción de conocimiento. A diferencia de métodos tradicionales, esta propuesta permite que el cuerpo, la experiencia y el acto de crear generen preguntas, reflexiones y saberes que no nacen únicamente desde lo teórico, sino desde el hacer sensible y situado.

Desde mi experiencia como mujer, arte-educadora y fotógrafa, asumo esta metodología como una forma de encarnar el pensamiento y politizar la experiencia personal. El autorretrato erótico, como dispositivo artístico, no es solo una imagen o un archivo visual: es una forma de agencia, de interrogación y resistencia frente a los discursos hegemónicos que han normado el deseo, la feminidad y el placer.

Entiendo la investigación-creación como un proceso de doble vía: por un lado, la creación de imágenes que surgen de vivencias corporales, emocionales y sociales; y por otro, una reflexión crítica que acompaña y retroalimenta esas producciones desde el campo del arte, el feminismo y los estudios culturales.

Asimismo, la narración autobiográfica se constituye como una herramienta metodológica clave en este proceso. No se trata solo de contar mi historia, sino de situarla en diálogo con los cuerpos de otras mujeres, con las violencias simbólicas y las formas de censura que compartimos. Siguiendo las metodologías feministas, reconozco que lo personal es político, y, por tanto, valido mi voz como un territorio legítimo de investigación. Mis memorias,

emociones, relaciones afectivas y registros fotográficos no son un añadido anecdótico: son el centro desde donde emerge la pregunta, la incomodidad y la propuesta visual.

Este método me permite desestabilizar las jerarquías entre teoría y experiencia, entre objeto y sujeto, para posicionarme no solo como investigadora, sino como cuerpo enunciator. En este sentido, la fotografía, el texto, el diálogo con otras personas y la reflexión íntima conforman un tejido metodológico que se alimenta constantemente de la vida cotidiana.

El control de los cuerpos femeninos es una estructura y una maniobra del capitalismo y el patriarcado, donde están regidos desde los discursos médicos, mediáticos y religiosos que perpetúan acciones que restringen y siguen dando refuerzos a la opresión (Federici, 2004).

En ese sentido, el autorretrato erótico se convierte en esa medida de acción de resistencia política y corporal. Tal como plantea (Lorde, 1978) puesto que lo erótico no debe entenderse únicamente como experiencia íntima, sino como una fuente profunda de conocimiento personal y poder colectivo. Desde esta visión, el acto de autorretratarse se convierte en una pedagogía encarnada que enseña desde el placer, el goce y la rebeldía, desafiando la mirada hegemónica que limita el cuerpo a la pasividad o el objeto. Por ejemplo, (Schneemann, 1967) buscó desafiar el placer tradicional con una filmación de sí misma, desde su propio autorretrato, desde su propia mirada, que le permitió proponer una materialidad del cuerpo como una experiencia única sensorial y subjetiva de su sexualidad.

Para Lorde (1978), el autorretrato erótico no es solo una exploración o una experiencia corporal, sino una afirmación netamente política que permite desafiar el control y la censura sobre las representaciones actuales sobre el placer femenino. Desde esta perspectiva, el autorretrato conlleva una carga simbólica y política significativa. Así como para Barthes (1980), señala que el autorretrato genera percepciones de agenciamiento y otorgan otros significados sobre la visión del cuerpo dentro de los espacios digitales y públicos.

A causa de la los medios digitales y tecnológicos, los cuerpos femeninos son hipersexualizados y censurados al mismo tiempo. La representación del autorretrato erótico

no es la excepción, la autorrepresentación erótica es sancionada y restringida en las redes sociales, principalmente Instagram y Facebook.

Menciona Gómez Cruz (2012) que la fotografía digital transforma el agenciamiento de las personas sobre su identidad, haciendo que el autorretrato sea la oportunidad para la resistencia del empoderamiento corporal.

Esta nota es para ti:

*pequeño amigo hombre, o amiga mujer.*

*Que comentas sobre cómo debería mostrarse una mujer para ser respetada,  
quiero que sepas que, aunque pienses que los autorretratos eróticos  
son solo las ganas de llamar la atención masculina,  
que solo se trata de mostrar el culo y las tetas,  
para recibir atención sexual por deporte,  
quiero que sepas, que te equivocas.*

*Es una estrategia para incomodar.*

*Es una intervención digital como un espacio político  
para problematizar y generar conocimiento.*

*Es una forma de reapropiación de la imagen artística y autónoma.*

*Es para alzar de voz de que las mujeres afirmamos el placer,*

*Es para alzar la voz frente a el discurso de censura,*

*Es para alzar la voz frente a las estructuras de poder.*

*Es la visibilidad a la representación erótica femenina  
en el arte, en la sociedad y en la academia.*

### *Sobre el método:*

La investigación-creación es el enfoque metodológico más preciso y adecuado para este estudio, ya que permite generar conocimiento no solo desde el análisis teórico, sino también a partir de la experiencia artística y la exploración visual. A diferencia de metodologías tradicionales, este enfoque propone un proceso donde el acto creativo es tanto el medio como el objeto de estudio, permitiendo que el arte y la reflexión crítica dialoguen.

“La investigación-creación permite generar conocimiento a través de la experiencia artística, donde el cuerpo y la imagen juegan un papel fundamental en la creación y construcción de significados” (Mandoki, 2006).

Así mismo, Brea (2005) sostiene que el arte no solo refleja realidades, sino que las cuestiona y transforma, convirtiéndose en un espacio de resistencia y resignificación, puesto que el arte no es solo una forma de representar el mundo, sino de pensarlo críticamente. La experiencia estética, especialmente cuando involucra el cuerpo y la subjetividad, permite producir conocimientos que no caben en los marcos tradicionales de la ciencia.

Desde mi práctica artística, la imagen se convierte en un espacio de saber, donde el cuerpo enseña, transforma y comunica aquello que muchas veces no puede decirse con palabras.

De esta manera, gracias a la imagen y la memoria autobiográfica, esta metodología no solo busca documentar una realidad, sino también se trata de cuestionarla y transformarla, permitiendo la búsqueda de la reapropiación del cuerpo desde el campo de las artes.

### *La creación visual como herramienta pedagógica del cuerpo:*

Entiendo la creación visual no solo como un medio de expresión artística, sino como una forma activa de conocimiento, transformación y aprendizaje. Desde el enfoque de investigación-creación, este proyecto no busca representar el cuerpo desde una mirada

externa o académica, sino desde la vivencia situada, íntima y política. Cada autorretrato que compone este proceso es, en sí mismo, una forma de enunciación: un gesto pedagógico que enseña desde el cuerpo y sobre el cuerpo.

Hooks (1994) afirma que la enseñanza liberadora comienza en el cuerpo, en lo vivido, en la experiencia que incomoda y transforma. Desde esta postura, mis imágenes no solo enseñan: confrontan. Son pedagogías encarnadas que interrogan lo normativo e invitan a otras mujeres a reaprenderse visualmente desde el goce y la sexualidad.

La fotografía digital experimental, trabajada desde el autorretrato erótico, me ha permitido explorar y cuestionar las maneras en que he sido enseñada a ver mi cuerpo, a erotizarlo, a censurarlo o a esconderlo. En ese sentido, cada imagen producida ha sido una oportunidad para desaprender lo aprendido: deshacer los discursos normativos sobre la feminidad, el deseo, la estética o la pureza corporal, e intentar construir nuevas formas de habitar me visualmente desde el placer, la incomodidad, la rebeldía y la afirmación.

Este proceso ha generado también una forma de enseñanza no formal, íntima pero profundamente significativa. Coincido con Hooks (1994), quien afirma que *“la experiencia no es el lugar donde se detiene la teoría, sino donde empieza”* (p. 89). Desde esta perspectiva, enseñar y aprender no se limita al aula o al saber académico; también ocurre en el cuerpo, en la creación artística, en el conflicto, en el goce, y en todo aquello que desestabiliza lo establecido. Para Hooks, la pedagogía crítica feminista es una práctica de libertad: una forma de romper silencios, reescribir narrativas y desobedecer estructuras de poder desde la experiencia vivida.

Por eso, planteo que este proceso de creación visual se convierte en una pedagogía encarnada, donde el cuerpo no solo aparece como objeto de estudio, sino como sujeto que enseña, que resiste, que goza y que comunica. Cada fotografía, cada puesta en escena, cada decisión estética o no estética —desde mostrar el pezón hasta editar una imagen “mal compuesta”— no es solo una creación visual, sino un acto pedagógico que desafía, incomoda y propone otros modos de aprendizaje, tanto para mí como para quienes puedan ver estas imágenes y leer este trabajo.

Desde esta perspectiva, **el aprendizaje no es un producto, sino una experiencia que se construye en el hacer, en el sentir, en el mirar(se) y en el ser mirada.** La fotografía se vuelve una forma de diálogo entre el cuerpo y el mundo, entre la historia personal y los discursos sociales, entre lo íntimo y lo político. Así, la práctica artística no solo produce imágenes: también produce pensamiento, conciencia y transformación.

Hooks (1994) insiste en que el cuerpo debe ser incluido dentro del proceso de enseñanza, porque en él habita la memoria, la emoción y la resistencia. Desde esta óptica, enseñar desde el autorretrato y el deseo no es solo crear imágenes, sino generar espacios donde el cuerpo tenga voz, donde el conocimiento se produzca desde lo vivido. La pedagogía feminista que propongo es una práctica de libertad: una forma de aprender(se) a través del goce, la imagen y la rebeldía.

*¿Qué se propone respecto a la exploración artística como un recurso pedagógico?*

Desde mi perspectiva, la exploración -en todo el sentido de la palabra- trasciende de las formas físicas. Es la sensación que va más allá de lo que podemos ver y observar; es mi relación y mi experiencia con el mundo como un derecho, pero también como la posibilidad de expansión del conocimiento a partir de la experiencia individual como cuerpo, y de mi ser en conexión de cuerpo con otros mundos y otros cuerpos.

Eso hace posible la exploración colectiva y pedagógica: porque aprendemos del mundo como espacio, del mundo que habita dentro de lxs demás, y de la unión de los mundos, entre nosotrxs. En ese sentido, la propuesta pedagógica es fomentar espacios -individuales como colectivos- desde nuestro agenciamiento autónomo.

¿De qué manera? Promoviendo lugares, espacios seguros y autónomos que no dependan exclusivamente de instituciones formales, si no de nosotras mismas, convertir ese empoderamiento para ser agenciado, para promover las practicas del cuidado corporal y sexual, no tiene que ser estrictamente una institución. Porque si hablamos de autonomía, también se trata de romper esa estructura. Se trata de convertirnos en esa forma caminante,

móvil, que intenta llegar a una amiga, un amigo, un familiar desde una palabra, desde un consejo consentido, desde la escucha.

Caminar por el mundo escuchando mi cuerpo, escuchándonos entre todxs. Llevando el mensaje: NO DEBE EXISTIR PENA O DAÑO POR HABLAR DE LO QUE NOS VULNERA, NOS SENSIBILIZA O SENCILLAMENTE NO SABEMOS.

ESTOY PARA ESCUCHARTE SI ASÍ LO DESEAS. ESTOY PARA DARTE UN CONSEJO SI LO NECESITAS Y SABER TODO LO QUE INQUIETA DEL MUNDO. DESDE MI POSIBILIDAD, DESDE MI HACER COMO PROFE, DESDE MI EXPERIENCIA, DESDE MI MIRADA DE MUJER, DESDE LO QUE ESTÉ A MI ALCANCE.

VALORAR LA CONFIANZA QUE PONE LXS OTRXS EN NUESTRA MANO.

A mi hermana, a mi mamá, a mi familia, a mis amigos, a mis estudiantes, a mi comunidad, a mi barrio, a quien -dentro del camino de vida- llegue a necesitar algo que le haga sentirse mejor consigo mismx y encontrar una seguridad para hablar de sentimientos, de cuerpo y de sexualidad.

Porque enseñar también es escuchar. Y escuchar también es sanar. En esta pedagogía visual del cuerpo, no se busca imponer verdades, sino abrir caminos. Caminos donde la palabra no duela, donde el cuerpo no se esconda, donde el placer no sea censurado. Caminos donde podamos aprender a habitar-nos con ternura, con dignidad, con goce... y con libertad, desde mi hacer individual, colectivo y digital.

## *Procedimiento artístico y técnico:*

Dentro del desarrollo de la investigación-creación, se implementarán las siguientes estrategias metodológicas:

### *1. Autorretrato y fotografía digital experimental:*

esta fase cuenta con cuatro momentos claves:

\* *Autorretrato:* estos ejercicios fueron hechos desde la exploración y la creación de imágenes fotográficas del propio cuerpo desde una mirada personal y erótica, lo cual implicó un proceso de aprendizaje situado que funcionó como una pedagogía visual íntima sobre la representación del cuerpo y el deseo.

La fotografía digital experimental y el autorretrato permiten explorar nuevas narrativas sobre el cuerpo y el erotismo, desde una perspectiva personal y crítica.

En este sentido, Barthes (1980) dice que la fotografía es más que un documento visual: **es un espacio de memoria y resignificación**. Bajo esa premisa, el autorretrato es la acción de actuar con fortaleza frente a un celular, frente la normatividad del cuerpo. Del mismo modo, Sontag (1977) señala que la imagen fotográfica tiene el poder de interpelar la mirada y generar nuevas formas de interpretación sobre la identidad y el deseo.

Se realizaron ejercicios de autorretrato en espacios íntimos y cotidianos, como son las habitaciones de diferentes casas donde he convivido, patios traseros, barrios y suburbios populares a los que pertenezco. Aunque en su inicio estos lugares no fueron elegidos con esa intención inicial de estética concreta, con el tiempo rompieron su función principal y habitual para convertirse en un escenario de convivencia y expresión para mi cuerpo, sin pensar en unas escenografías compuestas o estilizada previamente.

\* *Experimentación fotográfica:* utilicé para la creación de las fotos técnicas como desenfoques, contrastes, sombras y composiciones no normativas. Estas imágenes no buscan

cumplir con cánones estéticos tradicionales, sino explorar el cuerpo desde el deseo propio, desde la disidencia, desde la rabia y la ternura; desde aquellos espacios que mi cuerpo se sintiera completamente cómodo. No busca belleza ni perfección.

\* *Fotografía como espacio desafiante:* de esa manera, la fotografía se convierte así en un acto político: una forma de desafiar la censura visual sobre el cuerpo femenino en plataformas digitales y redes sociales.

\* *Reflexiones:* sobre la representación del cuerpo en la sociedad. Reflexiones que no solo permitieron cuestionar la mirada ajena, sino también funcionaron como un ejercicio de reaprendizaje visual sobre mi propio cuerpo, una pedagogía íntima del deseo y la representación.

## *2. Memorias autobiográficas y recolección de archivo:*

\* *Documentación de experiencias:* a partir de las personas con las que me rodeo: familiar, sexual, universitaria e interpersonal, se recopilaron diferentes experiencias personales vinculadas con el cuerpo, la sexualidad, el placer y la censura.

\* *Recopilación de relatos y voces:* durante mi experiencia como mujer y profe, recogí experiencias y testimonios de mujeres, hombres y personas no binarias que compartieron conmigo su visión sobre cómo viven o saben del erotismo, cuerpo y censura, como lo viven el control corporal.

\* *Registros fotográficos y escritos del cuerpo durante el desarrollo de la investigación:* Estos relatos se integran al trabajo como parte del proceso de reflexión colectiva y memoria afectiva, y como una herramienta pedagógica no formal, donde el diálogo sobre el cuerpo activa nuevas comprensiones sobre el placer y la autonomía. Compartir historias corporales se convierte así en un acto de aprendizaje colectivo y de transformación crítica.

### *3. Entre el diálogo y los relatos. El erotismo en la identidad corporal:*

\* Recolección de testimonios y entrevistas casuales abiertas: son todas aquellas memorias y conversaciones con personas cercanas que han pensado o reflexionado sobre su propia experiencia personal con el cuerpo y la sexualidad. No fueron encuentros planeados ni seleccionados mediante un casting, ni hubo un guion predeterminado; fueron historias que se iban dando, que surgieron espontáneamente durante una conversación cualquiera cotidiana. Sin embargo, me permitía identificar factores personales, sociales y/o culturales sobre cómo ellxs experimentaban y narraban su propia historia corporal o sexual.

\* Exploración verbal y física: la exploración como sujetxs es importante porque nos permite reconocer cómo las relaciones de poder afectan el empoderamiento del cuerpo propio y la sexualidad. Esta influencia es reflejada en nosotrxs mismxs, tanto en el lenguaje verbal como los aspectos físicos que son demostrados a través de ese cuerpo y las personas con las que interactuamos, la experiencia y cosas simples que hablan visualmente de nosotrxs, en decisiones como la ropa y las cosas que usamos para vernos.

### *4. Análisis de fotografía y relatos:*

\* Análisis visual del recopilado fotográfico: este estudio se realiza desde una mirada simbólica, crítica y artística de los diferentes archivos presentado a lo largo del documento. Durante el desarrollo, la producción de las imágenes y la composición fotográfica, no existió como tal un cuestionamiento, una intención explícita o un método establecido que definiera las formas o los modos de hacer y crear. Más bien, el análisis surgió de forma paralela al desarrollo del proceso de la investigación, permitiéndome cuestionar mi propia imagen.

Barthes (1980) entiende la fotografía como un punto de cruce entre lo vivo y lo ausente, entre lo que fue y lo que se muestra. En cada autorretrato erótico que realicé, no solo busqué

mostrar un cuerpo, sino construir una presencia: interpelar la mirada del otro desde mi deseo, desde mi versión, desde mi tiempo.

Aunque algunas fotografías tienen una intención clara de mostrar y representar algo específico, no ocurre así con todas. Este análisis surge de mi inquietud personal: de saber y preguntarme si estoy reproduciendo y creando imágenes para mí misma o si, sin querer, estoy replicando roles que sexualizan mi cuerpo dentro del contexto de la fotografía digital experimental y como estos actos de autoobservación constituyen un ejercicio de desaprendizaje sobre la sexualización aprendida del cuerpo femenino.

\* Crítica feminista y estudios culturales: se trata de un análisis y una reflexión sobre cómo la imagen del cuerpo ha sido moldeada dentro y por las estructuras de poder, y de cómo, desde una perspectiva de género y feminista, las mujeres nos hemos resistido a los discursos de odio, estigmatización y control. Esta crítica también me ha permitido observar cómo se interpreta mi cuerpo en un espacio y contexto determinado, y de cómo esas lecturas pueden transformarse desde una postura política y creativa.

\* Reflexiones sobre la autocensura a partir del relato: en este punto exploro cómo habitamos la percepción del cuerpo en la cotidianidad desde la sexualidad y el placer propio. Sin embargo, también reflexiono sobre cómo estos deseos se ven confrontados por la censura, específicamente cuando nosotrxs mismxs nos autocensuramos, ya sea por miedo de juicio externo o por los límites impuestos en las imágenes y las plataformas digitales.

La sexualidad<sup>7</sup> y el desarrollo del cuerpo están presente en todos los momentos y aspectos de la vida. Identificar los patrones de censura y tabú<sup>8</sup> cultural nos permite agenciar una autonomía corporal y la autodeterminación sobre el cuerpo sexualizado.

---

<sup>7</sup> La sexualidad, abordada desde un aspecto social, histórico y religioso, abarca aspectos culturales específicos como la ética y la moral, los cuales influyen directamente en el transcurso de la vida y el desarrollo de la sexualidad. Estos generan y prolongan expectativas de género, que son asumidas e integradas para modelar conductas sexuales, otorgando poder legítimo a roles de género establecidos.

<sup>8</sup> El tabú, se define mediante sinónimos como la negación, la prohibición o una restricción. Es la presencia de la negación de lo que es considerado inaceptable dentro de la norma social, que abre un espacio y crea una

Por medio de la imagen, la fotografía, el diálogo y la memoria colectiva, esta investigación busca resignificar la forma en que el erotismo es agenciado y percibido en la sociedad contemporánea tecnológica.

En suma, esta metodología no busca distanciarse de la experiencia, sino acercarse radicalmente a ella. Desde la investigación-creación, la narración autobiográfica y el uso del autorretrato como acción política, este trabajo sostiene que el cuerpo no solo es objeto de estudio, sino también como sujeto que enuncia, siente, crea y se defiende.

A través de procedimientos sensibles y críticos como la imagen fotográfica, la memoria íntima, el diálogo cotidiano y el análisis simbólico, esta investigación traza una ruta metodológica que desestabiliza los modelos tradicionales de investigación en favor de una postura encarnada, situada y transformadora.

El cuerpo, la palabra y la imagen se entrelazan aquí como herramientas de resistencia y reapropiación. Resistir es también narrarse. Crear es también cuestionar. Representarse es también liberar(se). De esta manera, no solo posibilita nuevas formas de conocer, sino también nuevas formas de existir: desde el deseo propio, desde la carne propia, desde la voz que elige mostrarse sin pedir permiso.

---

*división, un vacío, para ser llenado de estigmatización, culpabilidad, vergüenza, encubrimiento, exclusión y normalización que impide la enseñanza y la difusión, el dialogo abierto y la educación sexual digna de cualquier espacio.*

# *Estado del arte*

Para entender mejor las violencias simbólicas y emocionales que habita en los cuerpos femeninos, es importante generar diálogos con artistas y autoras que trabajan desde la creación artística y la teoría. Un ejemplo es de Tamara Navas, quien narra desde su experiencia como lesbiana mediante los estudios de género y feminismo posibilidades de reivindicar el poder de decisión sexual y afectiva.

Esto desde un lugar, Navas hace énfasis en las “violencias emergentes sobre las cuerpos”<sup>9</sup> (Navas, 2022, p. 6). Desde mi trabajo, situó esa reflexión entorno de las violencias emocionales o simbólicas que solo aparecen y provienen de la sociedad en general, pero que también son ejercidas e influenciadas por la familia.

Desde la investigación-creación artística de metodología cualitativa, complementada desde la creación de poemas, collages y fanzines, Navas (2022) desarrolla un trabajo de grado llamado: *Frenesí: fanzine de poesía ilustrada para una enunciación de la lesbiana*, donde plantea lo siguiente:

---

<sup>9</sup> “El concepto de- cuerpo- se utiliza desde el posicionamiento político subjetivo de quien decide sobre su propio cuerpo, independientemente de géneros o con qué se identifica la persona” (Luna, 2021, p.4). El derecho sobre decidir cómo disfrutar del erotismo y la sexualidad me construye como Sujeta que posiciona su sexualidad como una acción política que prioriza el cuerpo mismo en su reconocimiento social y sexual.

“Es de gran importancia considerar el lugar de enunciación sexual<sup>10</sup> como una decisión política<sup>11</sup>, puesto que habitar genuinamente todos los espacios en los que transito hace parte de la libertad de a la que cada una de nosotras deberíamos poder acceder” (Navas, 2022, p. 14).

Es importante descentralizar la idea de que las violencias de género y simbólicas en la crianza afectan únicamente a las mujeres, ya que la construcción hegemónica de la masculinidad también impone violencias estructurales que afectan a los hombres y a otras identidades de género, al tiempo que reproducen patrones de dominación reflejados en diversas formas de violencia.

También impacta las disidencias de género; pues sea cual sea la razón, los actos violentos persisten. Desde algo tan cotidiano como poder ir a una discoteca en paz con la ropa que deseo usar, e incluso situaciones extremas como salir a una entrevista de trabajo y no volver a su casa.

Las violencias emergentes sobre las cuerpos en Colombia no solo nos afectan directamente la autonomía y el mismo cuerpo, sino los espacios que, -en teoría- tenemos la “libertad” de habitar y acceder. No obstante, está sujeta y condicionada a esa violencia. Hablamos de que podamos transitar con seguridad nuestrxs voces, pero no es así, no siempre es posible.

---

<sup>10</sup> *La enunciación sexual puede entenderse como la manera en que el deseo, el placer y la identidad erótica son expresados y representados dentro de un contexto social, cultural y político. No solo implica la manifestación verbal o simbólica de la sexualidad, sino también la forma en que esta es percibida, regulada y controlada por estructuras de poder, como la religión y el patriarcado. Cuando hablo de enunciación sexual, me refiero a la experiencia que se interioriza para mí como persona que agencia su sexualidad, la forma en cómo la agencia, la transformo y la construyo para ser exteriorizada en mi vida cotidiana. Mi enunciación sexual, busca oponerse ideológicamente, una manera de reconocermé en mi cuerpo ante las normas tradicionales sexuales y el tabú. Hago énfasis en esa posición sobre la sexualidad, la forma de reconocermé conmigo sexualmente, la construcción de mi identidad a partir de la experiencia y mis relaciones interpersonales, es el lugar que habito como cuerpo y decido frente a la vida y determinación del carácter.*

<sup>11</sup> *Como diría Mouffe (1999), citado por Navas (2022), la posibilidad de realizar y llevar a cabo una acción política o tomar decisiones políticas inevitablemente atraviesa ese mismo concepto de política. Este puede circular entre todas las personas ya que atraviesa las estructuras relacionales. “La política, entonces, puede ser entendida como un conjunto de prácticas que pueden crear unidad en condiciones de división y conflicto” (Navas, 2022, p. 14).*

Desafortunadamente la violencia es otro paisaje naturalizado para las mujeres en su cotidiano. Violencia que se perfila de muchas maneras: la violencia sexual: agresiones, acoso, explotación sexual, la violencia física, psicológica y verbal; los feminicidios.

Según el mapa Latinoamericano de feminicidios MFL, en América Latina y el Caribe se registraron 11.640 feminicidios entre enero de 2021 y lo que va de 2024, encabezando Colombia con 1.070 casos, siendo el segundo país con más violencia de género en Latinoamérica, según el MLF. (Mapa Latinoamericano de feminicidios, 2024).<sup>12</sup>

Deberíamos y quisiéramos transitar y acceder con respeto a los espacios que nos compete y nos corresponde, sin embargo, muchas han perdido la vida por defender lo que no les gusta que hablemos lo que tenemos por decir.

Por otro lado, mientras leía y analizaba este trabajo de grado, meditaba explícitamente la importancia del reconocimiento sexual y lo poderoso del verso dentro de las escrituras poéticas, resaltando el poder de la imagen del cuerpo y como está genera un dialogo desde una enunciación sexual, cómoda, erótica, segura y del amor propio.

Desde este sentido, la enunciación sexual y la erótica<sup>13</sup> van de la mano, puesto que es narrada desde el lugar y la experiencia de la mujer. Sin embargo, es importante precisar y cuestionarse cómo, en una sociedad hetero **normada**, los comportamientos que continúan siguen en la reproducción de los roles de género y conductas establecidas e impuestas dentro de las relaciones sexoafectivas.

---

<sup>12</sup> Fuente: diagrama de estadística e información en <https://mlf.mundosur.org/lupa>

<sup>13</sup> *Lo erótico puede entenderse como una energía vital vinculada al deseo, al placer y a la capacidad de sentir profundamente, tal como lo expresa Lorde (1978), quien lo concibe como una fuerza interna de conocimiento, empoderamiento y conexión espiritual. Esta dimensión no se reduce únicamente al ámbito sexual, sino que se extiende a todas las expresiones del ser. Desde las cosmovisiones de algunos pueblos indígenas de América Latina, el cuerpo es un territorio energético, donde el ombligo —al ser el primer vínculo con la vida— es reconocido como centro de equilibrio y poder. “Este simbolismo se integra a prácticas espirituales en las que el ombligo representa la fuente de energía vital, sexual y creativa” (Cignoli, 2014).*

*-Si las mujeres no sabemos lo que queremos, los hombres menos-*, se dice. Todavía persiste y está mal visto que las mujeres tomemos la rienda de la sexualidad, la autonomía corporal de sí.

Pensar en la enunciación sexual y el amor propio en mero contexto colombiano es un ejercicio de resistencia política, crítica y social. No solo haciendo un seguimiento en las prácticas sexuales de una comunidad o grupo en específico, sino comprender la implicación social que conlleva para todas las personas el solo hecho de vivir en un contexto, sean o no sexualmente activas. Convivir de manera más consciente.

La enunciación sexual es una parte muy importante del engranaje clave, pero se complementa desde la diversidad y la multiplicidad de cada persona, lo que nos hace valiosas, únicas y auténticas.

Es indispensable empezar a desvincular que la idea sexual que implica como tal una experiencia sexual o íntima, es netamente genital; ese sería el propósito del coito, pero ese no es el propósito final de la sexualidad.

Mientras tanto lo erótico naturalmente es visto de forma negativa dentro de las mujeres y dentro de los hombres está más alejado y reprimido.

De hecho, no hay nada más maluco que una persona antierótica. Con esto me refiero particularmente al estereotipo machista de hombres heterosexuales. Claro, que no es el caso de todos, pero sí de un porcentaje significativo que se cohibe de sus deseos a causa de ese constructos culturales y sociales que le han enseñado desde la crianza.

Lo digo, porque como mujer heterosexual, no hay nada más mata pasiones que lo frío, lo púdico, lo casto, lo inhibido, lo reprimido, lo que no deja trascender; y lo peor de caso, a eso, súmele que no sabe dónde queda el clítoris, desafortunada existe mujeres que tampoco lo saben. La propia ignorancia sobre el cuerpo femenino.

El amor propio es el acto político, un ejercicio que se da a través de cuerpo, pues este nos hará libres, en la medida de lo posible y de lo que se puede.

Una referente clave para esta discusión es Jessica Parra (2020), en su investigación-creación: *porno-gráficas, la Pornera y el placer sexual femenino* un trabajo de grado publicado en el

repositorio de la UPN. Su metodología de trabajo es híbrida, con un enfoque de género, hermenéutico y autobiográfico, realizado a partir del collage y fotografía que permite formas de expansión y el disfrute del placer.

Dentro de esta investigación, uno de los ejes fundamentales – y que resalto dentro de mi búsqueda- es la exploración de las formas de expansión y el disfrutar del placer. ¿Cómo las identificamos? ¿Cómo podríamos?

- ¿Soy yo o es que las personas, a veces, nos volvemos básicas y rutinarias en el sexo?
- ¿O estamos reproduciendo patrones mediáticos impuestos por la cultura visual en la sexualidad?

Desde mi propia perspectiva, la respuesta a estas preguntas es afirmativa: si repetimos estereotipos de forma inconsciente. Desde un marco de la disciplina en estudios de género y desde una perspectiva feminista, Parra (2020) mencionaba lo siguiente:

“En mi formación docente considero necesario visibilizar a la educación sexual y de la mirada, en aras de problematizar lógicas patriarcales, estereotipadas e impuestas sobre los cuerpos y el placer” (Parra, 2020, p. 17).

Si bien, el objetivo es visibilizar, también se trata de ROMPER, se trata de cómo NO seguir reproduciendo los lenguajes patriarcales y fracturar su repetición.

La mirada tiene un eje que contiene múltiples aristas. A partir de ella se construye las imágenes, sin embargo, en la mayor parte de los casos, esta se sitúa y es anclada en la mirada y perspectiva espectadora masculina, diseñada y pensada en satisfacer una necesidad visual mediante el morbo.

De esta manera, la visibilidad del placer femenino es minimizado, reduciendo la posibilidad de problematizar el cuerpo más allá de cumplir como un objeto sexual sin entender o cuestionar que las formas del placer supera las formas estéticas y físicas.

Aunque el trabajo de Parra (2020) tiene un enfoque más performático en su relación con el espacio público, me interesa situar la experiencia del cuerpo como el primer lugar del placer. Lo que permite comprender cómo opera el consumo de cuerpos desde la industria pornográfica y su influencia en esa construcción de estereotipos. No hay que irnos muy lejos:

las redes sociales son actualmente el principal lugar de acceso y difusión de este imaginario que facilita la accesibilidad mediante la internet.

La idealización errada del cuerpo y el sexo explícito<sup>14</sup> representan un problema contundente. Desde mi percepción, esta aberración y distorsión se ha convertido en una de primeras referencias visuales fallidas para la sexualidad y el cuerpo, cambiando y alterando la manera en que nos percibimos a sí mismas durante las experiencias sexuales, que construyen un arquetipo de deseo desde imágenes impuestas **alejando totalmente de la realidad de la carne, convirtiéndose en una imagen ambigua y distorsionada.**

**Llámesse accesibilidad de contenidos o llámesse la fuerza de los discursos mediáticos, este tipo de representaciones configura, transforma y afecta la construcción del deseo, la tecnología ha permitido esa reconfiguración de la imagen del cuerpo de forma positiva si esta resignificación se hace desde un ejercicio político, territorial y personal.**

Un tercer referente es *Recorrerte* de Amaya (2022), un trabajo de investigación-creación que, desde la creación visual, los estudios de género y feminismo, indaga la relación entre el cuerpo y la identidad mediante el relato personal.

Algo que me identificó mucho y que más me resonó sobre la obra de Amaya (2022) fue que:

---

<sup>14</sup> Cuando me refiero a la idealización -errada-, quiero hacer referencia a esa representación figurativa, canónica y patriarcal, que centraliza y valida ciertos cuerpos sobre otros. Es importante mencionar y reconocer que no solo las mujeres sufren de sexualización; en el caso del cuerpo y el género masculino, asimismo hacen parte y les corresponde social y tradicionalmente un estereotipo o idea concebida de cómo debería ser la apariencia o el cuerpo masculino. En el caso de las mujeres y la construcción de occidente sobre el ideal de belleza femenino, predomina: - la mujer mona o rubia, ojos azules, altura promedio de 1.80 cm, el 90-60-90, sonrisa y piel perfecta, contextura delgada, ropa impecable, depilación total, sin tatuajes ni piercing-. En el caso de los hombres no son muy diferentes: -Mono, ojos azules o claros, fuerte, musculoso, contextura delgada, bien peluqueado-... Cuando idealizamos, es porque nosotrxs mismxs, dentro de nuestra subjetividad, le estamos dando fuerza a una idea que no es totalmente cierta y nos creemos eso para seguirla manteniendo. Cuando me refiero a la idealización errada, me refiero al poder que le otorgamos para creer en ella, que se sostiene en una idea que no es verdadera ni absoluta. Lo mismo sucede con el sexo explícito en los medios y la cultura visual. Su representación del sexo se somete a lo duro, lo violento y ciertos comportamientos de género impuestos que hacen la idea de lo que es bueno o malo en la cama.

“A partir de ese *-no reconocimiento-* de mí misma, derivan las inseguridades sobre mi cuerpo como figura femenina, esto se da desde temprana edad por el daño ocasionado de las palabras de mis profesoras en esos años de colegio” (Amaya, 2022, p. 43).

Pensaba en el concepto de *-no reconocimiento-* y me llevó a reflexionar en la ausencia de reconocimiento propio, de identidad. Fenómeno que no solo pasa en la vida cotidiana, sino que también ocurre en la escuela, que es visible el lenguaje violento que está normalizado en los salones de clase.

Lxs educadorxs tenemos un rol fundamental en el agenciamiento de nuestrxs alumnxs, pero al mismo tiempo, la figura femenina ya llega a estos escenarios preconstruída y moldeada. Desde temprana edad, hemos aprendido y nos enseñaron a dividirnos y compararnos constantemente, todo el tiempo. Un lenguaje, utilizado de forma inconsciente, violento, moldea la percepción del cuerpo normalizado que afecta la integridad en las aulas.

Debemos tomar consciencia de cómo la palabra y el lenguaje moldea la integridad, formación y percepción de nuestros cuerpos y los de lxs demás. El problema no es lo que decimos, sino cómo lo decimos, ese no reconocimiento de nuestra propia voz:

Es el *-no reconocimiento-* de nuestros errores.

El *-no reconocimiento-* de la palabra como herramienta de poder.

El *-no reconocimiento-* de mi propio cuerpo.

El *-no reconocimiento-* de nosotrxs mismas.

El *-no reconocimiento-* de la violencia normalizada en la escuela.

El *-no reconocerme-* como parte del problema.

El *-no reconocimiento-* de la educación sexual accesible y digna en los espacios académicos.

Muchas o casi todas las opiniones ajenas sobre nuestros cuerpos son palabras con las cuales nos han ‘enseñado’ u ‘obligado’ a vivir y cargar con ellas, *nos toca -resistir-, enfrentar las imposiciones implica un acto de agenciamiento constante*, de múltiples maneras, pero no es la única opción. El cuerpo no es solo un territorio de placer y deseo, asimismo es una herramienta potente de afirmación y reivindicación. Es la presencia y la voz de las mujeres en cualquier espacio.

Sin embargo, el cansancio es constante, es real. Ser cuestionada<sup>15</sup> por opiniones terceras, desde lo que somos, hacemos, cómo nos expresamos, nos percibimos sigue siendo bajo un juicio externo.

Si las palabras no tuvieran poder, no estaría escribiendo esto. Lo que quiero señalar es que el poder de la palabra es real e irreversible; es trascendental para la construcción de identidades libre y seguras. A partir de la palabra surgen *inseguridades y, de ahí pa' adelante*, es decir, nuevas formas de opresión. La manera en que nos percibimos y en que somos descritas influye en nuestra autopercepción.

En ese sentido, es importante hacer el énfasis desde qué lugar nos enunciamos. En el caso de Sammy, ella se posiciona desde una forma de trabajo digital muy popular actualmente: webcam, y que se lleva a otro nivel.

La visualización del cuerpo en vivo abre otra puerta de diálogo y debates sobre la liberación. Este método de trabajo es una forma de servicio por medio de modelos, a quienes adquieren y pagan el acceso de estos servicios y contenidos privados que generan una catarsis desde el descubrimiento de la identidad desde este lugar.

Cuando menciono la necesidad de una estrategia educativa para este tipo de servicios, me refiero y me situó en que debería implementarse una regulación más estricta, pensando que el acceso web ya no son un misterio o un secreto. Entre más avance, más tecnología, más facilidad de acceso. Sin embargo, en lugar de pensar y centrarnos en las restricciones, es indispensable pensar en una pedagogía y conciencia digital que pueda instruir desde los mismos medios digitales, como son las redes sociales. Concientizar un poco desde estas

---

<sup>15</sup> Cuando menciono en el texto la oración -La propagación de la idealización errada del cuerpo y el sexo explícito-, hago hincapié en el rol de las mediaciones informativas y tecnológicas (televisión, revista, prensa, periodismo, moda, redes sociales, internet, etc.), funciona como agentes que hacen que propague como una plaga la idealización de cómo deberían ser estos cuerpos para ser ante las élites que mueven y comercializan ciertos tipos de bellezas estéticas, es decir, una difusión masiva. Ahora bien, eso no solo pasa o afecta el cuerpo femenino en sí, asimismo sucede en el ámbito de la construcción de la identidad sexual y el deseo. Las mediaciones y la expansión son como plaga, hace que la atención del cuerpo femenino se reduzca a lo sexual, pero al ver detenidamente dentro de las dinámicas de poder, el habla del sexo explícito públicamente está mal vista mientras todos la practicamos, la maquillan con pudor cuando todos somos provenientes de alguna causa del deseo sexual.

plataformas, sería un primer paso, pensando la pedagogía no solo como una estrategia institucional, sino como una experiencia crítica que surge desde el cuerpo que habita, goza y se exhibe en lo digital.

La proliferación de estos contenidos web lleva a cuestionarnos:

- ¿debería tener una mayor regulación en el ingreso a estos espacios?
- si les pagan a mujeres por realizar ciertas cosas y acciones en específico en el ámbito sexual digital, ¿entra la lógica del poder adquisitivo sobre el contenido?
- ¿existe precio para el cuerpo y para la identidad visual de una persona?

Reflexionar sobre estas premisas permite ampliar el debate sobre el cuerpo, la era digital, al igual que los límites entre el mercado, el deseo y autonomía.

Para terminar el apartado, es importante mencionar la obra *El mar se desflora. Imagen poética del tabú sexual en la infancia* de Jessica Pinzón, Laura Páez y Kathy Torres (2020), publicada por Universidad Distrital Francisco de José de Caldas. Este proyecto, desempeña disciplinas como la psicología y psicopedagogía, donde se propone mediante la acción creativa la elaboración de un libro ilustrado. La obra, dirigida por mujeres, se explora a partir de tres conceptos claves: erotismo, placer y sexualidad.

Vale la pena citar que “por el contrario, el acto erótico vivido satisfactoriamente, aunque siempre trae consigo la presencia de la muerte, corresponderá a un desarrollo progresivo de las zonas erógenas y de los objetos de placer, que permiten el crecimiento personal” (Pinzón, Páez, & Torres, 2020, p. 34). Cuando se habla y menciona la presencia de la muerte, es una referencia a la experiencia mental en la que muere el deseo al alcanzar el orgasmo. Si bien, es una vivencia erótica del cuerpo, también puede interpretarse como una experiencia de aprendizaje con satisfacción que permita una relación en nosotrxs que nos brinde placer y seguridad personal. Ejercicios como mostrarnos y mirarnos al espejo tal cual somos, vernos, observarnos con detenimiento, hasta nuestrxs partes erógenas, estamos aprendiendo. Puede que para algunas personas sea un ejercicio o una idea obvia, pero puedo asegurar que muchas personas no lo han hecho, parece algo tan lógico que ni lo habíamos aplicado. Yo lo hice hasta hace un mes, apenas. De ver mi parte genital a través de un espejo, un elemento muy cotidiano.

De algún modo, al observarnos de manera vulnerable sin ropa, muere una parte de nosotrxs mismxs que es la inseguridad impuesta sobre nuestro cuerpo propio.

Recogiendo estas ideas, me atrevo a decir y afirmar que, si se trata de llevar el mensaje y transmitir algo positivo de la experimentación sexual con plenitud consciente, dirigido a las infancias dentro del contexto bogotano, debemos cuestionar porque se insiste en apartarlxs de la información explícita desde la sexualidad. También resulta importante interiorizar los lugares y espacios en donde se desenvuelven y abordan tales temas, dado que los primeros pasos de la vida son trascendentales y determinantes en el desarrollo y la construcción de las personas, específicamente en la identidad sexual.

Sin embargo, rara vez nos preguntamos a largo plazo si este tipo de educación es ‘bueno’ o ‘malo’. En los hogares colombianos, empezando por los espacios ‘básicos y comunes’ como la escuela y en casa, es difícil poder hablar y abordar diálogos sobre el placer y el deseo. La educación sexual en Colombia continúa sumergida en el tabú. Aunque la escuela se concibe como un espacio de formación integral orientado al desarrollo personal, la organización social y el aprendizaje para la vida, sigue sin responder a las demandas de una educación digna en torno al cuerpo, la identidad sexual y de género.

Esto se evidenció de forma contundente durante el plebiscito de 2016, cuando la campaña por el "No" apeló al miedo colectivo y la desinformación, instrumentalizando el contenido de las cartillas de educación sexual del Ministerio de Educación que promovían el respeto por la diversidad y los derechos LGBTIQ+. Sectores conservadores denunciaron públicamente que dichas cartillas "promovían la ideología de género", generando una ola de rechazo social que llevó al retiro de estas guías educativas y al debilitamiento de los procesos de inclusión en las aulas. Este episodio reveló cómo la política y la religión interfieren activamente en la formación educativa, bloqueando el acceso a saberes fundamentales sobre el cuerpo, el deseo y la diversidad, perpetuando violencias simbólicas en los espacios escolares.

Según un análisis de la Fundación Ideas para la Paz (2016), la controversia generada por las cartillas de educación sexual, presentadas erróneamente como una imposición de la

"ideología de género", fue utilizada por sectores conservadores para movilizar el voto por el "No" en el plebiscito, afectando significativamente su resultado.

## ¿Qué proponer ante dicha problemática?

Mejorar la comunicación y dialogar entre todxs, como personas, más allá del género, es fundamental. Suena sencillo, pero ni siquiera hemos aprendido a escucharnos.

Tampoco podemos cambiar una historia ya escrita, ni generaciones de enseñanza y prácticas sociales y culturales arraigadas, pero sí podemos rescatar todo un legado desde pequeñas acciones dentro de la casa, el hogar, la familia. El constante aprender y desaprender es lo que nos hace humanidad y comunidad.

Gestos de enseñar que el placer y el deseo trasciende el cuerpo mismo;

Placer por vivir y deseo de aprender.

Placer de amar y ser amadx, deseo de éxito y prosperidad.

Placer de sentir la lluvia en la cara cuando haces el amor,  
deseo de estar en la playa bajo el sol.

Placer de querer y deseo de ser queridx.

Placer de sentir el sabor y deseo de probar algo nuevo.

El placer de escucharnos y el deseo de no juzgarnos.

Es fundamental hablarlo y divulgarlo desde cualquier escenario con tal de interrumpir el silencio. Charlarlo sanamente desde espacios de conversación sanos y argumentativos que no nos hagan sentir superiores ni inferiores desde el diálogo sólido, reflexivo y seguro.

Los espacios como lo son hoy en día las redes sociales y que son la reacción al consumo actual informativo y de entretenimiento, donde la mayor parte de la juventud y diversos públicos sociales que acceden a este medio.

Sin embargo, suena muy lindo hablar y escribir páginas enteras sobre cómo debería ser la educación sexual y la enseñanza sobre los estudios del cuerpo, estas propuestas serán útiles

así solo una de ella llegue a interiorizar su relación erótica y sexual consigo mismx, que le haga reflexionar acerca de su bienestar físico, emocional y sexoafectivo.

Si bien, la escuela y el hogar son agentes directos en el desarrollo de las infancias, también están sometidos a mecanismos y medios de control social que busca influenciarnos - consciente o inconscientemente, explícita o implícitamente- en la percepción del cuerpo. Estos medios cumplen el rol de control social patriarcal, sobre la representación del mismo y su significado en la sociedad —muchas de nuestras cosas internas se reflejan por nosotrxs mismxs—.

Por último, un trabajo que pondré sobre la mesa es *Fetiche. Representación del fetichismo a través de la fotografía* de Solarte (2015), una tesis de grado de la Universidad del Valle. Desde este estudio, se analiza cómo la vestimenta puede nutrir y configurar el cuerpo dentro de la disciplina artística de diseño y la fotografía, dos disciplinas con una fuerte carga simbólica.

Anteriormente, cuando hablaba de los signos y símbolos del cuerpo, hacía referencia a esta misma idea. Los cuerpos, como las personas, llevamos consigo signos y códigos sociales que cada cuerpo expresa según su identidad y su relación con la experiencia. Sin embargo, al mismo tiempo, estos signos pueden cumplir roles predefinidos y complacientes. En términos de la naturaleza y perspectiva visual, el cuerpo puede reflejar y habla sobre el placer, la seducción o la opresión, dependiendo del contexto y la intención de su representación.

Si seguimos hablando de la identidad sexual, hay que resaltar un aspecto fundamental: son las masculinidades. Algunos hombres están condicionados por sus experiencias sexoafectivas, influenciadas por normas sociales, expectativas de género tradicionales, o incluso, el mismo desconocimiento.

La repetición del sermón en la misa, de patrones, la monotonía de lo ya explorado. La relación con las prendas de vestir que se lucen, me hace preguntar varias cosas. Si es común que una mujer use lencería erótica ¿la lencería o ropa erótica de los hombres pa' cuando? ¿cuándo se normalizará la ropa íntima erótica masculina? Estas preguntas no solo cuestionan roles de género, sino que también abren una ruta pedagógica que desnormaliza los discursos heteronormativos desde la estética del vestir.

Eso sí, sin dejar de lado la influencia y el impacto de la moda actual y todo lo que ello implica: la publicidad, las industrias culturales, los mal llamados -influenciadores- y, en general, la representación del cuerpo como imagen de consumo. Todo esto ejerce una presión social constante sobre el *-cuidado de sí-*, entendido desde una lógica que promueve ideales de belleza rígidos y excluyentes.

En su estudio, Solarte (2015) menciona que este tipo de situaciones causan alteraciones en el cuerpo, y son prueba del masoquismo al que las mujeres se ven sometidas, así como de “**la aprobación del sufrimiento y la deformación**” del pie por el uso del calzado erótico. (Solarte, 2015, p. 23).<sup>16</sup> De esta manera, se resalta y se ponen en evidencia elementos de la moda que generan dolor, sacrificio e incluso opresión, todo en nombre de ideales de belleza estéticos impuestos.

Lo más importante es volver a re-empezar: instaurar una pedagogía a priori de la corporalidad y lo erótico desde una mirada propia consciente. ¿De qué manera? Volviendo al comienzo. Comenzando por una misma. Validarme a partir de mi cuerpo: hablar, crear y reescribir la historia. Si nos ponemos a pensarlo bien, ya estamos en práctica de lo erótico, porque lo erótico es todo aquello que nos haga mover neuronas, que activa nuestros receptores sensoriales iniciales: tacto, oído, gusto y olfato. Es el conjunto de experiencias corporales y sensoriales que nos provoca placer, conexión y presencia.

Acerca de la pedagogía a priori, dentro del desarrollo teórico es importante generar una conexión entre el cuerpo, las redes sociales y el trabajo autónomo-colectivo. Esto significa que, mientras exista escucha, acompañamiento y una red de apoyo, hecha como mujer, hija,

---

<sup>16</sup> Esta parte de la investigación de Solarte (2015) que aparece en el apartado “5.3 El Fetiche de Zapatos”, donde se explica con un poco más a detalle el fraccionamiento y el sometimiento el cuerpo femenino a un sufrimiento que demanda interés en el público masculino, como son los zapatos de tacón. Percibido dentro de una identidad erótica que proviene del fetiche, generando a largo plazo problemas de salud físico y de una adaptación dolorosa. Si bien, los tacones entran a ser un objeto erótico para cierto público masculino, esto cambia la mirada fija sobre los tacones, la postura misma del cuerpo y daños en los riñones, pero se encuentra normalizada.

Esa percepción de que el cuerpo puede ser moldeable. Si se habla del uso de los tacones como una práctica erótica que empodera a las mujeres, no sería lo mismo si se sitúa en escenarios precisos como el trabajo de oficina o de bancos en Bogotá o asistir a una entrevista de trabajo, también se trata de cómo nosotrxs como sociedad, interrumpimos un significado para resignificarlo y dignificarlo.

compañera, amiga, el trabajo pedagógico está hecho. Porque se trata de generar una red de apoyo que expanda el mensaje de que el cuerpo es nuestra propia fuerza, aprovechar los alcances que tenemos desde nuestros espacios cercanos: hogar, nuestro barrio, nuestra escuela, nuestra universidad, nuestros amigxs, nuestra familia, nuestro trabajo para que pueda crecer y seguir tejiendo redes de apoyo sobre las masculinidades positivas y mantener relaciones más saludables basadas en el respeto por la corporalidad.

Considero que los primeros espacios de divulgación deben ser nuestros círculos más cercanos. Agenciarme desde mi cotidianidad.

La pedagogía para el cuerpo no es un método didáctico único, ni algún tipo de estrategia formal establecida para un grupo social determinado en específico. Es una red independiente y autónoma, que me permite construir mi cotidianidad al mismo tiempo que me relaciono, comparto y aprendo de lxs demás.

Federici (2004) dice que el cuerpo al ser un mecanismo de control fundamental para el capitalismo y que, en ese sentido, la acción erótica resignifica el erotismo dentro de una pedagogía propia, propiciándola como un acto de resistencia. Algo parecido habla Hooks (1994) que destaca una necesidad por una pedagogía que desafíe la normatividad, que permita a los sujetos reconocer su propia corporalidad y deseo como espacios legítimos para el aprendizaje y la transformación.

Se trata de proponer una alternativa pedagógica circular, informal y orientada a lxs oprimidxs. De crear espacios para el diálogo sin perjuicio, brindando palabra y escucha. No es una estrategia hermética ni requiere un espacio formal o una ruta de trabajo rígida; es el apoyo independiente autónomo y mutuo que, yo, como profe, puedo brindarle a alguien que lo necesite, desde un espacio seguro y confiable para expresarse sin vergüenza, sin tabú, desde un espacio público, personal o digital.

Conuerdo en que, más allá de mirar temas relacionados con mi enfoque investigativo, es importante caracterizar los ejes artísticos y creativos de estos trabajos. Algo que tienen en común la mayoría de estas investigaciones, es como el cuerpo se convierte en una forma de expresión directa, concisa, performática, corpográfica y política. Desde mi propio proceso, lo defino como una posibilidad extensa de representaciones con el cuerpo propio y la

fotografía como mecanismo de transgresión. En este sentido, la fotografía, se transforma como una postura directa frente al desarrollo de la libre sexualidad, el empoderamiento erótico, libertario y autónomo.

Para darle cierre a estas páginas, en resumen, el estado del arte ha proporcionado una visión exhaustiva del cuerpo: las diferentes maneras de represión, su forma de resistencia a través de la multiplicidad artística y pedagógica en el desarrollo propio del placer y lo erótico, estrategias digitales y colectivas que no solo se enuncian desde el arte, sino que también proponen modelos alternativos de educación y transformación desde la experiencia estética y corporal desde las formas de represión, estrategias de resistencia como su potencial dentro de la expresión artística y pedagógica sobre la relación humana y social de lo erótico y el placer.

A través de este análisis, hemos identificado una necesidad por explorar más a fondo el goce corporal, la búsqueda de la autonomía y el redescubrimiento del cuerpo. Esto a partir de miradas críticas, que nos permite cuestionar los discursos sobre el consumo del cuerpo femenino, repensar el papel de lo erótico a lo largo de la vida y el contexto que desempeña esta investigación.

Al abordar las brechas identificadas, es importante proponer nuevas perspectivas, el trabajo no busca solo ampliar o indagar sobre el conocimiento existente, sino también, impactar positivamente en las mujeres, hombres o deidad que se acerque a este escrito.

Esperamos que este estudio sirva como punto de partida para futuras investigaciones y que estos temas continúen avanzando y ganando espacio dentro de la academia, en nuestro entendimiento de los cuerpos inconformes y sus implicaciones socio políticas en la sexualidad.

En última instancia, se trata de reflejar el impacto real, que realmente es lo que se desea lograr, de ofrecer soluciones prácticas y significativas a los desafíos que enfrenta la sociedad desde esta perspectiva.

# Creación de corpografías

En esta oportunidad, abordaré la metodología empleada en esta investigación-creación de enfoque cualitativo, fundamentada en la creación fotográfica y desarrollada desde una perspectiva autobiográfica. A partir de ejercicios corpográficos<sup>17</sup> realizados durante el recorrido académico en la carrera, archivos fotográficos personales y escritura creativa, exploro desde mi experiencia como mujer, una mirada subjetiva e investigativa sobre el cuerpo y su agenciamiento erótico.

Siguiendo a Barthes (1980), el cuerpo fotografiado no es solo una superficie estética, sino un archivo afectivo que conserva huellas del tiempo, la historia y del deseo. Cada corpografía que he creado constituye una inscripción simbólica de vivencias personales, emociones encarnadas y resistencias íntimas. No se trata únicamente de una imagen, sino de una escritura visual que testimonia el acto de habitarse.

---

<sup>17</sup> Corpografías es la unión de una combinación de palabras. Corpo del latín Corpus que se traduce a cuerpo y grafía en griego Graphía que significa representación; en ese orden de ideas, es la representación del cuerpo y como este se expresa en la diversidad de los espacios, las prácticas sociales y humanas como medio de expresión artística a partir de gestos, posturas, movimientos y acciones que, de forma simbólica, reflejan ideas políticas, sociales y religiosas para manifestar una emoción, una mirada o una idea de algún aspecto específico de la identidad de género, como es el caso de la artista Cindy Sherman que busca a partir del autorretrato la construcción de la identidad.

Esta metodología permitió explorar diversas formas de percibir y representar el cuerpo, a partir de procesos creativos que serán desarrollados a continuación —y que también se encuentran recopilados en la sección final de este documento—, al tiempo que propone una mirada crítica y pedagógica sobre la construcción y percepción de la identidad corporal desde lo erótico.

El propósito de este enfoque es legitimar la experiencia personal como una estrategia válida para la generación del conocimiento, articulando convergencias entre lo artístico, lo político y lo social.

En los apartados siguientes, marcados en color rojo, se presentan los distintos ejercicios fotográficos realizados, producto de las experiencias corpográficas que conforman el núcleo visual y simbólico de este proyecto.

- **I: Rojo** → Erotismo como empoderamiento.
- **II: Anticristo** → Ruptura con lo sagrado y lo profano.
- **III: Cuerpos Atrapados** → Restricción y normatividad.
- **IV: Mujer Reptil** → Animalidad y deseo.
- **V: ¡Wacala Qué Rico!** → Erotismo, asco y lo grotesco.
- **VI: La preguntas. BONUS TRACK [?]** → Erotismo como incertidumbre y transformación.

# Capítulo I: LA RABIA

\* **Rojo** → Erotismo  
como  
empoderamiento.

La rabia & la impotencia se instalan  
en el calor de mi cabeza;  
el calor de la ira, me consume  
en totalidad;

Me consume al punto del llanto;  
las lágrimas & al ver el rostro de mi  
cuerpo, tragado, agobiado, agotado  
por el furor,

Color rojo en la cara & con unos  
ojos llenos de odio profundo,  
solo me hace trasladarme  
al rincón de mis pensamientos  
más rencorosos;

a ese momento donde solo quiero  
desaparecer & irme al refugio;  
donde pueda tener mi corazón  
tranquilo & salvo;

de entidades fuertes, autoritarias,  
dominantes de palabra  
iriente & ignorante como Errante.

Solo con trasladarme,  
podría dejar la rabia por un  
momento; no pensar en nada;  
ser viento libre.

Lo peor del caso, es que hiere  
de forma letal & lenta;  
mi hogar ya no se sostiene  
como el refugio.

mi propósito siempre será ser voz,  
transformarla en rebelión  
& una vez en su propia revolución,  
defender mi moralidad.

porque miles de sentimientos  
habitan mal dentro de mi ser,  
que quieren dañar mi materia  
y mi existencia,

Intento, por ella,  
mantenerme en evolución  
constancia, emancipación,  
revolucionando la autoridad,  
mi rabia & mi impotencia.

Yoy mi casa, mi refugio; solo busco  
donde poder mi corazón a  
salvo mientras pasa la tormenta  
inevitable

Volver a la paz & poder seguir regan-  
do mis semillas de amor.

Bogotá - 10 - Abr - 2022

Titulada: sin título (2022).

Fuente: Tomada del libro de escritos propios.

Escribe: Autorretrato. Bogotá - Colombia.

## La rabia y el poder:

La rabia ha sido una sensación y una emoción que ha atravesado la sociedad y la cultura de diversas maneras. En el oriente, por ejemplo, se considera **la rabia** como un sentimiento negativo, pero, ese mismo sentir, es una energía que debe canalizarse, convertirse y

transformarse como algo positivo. Desde esta mirada, **la rabia se convierte en el detonante de la identidad propia, en la fuerza que nos ofrece y que nos impulsa a generar cambios estructurales desde lo social y lo político. Es una mirada hacia la revolución. Desde su expresión más amplia, puede** ir desde una construcción social hasta ser incluso ritualizada en algunas partes del mundo.

En mi caso, **la rabia es la energía y el sentido que nutre mi proceso de escritura y da forma a la inconformidad que habita en mí.**

El poema que inicia este capítulo, surgió en un momento de rabia. Un día cualquiera del 2022, ocurrió de una discusión con mi padre donde sentí y experimenté tanta ira y rabia desde su naturaleza más profunda: una ira que estaba allí, mediante gritos, palabras fuertes e hirientes.

*Ambos nos lastimamos,  
de parte y parte,  
quizá con cosas que ninguno quería decir.  
Una batalla de gritos,  
donde lo único que importaba era quién gritaba más fuerte.*

*Pero dentro de toda la rabia y el caos generado por una discusión, comprendí algo:*

**LA RABIA NO SE RESUELVE CON MÁS RABIA.**

*No valía la pena. No servía de nada gritar porque sí.*

*Esa acción me hizo decidir a escribir.*

En mi casa y en mi caso, el escribir es la manera de liberar pensamientos para canalizar las emociones. Escribo y así evito quedar atrapada en mi propia mente.

*El objetivo, era desangrar la chaguala, a punta de escritura rabiosa. Así, curo todas mis  
heridas.*

Por otro lado, durante esa misma situación, comprendí el verdadero significado del poder<sup>18</sup>. Fue mi padre quien, sin saberlo, me reveló el poder propio mientras él ejercía su poder paterno: el poder gritarme por el simple hecho de ser su hija. Un poder de autoridad que le fue otorgado por su crianza tradicional de una cultura machista y patriarcal.

Se trata de un poder patriarcal, generacional y paternalista: el poder de autoridad, del gobierno, del dominio y del control. Un poder que, dentro del hogar, se da por hecho. Se asume que los padres tienen un derecho legítimo constitucional para educar y reprender desde su autoridad, pero pocas veces, casi nunca se cuestiona que esa educación debería también construirse desde el respeto y el diálogo.

Ese poder de género, enmarcado en roles familiares heredados, se manifiesta tanto en el lenguaje corporal como en las palabras: gritos cargados de rabia que se transforman en discursos de odio, en enseñanzas pasivo-agresivas. Sin embargo, el hecho de ser una figura mayor o con más experiencia no significa que sus ideas sean incuestionables o absolutas, ni que no puedan ser debatidas.

El derecho a contraargumentar, a expresar una opinión y ejercer el pensamiento crítico, debería ser parte de una cultura familiar que fomente el debate sano y el respeto mutuo.

---

<sup>18</sup> La palabra Poder en rojo representa la fuente con potestad legítima -ya sea por circunstancias personales y sociales-. Poder: es una palabra que está expuesta a un contexto específico en el que se utilice. En este caso, hay dos espacios y dimensiones.

Poder de autoridad: relacionado con gobierno, dominio y control.

Poder social: es el poder capital y adquisitivo.

Asimismo, entre otras expresiones del poder, se encuentra el poder cultural e ideológico, así como el biopoder, concepto desarrollado por Foucault, que hace referencia al control sobre el cuerpo, la salud, la vida y el tiempo, con el fin de garantizar la productividad. Este poder se ejerce a través de mecanismos de vigilancia y control implementados por instituciones como la política, la religión y el aparato militar (Foucault, 1976).



Titulada: RABIA. 18 de julio. 2022.

Fotografía: *sin autor.*

*Bogotá – Colombia.*

Cuando hablo de **poder** en relación con **la rabia**, me situó desde dos perspectivas:

1. **PODER COMO DOMINIO Y CONTROL:** son todas aquellas formas de autoridad, por ejemplo, el poder de los padres dentro de una familia. Este poder que se justifica a través de la tradición y la legalidad, que se ve manifestada en los gritos, la violencia, los castigos y la imposición de normas o reglas sin ser cuestionadas por algún motivo.

2. **PODER<sup>19</sup> TRANSFORMADOR:** son todas aquellas capacidades que convierte la rabia en agencia, en una resistencia y una forma de expresión.

Por mucho tiempo, incluso años, no comprendí su diferencia entre los dos términos. Además, durante esa discusión con mi padre, él ejercía ese poder mediante la violencia verbal, haciendo que su comportamiento o autoridad fuera incuestionable; mientras tanto, mi poder propio era manifestado en forma de resistencia, en mi negativa de aceptar sin cuestionar.

*Entonces, era todo lo contrario.*

*Dentro de toda la gritería,*

*tuvo que pasar mucho tiempo,*

*mucho, para entender que,*

*a partir de groserías,*

*de gritos,*

*de violencia,*

*fue construida su manera de vida,*

*su crianza.*

*Entendí que somos víctimas de la actividad violenta entre nosotrxs mismxs.*

*También entendí que ambos somos unos oprimidos.*

Después de dos años, al releer nuevamente ese poema, comprendí que la costura se convirtió en una lucha escrita. No se trataba solo de escribir, si no de transformar.

Se transforma en sanación,

la transformaba en mi refugio,

sanaba la violencia que, indirectamente, estaba en mí, que habitaba en mí.

Reconocerla es aceptarla como parte de mi historia.

---

<sup>19</sup> Poder en morado representa una fuente inagotable de energía y fuerza: la justicia, la rabia como poder, el poder del pueblo, el activismo y la autonomía. También el aprovechamiento del poder social y tecnológico, el poder de la palabra y los derechos, el poder de la educación y la sostenibilidad. Es el poder comunitario, siempre desde la mirada transformadora: el poder de saber. El poder de lxs hijxs de lxs obreros de la comunidad. Es toda la fuerza que se canaliza para buscar lo que se quiere colectivamente. "El erotismo es una fuente de poder que permite contemplar la autenticidad y la creatividad, conocimiento y el valor de radicalizar el control sobre su propio cuerpo ante las presiones sociales" (Lorde, 1978).

La primera institución que se deconstruye no es la escuela ni la sociedad: es la casa, la familia.

20

---

<sup>20</sup> *La primera institución a la que una pertenece apenas nace es la familia. Nadie sabe lo que le va a tocar. Nadie en la familia tiene la culpa de que nuestros padres o madres no hayan podido estudiar más allá de la educación básica primaria en su época. Nadie conoce del todo el dolor o las necesidades del otrx. A lo que voy es que, antes de ser padres, son personas que también se equivocan y cometen errores. Como hijas, aprendemos que esa vida que cuida de la nuestra también necesita protegerse a sí misma. Habitamos la experiencia. Con las herramientas que me ha brindado la universidad pública —donde estudiamos las hijas del pueblo—, me siento con el poder y la fuerza del amor para reparar ciertas estructuras que aún falta transformar en mi casa. A través del reconocimiento y el diálogo entre todas las partes, trabajo para que sea más sólida que bonita. Como personas y como educadoras, sería ingenuo esperar resultados inmediatos o transformaciones radicales en estructuras generacionales que no podemos cambiar por completo, pero sí podemos cuestionarlas de forma sana y participativa. Pequeños cambios llegarán, tal vez no todos, pero mientras eso suceda, la tarea estará hecha.*

*El poder del color rojo y la menstruación<sup>21</sup>:*



*Titulada: Fragmento de Rojo (2022).*

*Fotografía: Sebastián Naranjo.*

*Bogotá – Colombia.*

---

<sup>21</sup> *Esta secuencia fotográfica se encuentra editada en un efecto solarizado que le da un matiz específicamente al color rojo. Si bien, estas imágenes son fotos que llevan dentro de sí la exposición de los filtros de Instagram con la intención de que no sean fotografías estilizadas y bellas, tampoco busca una perfección. Se trata para darle más consistencia al color protagonista de la serie y de generar un ruido visual intencional, puesto que no quieren generar sensación de nitidez, ni la aplicación de leyes de composición fotográficas.*

La gran mayoría de imágenes que aparecerán en todo el documento, especialmente en este capítulo, forman parte de una secuencia de corpografías<sup>22</sup> que son parte de mi exploración sobre mi propio cuerpo, la menstruación como la divinidad de la mujer y la rabia.

Durante la Edad Media, la menstruación no era bien vista; en ese tiempo, estaba rodeada de mitos, prejuicios y desinformación. Se creía que la sangre menstrual era peligrosa, capaz de transmitir enfermedades a quienes estuvieran cerca de una mujer menstruante, o incluso que podía arruinar cultivos o trabajos con la tierra. Estas ideas generaban rechazo y aislamiento social hacia las mujeres por el simple hecho de menstruar. Este desconocimiento no solo respondía a la falta de comprensión médica y tecnológica, sino también a la limitada circulación de saberes sobre el cuerpo femenino en las comunidades occidentales.

La escasa información disponible, sumada a una mirada profundamente patriarcal del cuerpo, retrasó el acceso a productos de higiene dignos. Durante siglos, las mujeres se vieron obligadas a utilizar materiales como trapos o lana para contener su menstruación, lo que podía ocasionar afectaciones en su salud a mediano plazo.

Esta situación no solo refleja una ausencia de conocimiento médico y social, sino que también evidencia una forma de opresión sistemática, que ha contribuido a perpetuar estigmas generacionales sobre el cuerpo femenino.

Sanz (2023) señala que la menstruación ha sido históricamente utilizada para restringir y controlar roles de género, justificando la exclusión de las mujeres en espacios científicos, académicos, religiosos, laborales y políticos. A esto lo denomina *violencia menstrual*, causada, entre otros factores, por la mirada androcentrista de la medicina.

---

<sup>22</sup> Corpografías es la representación del cuerpo en mis lugares cotidianos. Es la manera en la que artísticamente puedo exteriorizar sin tabú y sin pudor aspectos que hacen parte de todos los cuerpos, no solo el mío, manifestar la fuerza erótica que hacen parte de mi identidad sexual de cualquier día del calendario. No es tener que hacer sesiones fotográficas profesionales o llegar a un lugar establecido con ciertas características que compensa la fotografía, podría haberlo hecho, pero no se trata de eso. Todas las partes de mi cuerpo, cada una de ellas son una extensión de toda mi construcción.

Y si lo pensamos bien, no resulta tan descabellado creer que la medicina clínica aún mantenga y promueva una visión pasiva y patologizante del útero, sometiéndolo a medicaciones y tratamientos frente a procesos tan naturales como el sangrado menstrual.

Desde mi experiencia como mujer en Colombia, reconozco que la violencia simbólica en torno a la menstruación también se manifiesta en el ámbito médico y se entrelaza con múltiples aspectos sociales, afectando nuestra relación con el cuerpo, la salud y el cuidado de sí.

A partir de la historia escrita por el patriarcado, se plantea como una necesidad de reivindicar y politizar los procesos menstruales cotidianos. De transformar ese sometimiento para el agenciar, no quedarnos viendo y siendo más las víctimas. Así, la menstruación entra a ser una estrategia política que permitirá desafiar los órdenes sociales históricos que den brecha a crear espacios nuevos para la autonomía, el empoderamiento, espacios de conexión de los cuerpos femeninos y menstruantes. Esto permitiría resignificar la menstruación y proporcionar nuevas prácticas sociales, políticas y culturales.

Bobel (2010) habla que la resistencia política alrededor de la menstruación es la que nos permite desafiar el tabú y reclamar la autonomía que corresponde a los cuerpos, desmontando el discurso hegemónico que sigue legitimando la desigualdad. Mediante el activismo menstrual, reivindicando la feminidad, la experiencia central de la identidad femenina como una fuente de creación, poder y conexión espiritual. Provenientes de teorías y movimientos sociales de salud feministas, resisten a la mirada androcentrista de la menstruación, promoviendo y agenciando alternativas seguras, cómodas, dignas y flexibles frente a los procesos corporales y naturales femeninos.

En esta ocasión, la serie fotográfica surge a partir de una etapa del proceso investigativo titulada *-Rojo-*, donde se realiza un ejercicio en torno al color como símbolo. El rojo, un color que transmite la acción, la fuerza, la ira, la pasión y la vitalidad. Desde esta exploración cromática, la menstruación se convierte en eje central, entendida como una experiencia históricamente silenciada, vista como un asunto de vergüenza y tabú, mientras que el cuerpo se reafirma como un territorio de control. La propuesta se articula desde dos elementos claves: **la rabia y la menstruación.**

Por un lado, reflexiono sobre la relación entre la menstruación y el cuerpo femenino en contextos y situaciones sociales en específico, como la escuela, donde se experimenta de manera cotidiana dinámicas que condicionan, reprimen o invisibilizan estas vivencias corporales desde una perspectiva normativa.

*La relación entre la escuela, la menstruación y el cuerpo puede ser hostil y violenta.*

*Poca educación, orientación sexual y reproductiva.*

*Poca educación y apropiación del cuerpo en el aula.*

*Poco conocimiento sobre la vida misma y el cuerpo.*

*No podíamos ir al baño sin permiso.*

*Literalmente tocaba inventarse una excusa drástica para adquirir tal permiso.*

*Inmadurez cuando se mencionaba palabras como -pene- y -vagina- en clase, porque lo que no es tomado en serio, siempre será motivo de chiste y burla.*

Desde la infancia, se nos ha intentado imponer una idea de la menstruación y del área genital asociada al asco, como si debiera causarnos rechazo. Entre niños, adolescentes y hombres, esta percepción persiste, al punto que hablar de emociones o vulnerabilidades entre ellos mismos sigue siendo un tabú. Incluso, cuando un hombre expresa su sensibilidad, muchas veces es motivo de burla o se convierte en una forma de insulto entre pares.

Dicen cosas, expresiones como:

“ah, le llegó el periodo, ¿o qué?”

“salió niña” “severa hembra” “hoy se levantó hembra”

“marica” “¿va a llorar?”

Vista con inferioridad. De lo femenino y de la menstruación.

Entre nosotrxs mismxs, hemos aprendido el mal hábito de escondernos y sentir vergüenza ante la fragilidad. A soportar el frío de la jardinera del uniforme puesta a las 6:00 a.m., sin derecho a discutir o cuestionarlo en casa o en la escuela.

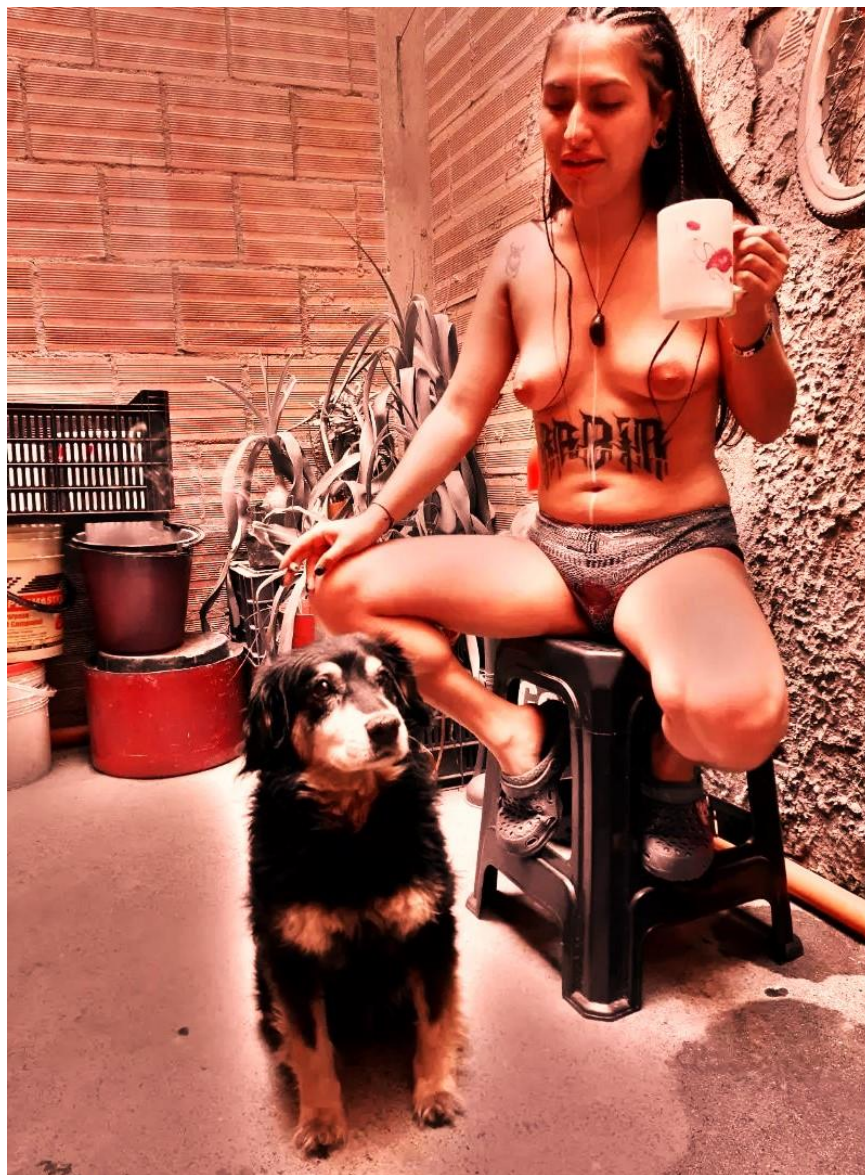
Si una chica no iba a clase por dolores, tenía falla fija, porque la menstruación, ante la escuela y la academia, no es una ‘causa justificante’ para no asistir, si optaba por usar la sudadera del colegio para sentirme más cómoda, no me dejaban entrar si ese día no correspondía dicho uniforme y tener que devolverme a casa. Era mi caso, es el caso de muchas compañeras. Incluso pensaba en que estas conductas pueden llegar afectar la salud y su rendimiento académico de las estudiantes durante los días de menstruación.

Esto es solo un hecho y un claro ejemplo de violencia simbólica. Y, como dice el dicho: - *hecha la ley, hecha la trampa*-. Una trampa que perpetúa en la educación y el acceso a lo que se conoce como derechos básicos, como poder ir al baño. En ese orden de ideas, es necesario cuestionarnos y preguntarnos cómo articular estrategias pedagógicas que permitan facilitar la enseñanza del cuerpo de una forma integral.

Es importante proponer una flexibilidad curricular o académica responsable que permita un trabajo remoto o el poder asistir con ropa cómoda que se ajuste a las necesidades de las estudiantes o incluso en el trabajo. Sin embargo, antes de llegar a eso, las instituciones educativas están en el trabajo de fomentar y enfocarse en estrategias didácticas para la enseñanza del cuerpo.

La educación física se centra en lo físico del cuerpo y el movimiento, pero no desde su fisiología. Las ciencias a favor de generar una perspectiva más consciente y saludable del cuerpo. La ética y la religión como lugar para el pensamiento crítico.

Hay mucho que trabajar para que se reconozca las necesidades reales de lxs estudiantes.



*Titulada: Fragmento de Rojo (2022).*

*Fotografía: Sebastián Naranjo. Bogotá – Colombia.*

La educación sexual y el conocimiento del cuerpo es vista desde múltiples lugares y perspectivas hace que no sea fácil centrarse o limitarse en una sola arista. Lo más importante es incorporar permanentemente espacios académicos y sociales que sean parte los planes de estudio, que sea aplicado desde los primeros pasos de vida hasta el punto máximo de adultez, que se den diálogos que faciliten el aprendizaje y el cuestionamiento crítico. De hecho,

actualmente en varios países se está peleando por el reconocimiento de las licencias para las mujeres durante el ciclo menstrual<sup>23</sup>.

Si bien, la menstruación NO es una enfermedad, es todo lo contrario. De hecho, es una señal de salud y vida, significa que seguimos más vivas que nunca.

Pero sigue siendo vista desde las masculinidades o todavía entre chicas, como un motivo de vergüenza, de debilidad y de aislamiento. No es nada respetada, ni en la escuela, ni entre compañeras, ni con el cuerpo, ni con la sociedad en general.

Mientras cursaba el bachillerato, entre 2010 a 2015; todas estas frases martillaron mi cabeza, durante todo el ciclo y que florecen hoy; antes no se podía, porque no entendía muchas cosas, no tenía herramientas para releer de mi entorno y el de mi cuerpo, y que hoy, se han convertido en el oficio más serio que implica el trabajo creativo.

Me martillaron tanto en mi mente, que se me subió la rabia a la boca del estómago, con dolor y aguante. Me martillé con aguja y tinta, para así convertirse en una acción inconforme manifestada en mi cuerpo sobre el tabú<sup>24</sup> a partir de la rabia. Este acto también fue una forma de educar el cuerpo desde la resistencia, una pedagogía encarnada que interpela los silencios sobre la menstruación desde la imagen y el dolor.

---

<sup>23</sup> Esto no quiere decir que la menstruación sea incapacitante para las mujeres. Sin embargo, muchas mujeres presentan enfermedades que pueden afectar el ciclo menstrual, ya sea por patologías específicas relacionadas con el útero o por la sobre-medicación de productos farmacéuticos. El consumo excesivo de placebos y analgésicos para cólicos que empeoran y aceleran las dependencias y complicaciones como -calmantes- y los métodos de planificación femeninos, generando daños, complicaciones y dependencias en la salud menstrual. Normalizar los dolores asociados a la menstruación NO ESTA BIEN, es un problema de salud personal como médico.

<sup>24</sup> Cuando hablo del tabú, me refiero concretamente a lo sexual, al género e incluso, en parte, a lo tecnológico. A los patrones impuestos del ideal de belleza hegemónico femenino y a la estética corporal que, de forma legítima, se mantiene sometida dentro de un sistema patriarcal y capitalista. Me refiero al debate sobre el uso del cuerpo como una estética comercial impuesta y occidentalizada, ligada a la sexualización del mismo. En este sentido, la estética de la belleza femenina no es algo bueno ni malo en sí mismo, sino una construcción ideológica.

El silencio frente a ciertos temas nos convierte en cómplices o agudiza una bomba de ideas.

## *Erotismo, tabú y resistencia: en rojo*

Puedo dar fe de que una de las razones de este trabajo de grado es el entablar diálogos sobre el tabú y el prejuicio. Si me preguntan, lo veo y lo vivo en todas partes. También me cuestiono qué sucede al poner en tensión un tema tabú, cualquiera, -como la sexualidad- en una sociedad colombiana educada bajo el pensamiento occidental. Puede ser un poco caótico, pero no imposible.

*Malo hablar,  
y el hablar,  
es nombrar,  
lo que ha sido silenciado,  
lo que se transmite generacionalmente,  
puede resultar controversial y crítico.*

La falta de acceso a derechos y recursos básicos, como la educación y el conocimiento sobre la menstruación, genera frustración, se convierten en una expresión de discriminación y de marginalización. Acceder a uno de los derechos tan simples y fundamentales como la educación sexual integral, incluso dentro de los escenarios académicos, quieren mostrarlo como un privilegio.

En ese caso, si es mejor hablar.

La posibilidad de decir, de nombrar, de accionar la palabra, hay que hacerlo real. Hay que materializarlo. De lo contrario, es continuar perpetuando lo mismo de siempre.

El tabú, en todas sus formas y dimensiones, es lo que prolonga el estado de marginalidad, ya que nunca logra salir de ahí. Permanece en ese estado porque no se expone ni se cuestiona desde puntos específicos. Un ejemplo de ello es la escuela, donde estos discursos pueden ser afectados o limitados bajo la luz del conocimiento. En pocas palabras, la marginalidad se propicia y se refuerza en escenarios donde no se habla o no se le da la seriedad necesaria a la exploración de ciertos temas. *Callar es, también, una forma de opresión.*

*LO QUE NO SE DICE, NO EXISTE. LO QUE SE OCULTA, SE PERPETÚA.  
EL SILENCIO ES UNA FORMA MÁS DE OPRESIÓN.*

*Me sabe muy mal los prejuicios, cuando de juicios se trata.  
Me sabe mal cómo la gente reacciona al hablar de sexo públicamente.  
En el colegio, en la universidad.  
Me sabe mal las inseguridades que nos implantaron.  
Nos han enseñaron a avergonzarnos de nuestros cuerpos.  
Porque, al final, los patrones sociales,  
nunca están contentxs con NADA,  
y nos toca cargar con ello.*

*Me sabe mal todo lo que respecta.  
Me cansé.  
Y las personas, se cansan.  
Los cuerpos, se cansan.*

*Se cansan de poner resistencia para seguir sosteniendo las expectativas de círculos sociales  
ajenos que quieren ejercer opinión sobre los cuerpos.*

*Me cansé de que la familia tradicional cristiano-católica reproduzca este tabú,  
~~easi que de manera sistemática en las generaciones más jóvenes.~~<sup>25</sup>*

*Un tabú basado en patrones y cánones del cuerpo femenino idealizado.  
Sexualizado.  
Encerrado dentro de estándares estéticos de perfección a su primera impresión.*

*¿Cómo abordar la sexualización del cuerpo femenino y la influencia de la estética?*

La era actual contemporánea es hipervisual, eso quiere decir que es un fenómeno cultural y mediático que, con la ayuda tecnológica, viraliza rápidamente información, así como estándares de belleza que imponen ideales de apariencia corporal. Por otro lado, los medios de comunicación mantienen y controlan dentro de su sistema de poder patriarcal la representación y reproducción de esta violencia simbólica y menstrual.

---

<sup>25</sup> ~~Todo lo que este tachado es intencionado.~~

Cuando hablo de estética, me refiero al consumo mediático occidentalizado y al narcocapitalismo<sup>26</sup> en Colombia, donde los cuerpos femeninos se convierten en productos regulados por el mercado de la belleza. Como señala Bordo (1993), **la cultura de la imagen ha impuesto una disciplina sobre el cuerpo de las mujeres, moldeándolo a los deseos del consumo y la dominación patriarcal.**

He tenido la oportunidad de compartir con muchas personas y poder escuchar sus historias y testimonios: **madre, hermana, tías, amigas, mis compañerxs, colegas, primas, hasta de personas que no conozco.**

Lo cual me hizo llegar a una breve conclusión: **no sabemos ni lo que queremos.** Porque hemos idealizado en algún punto la versión del deseo y del cuerpo que fueron impuestas.

Es indispensable empezar a cuestionarnos si disfrutamos de nuestro cuerpo. Porque es mi cuerpo y lo merezco. Lo defino, lo trabajo, lo construyo. Y es necesario reflexionar de qué manera la sociedad se involucra al contacto con lxs otrxs.

**¿Cómo desarrollar la idea?:** a partir del conocimiento rodante, caminante y circular. Mediante el **activismo autónomo.**

Es el mecanismo práctico, didáctico y pedagógico para poner en marcha la construcción para tejer una red de apoyo independiente, sin ánimo de lucro para: escuchar; abrir espacios seguros para hablar y sentir abiertamente todas las dudas sobre su cuerpo y conversaciones afines de la sexualidad y el sexo.

---

<sup>26</sup> Si hablamos de -narco-cultura-, hago referencia a un fenómeno sociocultural que circula alrededor de la exaltación del poder capital, el dinero y el poder, influyendo directamente en la cultura de una región o de un país a costa de diversas problemáticas y violencias. Se trata de una apología de un estilo de vida basado en el acceso económico rápido y acelerado, la ostentación, la música, las novelas e incluso el arte. Para dar un caso específico de esta influencia es la normalización de procedimientos quirúrgicos estéticos, -conocidos como cirugías plásticas-, las cuales influyen más de lo que se cree en el estilo de vida estético del cuerpo femenino que le da un significado en el sistema de valores asociado al consumo, el trabajo sexual y símbolos o aspectos físicos establecidos en un contexto de poder de belleza impuestos, también es un estereotipo de género en la convivencia dentro del narco cultura reproducido mediante películas, series y novelas colombianas que han contribuido en mantener esta representación de la mujer, donde es mostrada ante la masculinidad como objeto de deseo y varonilidad, estableciendo estándares físicos extremos para generar una identidad y aceptación.

La tarea es empezar con una misma, reconocer los espacios donde me siento bien y no tan bien, hacer sentir bien a alguien ante un nuevo cambio desde el cuidado, hacer sentir a mis cercanos con aprecio por la vida y el cuerpo, transmitir seguridad de una misma proporción y refleja fuerza para alguien que la necesita mientras cuestionamos lo cercano.

La idea del *conocimiento rodante y circular* puede vincularse con el feminismo de base que propone Hooks (1984) en *Teoría feminista: del margen al centro*, donde enfatiza la importancia del activismo comunitario y la pedagogía del diálogo para transformar la conciencia colectiva. Además, Freire (1970) en *Pedagogía del oprimido* resalta la necesidad de generar espacios de educación liberadora, donde las personas no solo aprendan sobre su opresión, sino que también desarrollen herramientas para resistirla y transformarla.

ESCUCHARNOS ES RESISTIR.<sup>27</sup>

NOMBRARNOS ES RESISTIR.

CADA VEZ QUE HABLAMOS,  
RESISTIMOS.

CADA VEZ QUE HABLAMOS,  
ROMPEMOS LA VIOLENCIA.

CADA VEZ QUE HABLAMOS,  
AVANZAMOS.

---

<sup>27</sup> Como plantea Butler (1997), el acto de hablar y nombrarnos es una herramienta de poder, pues el lenguaje no solo describe la realidad, sino que la transforma. Cada vez que rompemos el silencio, desafiamos la estructura que nos ha mantenido marginadas.

Deambulo entre el insaciable sabor del humo,  
no podría ser más precisa y menos explícita.

El golpe de cada mañana, el frío capitalino peculiar,  
el dolor y el sin sabor de la incertidumbre  
son la manifestación propia. La vida, sobrevive,  
existente  
en el cuerpo y se atropella,  
me despierta y me recuerda aún sigo con vida.

No solo aúlla la loba por la carga lunar,  
aúlla por el dolor atador y complaciente,  
a la vez consumido,  
el fuego de llama de la rabia y la pasión.

La sangre, el color de las entrañas y la satisfacción  
de lo jamás concebido.

Es luna roja, la loba prevalece ...  
aúlla con intensidad más que siempre, celebra  
la sangre, el dolor,  
dormir una noche y amanecer  
entre el delirio escandaloso mal  
interpretado; aúlla porque sabe dentro de sí,  
lleva libertad, pero sabe que le falta más.

La vida es condena del dolor y  
el dolor a las heridas de la guerra,  
el caos atraviesa y tatea los sesos,  
a lo largo, son marcas inminentes.

Esta existencia violenta, de una teta violenta  
y en su corazón el calor del fuego  
de un pezón progenitor  
que empodera la manada de lobas débiles,  
una teta que quiere hormonas, que poco pesa,  
que no es redonda ni simétrica,  
que no es aceptada por la excusa que sea,  
que no comprende ocultarse tras sostén diario,  
que no concibe en su útero la idea de dar vida,  
ni el deseo de satisfacer más mente que cuerpo.

Las lobas endiabladas,  
llevadas por los deseos se convierten,  
sensuales y persuasivas,  
una loba bandida,  
una loba erótica,  
una loba rebelde,  
una loba libre, con tetas libres y útero libre...

*Titulada: Amanecer en rojo (2022).*

*Tomada desde el ejercicio de escritura corpográfica -Rojo-.*

*Escribe: Lalo. Bogotá – Colombia.*

# Capítulo II:

Todo el odio en contra  
del poder, la guerra y  
la religión.

\***Anticristo** → Ruptura con lo  
sagrado y lo profano.



*Titulada: Thy antichrist.*

*TODO EL ODIO EN CONTRA DEL PODER, LA GUERRA Y LA RELIGIÓN.*<sup>28</sup>

*Bodypaint (2021).*

*Fotografía: Autorretrato. Bogotá – Colombia.*

---

<sup>28</sup> Este enunciado contiene este título de una forma simbólica. Sin embargo, durante el capítulo abordará con más precisión el término de *poder* focalizado a la *religión* y la doble moral de las ideologías que se quieren reconocer de forma impecable ante la violencia y la posesión del conocimiento, eso para mí, es solo otra forma más de la *guerra y el odio social*.



*Titulada: Thy antichrist.*

*TODO EL ODIO EN CONTRA DEL PODER, LA GUERRA Y LA RELIGIÓN.*

*Bodypaint. 2021.*

*Fotografía: Autorretrato. Bogotá – Col.*

Las imágenes que dan inicio a este capítulo tienen por nombre *-Thy Antichrist-*, un ejercicio corpográfico que hace representación del Anticristo en su versión femenina, haciendo alusión a la banda de Black metal<sup>29</sup> *Thy Antichrist*, originaria de Medellín, Colombia.

La creación y producción de estas fotografías, se remonta en un ejercicio artístico hecho en los primeros semestres de la carrera, cuyo objetivo era componer, en forma de rizoma, una serie de conceptos que estábamos trabajando desde la historia del arte conceptual. Nunca imaginé que estas imágenes harían parte del trabajo de grado, ya que nacieron como una idea puntual, que desarrollé una sola vez, hasta este momento.

Sin embargo, desde una reflexión más profunda sobre la fotografía, puedo afirmar que el Bodypaint fue clave en esa conexión rizomática que había en mi mente. Aunque estaba representando con mi cuerpo la figura del anticristo como un gesto de sabotaje crítico tanto a la religión católica como a la escena metalera, este ejercicio implicó muchas horas de trabajo atrás. La pintura corporal es totalmente realizada y hecha a mano por mí misma, sin ayuda de nadie, usando solo un espejo, lápiz de ojos negros y pintucarita blanca.

Las imágenes reales -las cuales perdí con el tiempo- estaban a color, por lo cual decidí sobreeditarlas para reducir el efecto de solarización y profundizar en las áreas de blanco y negro. Con esto manifiesto que las fotografías no necesariamente necesitan entrar y responder a un canon fotográfico establecido que determine qué imágenes están ‘bien’ compuestas. Se trata, precisamente, de hacer todo lo contrario.

En ese sentido, mi producción de imágenes carece deliberadamente de una estética tradicional: **porque se trata de generar ruido**. De esa manera, lo erótico, en las imágenes, aparece siendo como esa libertad que existe y emerge de la pintura corporal y de la creación de una nueva identidad, alejada de la figura de la mujer monja virgen santificada, como lo propone la iglesia, mediante la publicación de un semidesnudo en redes sociales.

---

<sup>29</sup> *Thy Antichrist* es uno de los ejercicios fotográficos y corpográficos que realicé, fue uno de los primeros autorretratos semidesnudos en público. El título surge del nombre de la banda y de la frase: **‘TODO EL ODIO EN CONTRA DEL PODER, LA GUERRA Y LA RELIGION’** tomada en el 2019 de un encabezado publicado en el periódico del festival Rock al Parque de ese año. Algo particular de esta banda, es todo el montaje de maquillaje performático en escena, al momento de las presentaciones de música en vivo.

Nietzsche (1895) definiría el anticristo como esa oposición crítica radical al cristianismo, no como una imagen religiosa representativa, pero si una metáfora filosófica de cómo el cristianismo es superado por la sociedad al igual que los valores morales establecidos e impuestos. Dentro de su crítica, Nietzsche (1895) rechaza la moral decadente cristiana, especialmente la negación del cuerpo y el deseo, donde se propone nuevas éticas basadas en la pasión, la fuerza y la voluntad de poder. Por otro lado, Bataille (1957) definiría el Anticristo como una negación cristiana del erotismo y el deseo del cuerpo mediante el tabú, generando una separación que ha limitado la autonomía individual y social.

Estos dos autores comparten y coinciden que la experiencia del cuerpo es imprescindible y fundamental en la relación entre cuerpo, sexualidad y deseo. Así, el termino *christ* – que traduce *criso* en inglés- **es una metáfora que simboliza desde el cristianismo la imposición y una división que castiga el cuerpo y el deseo, convirtiendo el cuerpo en pecado que ha limitado la capacidad autonomía social e individual.**

Son la afirmación de que nuestros cuerpos no sean vistos y condenados de pecado, son expresiones artísticas y filosóficas que buscan transformar y reivindicar la existencia humana, ofreciendo otras miradas convergentes y alternativas donde el placer y el cuerpo no sean castigados o reprimidos, sino que sean el agenciamiento legítimo para una parte de nuestro existir.

Si bien, en el capítulo anterior hablamos sobre el poder como esa imposición dentro de la configuración familiar. Ahora, quiero situarme en otra fuente hegemónica de dominación: el **poder religioso<sup>30</sup> y moral**. Un factor que ha generado violencia en los territorios, pero también una de las herramientas más antiguas en la historia, que funciona como mecanismo de control sobre los cuerpos, la identidad y la sexualidad.

---

<sup>30</sup> **Religión:** *es un sistema de creencias, prácticas, valores o cosmovisión creyente basadas en la fe hacia una corriente de pensamiento asociada una institución establecida. Cuando me refiero a religión durante la lectura de escrito, lo posiciono desde las creencias judeocristianas, específicamente dentro del catolicismo monoteísta.*

La religión, la moral y la guerra.

Tres fuentes de poder,

Tres mecanismos de opresión.

Desde ese lugar de poder, las violencias de género -físicas, verbales y simbólicas- se sostienen y se justifican entre ellas. Se han restringido los derechos sexuales y reproductivos, haciendo una criminalización del aborto de manera discriminante de cómo vivir la reproducción sexual haciendo ver la autonomía femenina y el discurso social en el exilio.

Estas opresiones no solo suceden desde el cimiento del cristianismo o en la iglesia católica, sino que atraviesa desde muchas religiones y culturas del mundo donde la sexualidad se reduce en el lugar exclusivo de la reproducción de especie humana.

*La guerra es la manifestación de una desigualdad,  
pero la religión es un control.*

*Violencia, conflicto, exclusión.*

*Intolerancia a la identidad,*

*injusticia que nos provoca el miedo,*

*manipulación física o mental.*

*Un conflicto interno.*

*La guerra del micro y narcotráfico.*

*La corrupción.*

*La guerra ideológica y la guerra social.*

*Personal, comunitaria o territorial.*

*La acción de poder que tiene una persona u organización sobre la vida de cualquier persona.*

Como oyente y amante de la música metal, y con el pasar de tres años, decidí pintarme a mí misma como el anticristo en su versión femenina.

Una vez hecha las fotos y su publicación en mis redes sociales, este ejercicio corpográfico y performático se empezó a mover el dentro de la escena oyente. De alguna manera, tuvo muy buen alcance entre el grupo de personas de la escena, donde se compartía un gusto e interés en común, que sería en este caso: la banda.

Después del montaje, noté que el mayor alcance fue del público masculino de ese parche.<sup>31</sup> La precepción que tenían de mí, cambió. De cierto modo, esa escena performática crea sobre mí un estatus social a mi alrededor, ya que un grupo o ciertas personas lo aprobaban. Entonces, ese suceso comenzó a desatar ciertas cosas y nuevas dinámicas y comportamientos que antes no ocurrían: por ejemplo, invitaciones a una cerveza, conversar, asistir a algún tipo de evento musical, incluso comida, trabajo y apoyo.

No obstante, noté y pensaba que el alcance era más conciso en el público masculino. Algunos de ellos son amigos míos actualmente, pero, por otro lado, otros me confesaron que, con ese tipo de fotografías, les despertaba deseos sexuales y que preferían ser más directos al respecto sin la necesidad de buscar algo más allá. Todo ocurrió después de ver esas fotos.

Después, volví y reflexioné. **Y lo sentí, a la larga, como una forma de aprobación desde mi percepción.** De alguna manera y en cierto modo, las intenciones hacia mí y para con una, varían, y me cuestioné qué era lo que realmente importa de mí contra lo que piensa el resto. Eso no significaría que fuera fácil para ir a la cama. ¿Y si fuera al revés?

¿Qué pasaría si, en lugar de ser el anticristo, en masculino, se convierte en mujer?

¿Acaso las diosas no existen por ser mujeres?

¿Si las mujeres somos quienes llevamos a nuestros amantes a la cama? ¿Qué pasa?

Tiempo después de realizar este ejercicio, comencé a preguntarme por qué dentro de la religión católica y la cultura se concibe a Jesús o a Dios en masculino, siempre enalteciendo la figura de hombre, macho poseedor. Pero nunca hablamos de las diosas. Les da miedito.

---

<sup>31</sup> Cuando me refiero a -parche-, utilizo una expresión coloquial callejera colombiana que hace referencia a un grupo social que es reunido con un propósito, objetivo o interés en común. En este caso, es la música metal.

### *La imposición religiosa:*

La representación del hombre, dentro de la cultura católica:  
la semejanza de dios,  
el cuerpo de cristo,  
y toda la ideología que esta conlleva.

Pertenecí sin pedirlo,  
bautizada sin mi consentimiento,  
no estaba en la edad de decir eso.

Pero sí, con el consentimiento  
en ‘nombre de dios’  
dentro del pacto católico-cristiano.

Analice las siguientes fotos:





*Tituladas: El bautismo (1998).*

*Tomada por anónimo. Fotografía análoga.*

*Bogotá - Colombia.*

Mientras reflexionaba sobre la religión, mi mamá me compartió estas fotografías análogas del día de mi bautizo en la iglesia. Claramente, mi cara de fastidio lo decía todo.

No podía con ella.

No me quería dejar bautizar por el sacerdote hombre que estaba de turno.

¿Y yo qué hago aquí?

¿Por qué me tengo que poner ese sombrero?

Como infantes, es muy difícil determinar a qué tipo de religión pertenecer o en qué creer. Siempre es una decisión influenciada. Desde el inicio, el bautismo se practica en una etapa donde somos demasiado jóvenes y pequeñas de edad para decidir tales cosas, para decidir algo tan trascendental.

Decisiones muy importantes,  
que nos definen,  
pero sobre las que nadie pregunta.

Mientras veíamos estas fotos con mi mamá, nos reímos muchísimo.

Ella me dice que toda la misa me la pasé llorando,  
que en serio tenía mucho fastidio por la ropa que me habían puesto,  
que me atacó a llorar en el momento en que entramos a la iglesia.

De hecho, ella fue la única que podía controlarme en ese momento para que la ceremonia pudiera realizarse.

El solo acto de llorar,  
es una liberación del alma.

Lloramos de la risa,  
pero también lloramos de la rabia.

Cuando lloramos a solas,  
transmutamos.

Estamos exteriorizando la creación de nuestros propios sentires.

Cuando dejamos que otra persona nos encuentre,  
nos escucha,  
sin ni siquiera decir nada,  
nos entiende,  
nos da la mano,  
nos da fuerza,  
*es el refugio.*

Cuando creamos espacios seguros,  
de escucha,  
de brindar una palabra cálida,  
estamos creando cosas muy grandes.

Estamos creando una red de apoyo.

Estamos creando educación.

Estamos creando acciones que nos disponen al servicio de las demás personas.

Estamos creando cuidado colectivo.

Estamos construyendo unión.

Estamos creando pedagogías desde el autocuidado.

Estamos cuidando el corazón y la palabra de lxs otrxs.

Estamos creando autonomía desde nuestra propia agencia.

Estamos creando autonomía para ACCIONAR.

*Mi mamá me dijo algo que me quedé pensando: -ese día, el diablo que no quería que la bautizaran-*

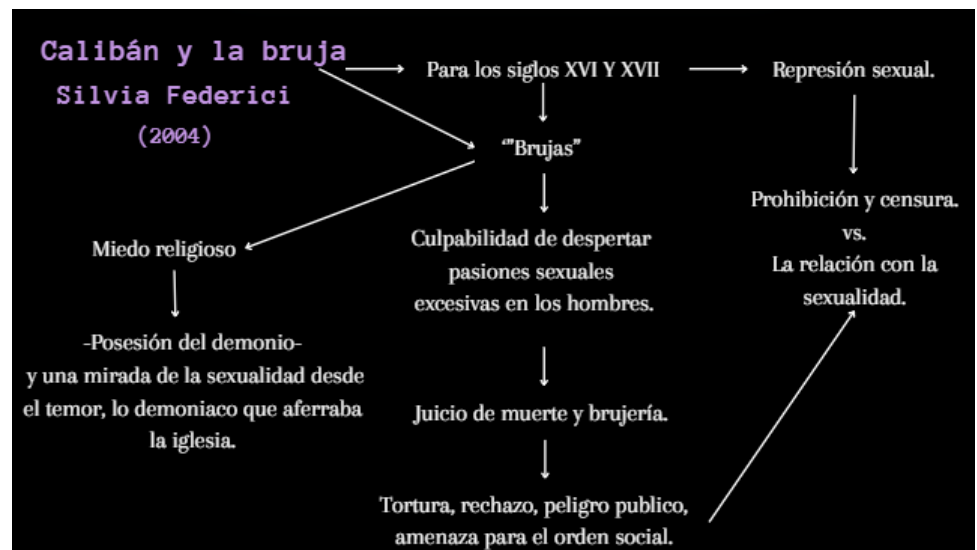
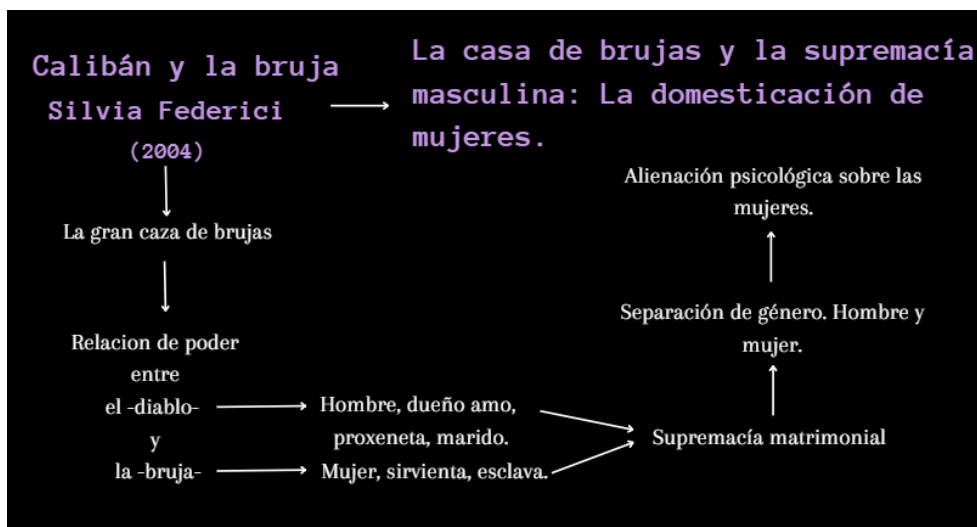
Y creo que eso tiene mucho sentido.

Quería compartir estas imágenes al observar que **la religión es poder**. Es la palabra que nos inducen sin ni siquiera nosotras saberlo, impuesta que nos enseña **en creer en dios como esa figura netamente masculina y superior**. Y esto no solo pasa con la religión, también es **evidenciado en la música**.

Desde estos lugares, en la escena del metal nacional colombiano, existe una postura reconocida, fuerte y contundente frente a la crítica de la religión y la política. Sin embargo, como oyente, es importante cuestionar si lo que nos cantan realmente nos identifica y representa, si las figuras que legitimamos en tarima verdaderamente ejercen, en verdad, el pensamiento crítico que el mismo metal busca promover.

Eso sin mencionar la baja proporción y representación de mujeres artistas en la escena, la visibilidad de se les da, sin la necesidad de sexualizarse y condicionarse dentro de la misma.

## Las brujas y lo erótico. El poder femenino:



Imágenes: propias. Diagramas de investigación Bogotá – Col.

Basada en el texto *Caliban y la bruja* de Federici (2004).<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Estas imágenes de diagramas forman parte del proceso de investigación sobre diversas lecturas durante todo el documento. Comprendo que su morfología puede ser compleja de entenderse, al igual las ideas apuntadas serán conversadas a continuación del texto. Hacen parte de un ejercicio sencillo que consta salirnos hacia los trazos imperfectos y una escritura con una nueva mirada e historia. Mirar desde el lugar del gesto escritural de lxs otrxs y quizás ampliar un poco lo superficial que se ha convertido el gesto en el momento que decidimos hacer trabajos digitales.

Para esta ocasión, hablaremos de Federici (2004), profe y escritora feminista, de su libro *Caliban y la bruja. La caza de brujas y la supremacía masculina: la domesticación de mujeres*. Esta obra, trae consigo de los tres términos claves de este capítulo:

El **PODER, LA GUERRA Y LA RELIGIÓN**<sup>33</sup>.

El poder cultural que se legitima para seguir oprimiendo la población humana.

El Poder bélico, legado de la GUERRA que nos destruye.

La guerra mediática,

las armas de guerra,

la guerra ideológica,

LA GUERRA DE PODER...

La guerra interna, entre sí mismxs,

entre nosotrxs mismxs.

Y la RELIGIÓN como institución que históricamente ha promovido el delinquir del deseo y el tabú sexual.

---

<sup>33</sup> *Poder: es una palabra que está expuesta a un contexto específico, para este caso hay dos enfoques principales.*

1. *Poder de autoridad, gobierno, dominio y control o poder social: por ende, incluye el poder capital y adquisitivo. Poder cultural e ideológico, el biopoder que llamaría Foucault (1976) que se refiere al control del cuerpo, la salud y la vida, el tiempo con el fin garantizar algún tipo de productividad. Control o vigilancia.*

2. *Poder como fuente inagotable: es la energía y fuerza, la justicia, la rabia como poder, el poder del pueblo, activismo y autonomía. El aprovechamiento del poder social y tecnológico. El poder de la palabra y los derechos. El poder de la educación. La sostenibilidad. Poder comunitario. Siempre desde la mirada transformadora, el poder de saber. El poder de lxs hijxs obrerxs. La comunidad. Es toda la fuerza que se canaliza para buscar lo que se quiere colectivamente; diría Lorde (1978), escritora afro feminista que el erotismo es una fuente de poder para contemplar la autenticidad y la creatividad, conocimiento y el valor de radicalizar el control sobre su propio cuerpo.*

\* *Guerra: es la manifestación de una desigualdad, violencia, conflicto, la no aceptación e intolerancia de la identidad, injusticia y exclusión social, miedo, manipulación física o mental. Un conflicto interno, la guerra del micro y narcotráfico, corrupción, Guerra ideológica y guerra social. Personal, comunitaria o territorial. La acción de poder que tiene una persona u organización sobre la vida de cualquier persona.*

\* *Religión: es una creencia, práctica, valor o cosmovisión basada en una corriente de pensamiento determinada.*

Por ejemplo, es importante reflexionar sobre las características y cargas religiosas, sociales y morales que han puesto sobre la palabra *bruja*<sup>34</sup>, un término que hace referencia a infundir miedo hacia:

*lo desconocido,*

*lo femenino,*

*lo pagano,*

*la superstición,*

*la culpabilidad,*

*porque siempre, ante cualquier error, se asume una culpable.*

*Como si en la vida, no tuviésemos el derecho a equivocarnos.*

Desde épocas muy tempranas -desde que la iglesia se convirtió en la religión estatal en el siglo IV-, el clero reconoció el poder que el deseo sexual confería a las mujeres sobre los hombres y trató persistentemente de exorcizarlo, **identificando lo sagrado con la práctica de evitar a las mujeres y el sexo** (Federici, 2004, p. 59). Se señala así un rechazo sistemático hacia el cuerpo femenino y el placer, que es establecida a través de un control patriarcal de la sexualidad femenina que minimiza y reprime mediante el tabú, la culpabilidad y la falta de intimidad como la vigilancia y la condena de su expresión.

A partir de las figuras e imágenes religiosas se sigue replicando estos valores, promoviendo aspectos en la castidad de las mujeres mediante modelos como es el caso de la -virgen María- figuras de representación que han despojado de ellas la autonomía erótica, cubriendo todo su cuerpo y resaltando facciones afeminadas y de tez blanca en la mayoría de culturas. Esta idea que han adoptado culturas y religiones católico-cristianas y que ha prevalecido a lo largo de la historia.

Sin embargo, actualmente, esa idea no ha cambiado mucho, han evolucionaron a tal punto de transformarse socialmente en nuevas formas de control, mediante discursos de “pureza”

---

<sup>34</sup> *La – bruja- o la brujería para Federici (2004) era el movimiento social femenino que daba una persecución política del cuerpo que apuntaba a la reivindicación dando la guerra que se tenía en contra de la autonomía femenina, el erotismo, la medicina, la sabiduría, el conocimiento y la cosmovisión ancestral que fueron saberes populares satanizados.*

sexual y la prolongación de nuevas políticas que restringen la educación sexual que siguen impidiendo la reivindicación el erotismo y la autonomía del cuerpo.

Dentro de la religión, se asocia toda la connotación de la palabra *mujer* a las brujas, ha sido trasladada a la figura de *brujas*, al poder femenino, la culpabilidad de poseer conocimiento. Se ha hecho creer que las *-buenas-* mujeres no son brujas.

A causa de estos poderes y corrientes de pensamiento religiosos, a lo largo de la vida y la historia de la edad media, se ha condenado a miles de cientos las mujeres al fuego de la hoguera, por ser mujeres; en pocas palabras, por ser brujas, donde quieren reducir la palabra y el valor de la vida al punto de la esclavitud, vistas desde el prejuicio dentro de la supremacía masculina, a lo que Federici (2004) denomina que es un sistema de control del cuerpo femenino que mantiene en la contemporaneidad desde la censura hasta el punto hasta ser una forma de criminalizar la sexualidad.

Lo que no saben, es que la brujería es el empoderamiento sexual femenino y le tienen miedo a ese poder.

Las paradojas tradicionales sobre lo *-bueno-* y lo *-malo-* repercuten en la misma variación del tiempo, la cultura y los dogmas. El diablo y las brujas han sido asociadas a la negación, los miedos, el exceso de pasión y sexualidad, elementos que, puede desatar el caos ante la represión sexual en los siglos XVI y XVII, acerca del cumplimiento de prohibiciones, el peligro público, cambiando mucho el juicio, la censura y represión sexual.

Si revisamos ese contexto pasado con el actual, resulta aterrador. La violencia de género sobre las mujeres, se trasladó a otra situación, en el caso de las mujeres colombianas, a diario vivir desaparecen por razones patriarcales.

Desafortunadamente, se ha constituido un legado de autoridad que ha dispuesto de sus servicios para la represión y la tortura del placer, el deseo y lo erótico. “Dice que lo erótico ha sido esa fuente de poder que sistemáticamente ha sido reprimida hacia nosotras mismas las mujeres” (Lorde, 1978) puesto que al hacer ese reconocimiento que va a trascender a una nueva transformación en la sociedad, así como plantea Bataille (1957) donde pronuncia

que toda aquella experiencia que implique el deseo y el placer es una transgresión que se opone a la moral cristiana y patriarcal, convirtiéndose así en un lugar para resistir.

Preguntas salvajes como las que propone Federici (2004):

¿Es posible decir que esta importante presencia de mujeres en las sectas herejes fuera la responsable de la «revolución sexual» de estos movimientos?

¿O debemos asumir que el llamado al «amor libre» fue una treta masculina para ganar acceso fácil a los favores sexuales de las mujeres? (Federici, 2004, p. 63).

*Ahora resulta, que,  
las mujeres que buscamos el erotismo,  
somos las mismas culpables  
de despertar las pasiones  
que otros no han encontrado en sí.<sup>35</sup>*

*Las brujas sexys,  
la bruja peligrosa,  
Las brujas aliadas con el anticristo,  
las brujas negadas por la iglesia,  
las brujas de subversión,  
las brujas en busca de su responsabilidad.*

---

<sup>35</sup> *Las mujeres que buscamos el erotismo, somos las mismas culpables de despertar las pasiones que otros no han encontrado en sí. Con esa frase me refiero a que el erotismo es una fuente inagotable de amor, amor propio que se transforma en fuerza, energía sexual saludable y empoderamiento. Muchas veces estamos tan pendiente de lxs demás en cómo trabajan su relación corporal consigo mismxs: viéndolos, hablando sobre ellxs, incluso hasta juzgando; pero se trabaja en despertar las pasiones dentro de sí, para sí mismxs, para una que se lo merece. Todxs somos merecedoras que vivir el calor de lo erótico del poder, la fuerza, de desatar pensamientos sobre mi mismx, de quemarse en la sensualidad y el eros.*

Las brujas no son solo hierbas, velas y plantas, son formas encargadas de desafiar todo aquello que estuviera dentro del orden establecido y esto no solo tuvo implicaciones hacia la muerte y la condena, era una lucha política, religiosa y capitalista.

*Pregunta mental:*

*¿Las mujeres que reivindican su placer son una amenaza para el sistema?*

*La nueva construcción del deseo:*

Por otro lado, tenemos a Guash (2007), historiador y antropólogo, quien en su libro *La crisis de la heterosexualidad*, realiza un acercamiento más específico: un enfoque crítico que cuestiona la norma.

Desde mi perspectiva y experiencia, me refiero a la norma como el conjunto reglas, comportamientos y conductas establecidas en determinados contextos. Un ejemplo concreto son las aprobaciones, las validaciones sociales que perturbar socialmente el cuerpo, lo regulan, limitan de algún modo.

Para Guash (2007), desde las suposiciones tradicionales, la heterosexualidad viene a ser una norma predominante, la cual ha sido cuestionada y criticada desde discursos feministas, en tanto que históricamente se ha convertido en la única forma de orientación sexual considerada válida y dominante.

Pensarse y reflexionar sobre la heteronormatividad implica reconocerla como otra estructura de poder: una construcción social más que influye en la configuración de la identidad, la sexualidad y la diversidad sexual. Esta estructura impone conductas o comportamientos - *correctas*- sobre nuestras corporalidades y formas de vivir la sexualidad.

*Como mujer que disfruto de mi sexualidad con hombres,*

*enunciada desde el lugar erótico,*

*no estoy del todo desprendida de esa norma.*

*Claro,*

*disfruto de la autonomía,*

*hasta donde se puede,*

*que hoy,  
ejerce mi cuerpo.  
No obstante,  
años antes de entrar a la academia,  
no podía,  
hay muchas cosas  
cosas, que no entendía.  
No resulta tan fácil.*

Sin embargo, en general, los estudio y las reflexiones sobre la intersección entre:

**la sexualidad,  
la cultura,  
la educación,  
aprendidas desde la infancia.**

Han sido entendidas desde una perspectiva queer y que han sido abordados por académicos y los estudios de género de una manera más contextualizada a las nuevas formas de visibilizar, darle la importancia y el lugar a la exploración corporal que puedan desafiar la concepción binaria de masculinidad y feminidad.

*Un cuerpo subversivo,  
en su realidad,  
en la sexualidad,  
revolucionaria,  
un cuerpo se ve,  
como un refugio,  
refugio de resistencia  
política y social.  
Desafía la norma,  
La expectativa impuesta  
romper con las estructuras*

*de poder, de opresión, que limitan la libertad...<sup>36</sup>  
la autodeterminación sexual.*

---

<sup>36</sup> *Mi compartir y mi experiencia sexual ha sido en su gran mayoría con hombres, soy mujer heterosexual. Si bien, debo reconocer que no todas mis experiencias sexuales son gratas, también reconocer que gracias al cielo nunca me han obligado a entablar encuentros sexuales contra mi voluntad o consentimiento, pero a costa de eso, de centrarme todo el tiempo en el mutuo acuerdo, perdí parte de esa energía; en varios intentos fui sin saberlo una víctima de violencia sexual simbólica donde utilizaban chantajes, recibimientos, comportamientos, invitaciones e incluso difamar de mi culo, meterse con cosas personales de la intimidad para hacerme creer que ellos, por alguna razón, lo merecían más que otro a través de una manipulación cualquiera. También soy partidaria que el compartir el erotismo con hombres es disfrutar y compartir, los fines sexuales dejan de importar un poco cuando esa persona te construye de muchas otras maneras. Existe muchas discusiones dentro de las corrientes feministas radicales acerca de la enseñanza y como mujeres implementar una pedagogía circular, una parte defiende la idea, pero otra parte no. Desde mi perspectiva, si como mujeres agenciamos nuestra educación sexual en los momentos que se necesiten, desde el consentimiento asertivo y seguro. Serán aprendizajes mutuos a partir de la palabra: el dialogo. Yo aprendo de ti y tú me aprendes de mí.*

# Capítulo III:

## A oscuras:

mi experiencia como profe en  
territorio.

\* **Cuerpos Atrapados** →  
Restricción y normatividad.



Titulada: *Cuerpos atrapados*. 2023.  
Fotografía: *María José Silva*. Bolívar – Col.



Titulada: *Cuerpos atrapados. 2023.*  
Fotografía: *María José Silva. Bolívar – Col.*

Este apartado fotográfico, lleva como título **-cuerpos atrapados-**, fue una exploración y un proceso de creación corpográfica conjunta y colectiva, realizada en el corregimiento de Margarita, en el departamento de Bolívar, Colombia.

La razón por la cual yo estaba allí fue porque apliqué a una movilidad inmersiva para enseñar en territorio rural, para estudiantes universitarixs y fui seleccionada.

*Sencillamente,  
era el destino haciendo lo suyo.  
una misión personal y profesional estaba en mi camino.  
Tenía que viajar y afrontarlo.*

Durante este camino y ese proceso, conocí a María José, también profe y quien sería mi compañera de vivienda, de habitación y practicante en la misma escuela, en la vereda de La montaña.

Me parece valioso mencionar que la fortaleza de los procesos rurales y comunitarios es el trabajo colaborativo, la unión de piezas que tiran hacia el mismo lado. La importancia de convivir con un cuerpo nuevo, en un espacio nuevo, es un ejercicio de adaptación en todos los sentidos.

*Como mujeres, siempre buscamos apoyarnos una a la otra.  
No nos sentíamos del todo seguras con la comunidad.  
A pesar de tener una relación cercana con ciertas personas,  
nos sentíamos desprotegidas ante lo desconocido.*

*Fue una manera de protegernos una a la otra.  
no teníamos en nadie más en quien confiar.  
Prometiéndonos,  
la una a la otra,  
de no dejarnos morir,  
de no dejarnos desfallecer.*

Y así fue, hasta el último día en territorio.

De esta manera, sucedía la convivencia.  
Manteniéndonos firmes desde ese principio.  
Sin importar lo que pasara.

### *A oscuras:*

En cuanto al proceso de creación y sesión de este registro fotográfico, surgió desde una conversación cualquiera, mientras cada una trabajaba en su computador, muy en la suya. Pero sucedió algo: la luz se fue en la vereda, y ya era de noche.

Eran más o menos las 8:40 p.m. Para dos mujeres acostumbradas a la inmediatez y al privilegio de obtener todo con rapidez, la falta de luz durante la noche sería un problema. Solo teníamos una cámara y la linterna de un celular.

Para la creación de ese capítulo, solo hay una cosa que decir: estábamos sofocadas por el calor. Tampoco hay mucho que hacer a esas horas de la noche, en una vereda donde el calor no dejaba dormir. Para las fotografías, decidimos desnudarnos, no solo por el calor, sino porque esa era la intención. Nos pusimos los pantis más lindos que cada una teníamos y pusimos la cámara en temporizador para poder así salir ambas en la foto.

El espacio de la habitación era reducido, así que las camas fueron el mejor lugar para acomodar nuestros cuerpos. En ese sentido, estas imágenes asociadas a lo erótico iban más allá, porque reflexionábamos sobre qué pensaría una persona de la comunidad viera estas fotos, donde generábamos sensualidad para nosotras mismas, a escondidas y a costa de todos los comentarios machistas que habitaban la región.

Primero, porque los sistemas de energía eléctrica, en el caso específico de la costa colombiana, es un intento fallido: es inestable y sin garantizar su continuidad. Podían pasar días enteros o noches completas que era ausente la energía eléctrica. Además, la finca, tiene todas las habitaciones en madera, lo que hace que se acumule aún más el calor. Literalmente sudas solo por mirar o respirar. Y no es una exageración.

*No hay señal,  
no hay cobertura,  
no hay luz,*

*en medio*

*de la oscuridad del monte.*

Decidimos bañarnos del calor, a la luz del celular. Por suerte, la cámara fotográfica tenía batería. Algo que pasa cuando eres estudiante de últimos semestres, es que, la mayoría de las personas que saben que estás haciendo trabajo de grado, tienen esa necesidad de preguntar saber y cosas de tu proceso; con María José no fue la excepción, le llamaba mucho la atención al pensar en lo erótico a partir de las fotos.

Me preguntaba acerca de temas sexuales que de pronto no había tenido la oportunidad de entablar desde la perspectiva de otra mujer, situaciones que suceden como mujeres; le daba intriga pensar que la exhibición de su cuerpo saliera de su archivo que consisten en performar un gesto erótico para generar alguna tensión sensual o sexual entre dos personas, era el miedo a que saliera públicamente las imágenes de su cuerpo.

De hecho, en una ocasión, me dijo que, si ella llegase a subir ese tipo de fotos a Instagram, su novio sería capaz de terminar la relación. **Un poco posesivo, para mi opinión.** Hacer las escenas no fue fácil ni para ella ni para mí, teníamos demasiado calor, no sabíamos que tanto acérmanos el cuerpo una a la otra; para ella no era sencillo hacer este tipo de fotos con fines pedagógicos investigativos y artísticos, claramente por el tabú, más que todo del busto, y los complejos sociales que nacen a partir del busto o senos pequeños.

También autorizó el uso de estas fotos para el presente trabajo de grado.

*Todo, en medio de la noche, sin luz y a la tiente de la linterna de un celular, antes de que se descargara.*

Lo llamé *cuerpos atrapados*, en vista de que estábamos en un territorio totalmente nuevo para nosotras como profes y como mujeres, dentro de un contexto desconocido, pero no lejano de nuestras realidades, en ese momento, eran cuerpos atrapados en una habitación de madera a 38° y que solo podían ser en su forma más libre allí; en vista de que las mujeres de la costa, visten y perciben ciertas prendas de maneras totalmente distintas, también tienen otra percepción del cuerpo a comparación de las dinámicas de las ciudades. No conozco un lugar que haya tanta apertura de libertad corporal y de expresión como sucede en Bogotá.

Como maestras, todo el viaje fue hecho de aprendizajes valiosos, pero también, el oficio y ser mujer, tiene sus partes malucas; pudimos sentir el chovinismo<sup>37</sup> cultural por algunas personas pertenecientes a la región, minimizando nuestros labores y quehaceres solo por el hecho de vernos cómo nos veíamos; adentro y fuera a los espacios académicos. *Esta fue una forma de resistencia sobre nuestros cuerpos.*

*Acalorados,  
apetecidos sexualmente por hombres,  
alterados,  
atrapados,  
sexualizados por  
la manera de ser y vestir,  
al punto de decir,  
y pensar que,  
por eso,  
éramos trabajadoras sexuales.  
Ayayai!! Como si ese trabajo fuese tan fácil,  
como lo quieren hacer ver.  
o como si las trabajadoras sexuales,  
las mal llamadas prostitutas,  
dejaran de ser menos mujeres por su oficio.*

Las circunstancias cambian una vez la comunidad se entera que éramos las profes voluntarias del intercambio, eso les cambió la mirada y para algunas personas volvía el respeto, igualmente pensaba...

*¿Si no fuera maestra, entonces, respetarían mis formas de vestir y ser? ¿O, por el contrario, sería menos respetada?*

---

<sup>37</sup> El chovinismo cultural es toda aquella creencia de una cultura propia es superior a otra o a las demás, lo cual genera a la larga comportamientos de exclusión, discriminación regional, códigos culturales, es estudiado desde el campo de la sociología y estudios culturales.

Tampoco se trataba de ir en bola a dar clase o ir *en cuera*<sup>38</sup>, como dicen en la costa Caribe colombiana. Se trata pensar que, dentro de las diferencias, está el aprendizaje colectivo, y no una barrera del mismo. **Más aún, lxs niñxs de la escuela realmente nos necesitaban; sin embargo, eso era algo que la mayoría de las personas no pensaba.**

**¿Acaso las profes mujeres no somos merecedoras de sentir lo erótico para sí?**

Eisler (1998), en su libro *Placer sagrado. Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor*, aborda la sexualidad desde una perspectiva feminista que permite interrogar la equidad de género. Desde su visión, la sexualidad también está atravesada por de la cultura y su contexto social, convirtiéndose en un asunto personal, social y político.

Además, la sexualización de los géneros puede percibirse como un ejercicio emancipación y un acto sagrado, como sucede en otras culturas, donde adquiere significados filosóficos, rituales y energéticos que potencian el empoderamiento personal. Para Eisler (1998), la sexualidad no debería estar basada en relaciones que reproduzcan estructuras de dominación y subordinación, sino en la igualdad, la equidad, la conexión emocional y consentimiento mutuo; elementos claves para la percepción y autonomía del propio cuerpo.

*La percepción de la autonomía del cuerpo en la sexualidad,  
me refiero a cómo una persona percibe,  
experimenta el control,  
la toma de decisiones,  
sobre su propio cuerpo en el ámbito sexual,  
en el ámbito, personal y político.*

Entendiéndolo de esta manera, en términos de poder, energía, emancipación y liberación, es fundamental al desatar esa parte erótica, esa cercanía con la intimidad, sorprendernos con la sensualidad misma en todo el sentido de la palabra.

Ser consciente sobre el poder como fuerza, en su sentido más amplio, desde el aspecto femenino, es el artefacto perfecto y lo suficientemente erótico para desatar las dualidades de

---

<sup>38</sup> *En cuera quiere decir en la costa atlántica colombiana encuerada, desnuda.*

mi cuerpo; para cuestionar lo que puede ser considerado erótico en términos de agenciamiento social y político.

Existe en mí una tensión entre esa parte sensual y erótica, -aquella que toda persona heteronormada, especialmente los hombres, quisieran ver de una mujer estéticamente-

y está

la parte oscura,

la parte antierótica del cuerpo femenino,

que nadie habla, pero que está ahí:

la parte perversa.

Una parte que busca distorsionar críticamente la mercantilización de mi carne, de mi cuerpo y mi rabia frente a los estereotipos que alimentan la inseguridad, afectan la identidad sexual y limita los medios para la emancipación. Esta emancipación pasa por el reconocimiento de la sensualidad y la autonomía en el hacer con el cuerpo propio.

¿Cómo responden mis fotografías a ello?

Por la fuerza y el poder del desnudo -o los medios desnudos-. Es la respuesta artística de una creación de fotografía digital en la que creo y construyo un personaje seguro, que forja la fuerza de no sentirse vulnerable a los ojos de los demás y ante mis propios ojos.

Mostrar lo que soy tras la universidad, tras la cotidianidad, tras lo que pienso sobre mí. Mostrar lo que veo cuando observo mi reflejo, que cambia todos los días. Ese reflejo es lo que soy, y verlo es habitarme, encontrarme con ese personaje que deja de lado la inseguridad y se identifica con lo que refleja. A partir de un ejercicio tan simple como una selfie, me reconozco como una mujer que se empodera desde su propia sensualidad erótica.

La fuerza y el poder del desnudo para cuestionar la imagen frente al espectador. Es escribir con el mismo cuerpo, donde este se convierte en el agente activo del proceso de creación y autorreconocimiento.

Las marcas preestablecidas por el tabú, -entendido como las razones estructurales que afectan la vivencia de la identidad y la sexualidad -permite comprender cómo las normas y valores culturales influyen en la percepción de nosotras mismas y de lxs otrxs. Específicamente, los

tabúes sexuales, se identifican las barreras sociales y estructurales que perpetúan la discriminación basada en la orientación sexual, la identidad de género o las prácticas sexuales.



*Titulada: Cuerpos atrapados. 2023.*

*Fotografía: Autorretratos. María José Silva. Bolívar – Col*

# Capítulo IV:

**LA MONSTRUOSIDAD.**

**\* Mujer Reptil →**

**Animalidad y deseo.**



Titulada: *Mujer Reptil. 2024.*

Fotografía: *autorretrato – Bogotá, Col.*

### *La creación:*

En el año 2024 participé en un taller de maquillaje artístico dentro del proyecto llamado *Somos mujeres creativas*, una iniciativa donde se propiciaba la juntanza y el encuentro entre mujeres de la comunidad de Puente Aranda.

Durante el proceso -en el hacer- se realizó una creación en máscaras FX, basada en la morfología de un reptil. La llamé -Mujer reptil- debido a su misma forma. Mientras preparábamos el maquillaje artístico, hablábamos y conversábamos sobre las reflexiones sociales y culturales que rodean las formas de la belleza femenina: sobre cómo ‘debería’ verse una mujer ante los ojos de los demás. Este ejercicio, sin embargo, proponía todo lo contrario: era deformar, imperfeccionar el rostro mediante prótesis, con el objetivo de crear y generar otras formas de transformar la idea de belleza femenino convencional.

Si bien el objetivo inicial era aprender la técnica, el proceso me permitió pensar y reflexionar sobre la transformación corporal mediante formas NO HUMANAS. Me surgieron preguntas en torno a la relación entre el cuerpo animal y el cuerpo monstruoso: reptiliano, imperfecto.

Las morfologías animales modificaban la forma del rostro y del cuerpo, alejándose radicalmente de los estereotipos de belleza. ¿De qué manera esto se relaciona con lo erótico? En el gesto de proponer otros tipos de belleza mediante el maquillaje artístico, ya no hablamos del erotismo como una forma sensual de representarse, sino como una forma de habitar una belleza no humana, deforme, que se opone a los estándares impuestos. Una belleza que puede ser pensada y cuestionada desde una morfología que se aleja de la imagen tradicional del rostro femenino.

### *Normatividad médica. La exclusión del cuerpo femenino:*

Para este proceso de creación, leí a Balza (2011), profe y filósofa, quien en su escrito *Critica feminista de la discapacidad: el monstruo como figura de la vulnerabilidad y exclusión* aborda y explora el contexto y significado sociopolítico de la discapacidad.

Desde esta perspectiva, Balza (2011) plantea que la discapacidad, en términos del lenguaje, ha estado históricamente asociada a sinónimos como -anomalía- o -patología médica-, lo cual ha abierto una brecha que legitima la exclusión social.

Este aporte ha sido clave para entender cómo los cuerpos deben ser –corregidos-, normalizando la precariedad autónoma de quienes, por las categorías médicas, son reducidos y controlados mediante sistemas de seguimiento y vigilancia que justifican el control de calidad violento sobre sus cuerpos.

Más o menos desde los años 90, la palabra o el concepto de discapacidad ha ingresado en muchos paradigmas y teorías que han reconfigurado su significado. Entre ellas, los estudios de género han abordado estos temas desde una mirada crítica feminista, analizando los sistemas de opresión.

En estas corrientes, la discapacidad se comprende como una forma de dominación que va más allá de una condición física. Se trata de una construcción social que transforma lo biológico e individual en una estructura de discriminación, exclusión, dominación e inferioridad. Todo ello enmarcado dentro de normas médicas y estéticas que deciden cuáles cuerpos son válidos y cuáles deben ser excluidos.

De hecho, la discapacidad, asumida misma por el propio sujeto, puede volverse una herramienta de autonomía frente a la autoridad que lo subyuga: la discapacidad monstruosa, es una respuesta contestataria.

Desde una corriente crítica, el concepto de -cuerpo monstruoso- representa es esa figura que se opone a la normatividad impuesta, especialmente a través de acto de violencia simbólica y material provenientes de la medicina y la estética. No se trata únicamente de pensar de una condición física específica, sino de un discurso de supremacía para minimizar e interiorizar la diferencia corporal.

Los cuerpos que no encajan dentro de los cánones hegemónicos han sido históricamente marginados: por género, sexualidad o etnia. Así, la medicina ha justificado nuevas patologías y jerarquías corporales que perpetúan y legitiman la discriminación.

Los cuerpos monstruosos, al ser un término impuesto, también se convirtió en una respuesta contestataria. Balza (2011) menciona que el cuerpo monstruoso es un cuerpo que resiste, porque deserta de toda imposición normativa que lo categoriza, lo reduce a enfermedades, lo cataloga como improductivo, no deseado y, por ende, considerados no merecedoras del placer.

La monstruosidad NO es un sinónimo de debilidad; es la capacidad de agenciamiento que tienen los cuerpos para reivindicar su identidad y desafiar los fenómenos sociales de la exclusión.

Estos procesos de reivindicación han llevado a que disidencias y grupos sociales se reapropien del concepto monstruosidad como una herramienta contestataria y de resistencia. Un ejemplo de estas luchas es el feminismo gordo y el activismo trans, que ponen al límite los conceptos de cuerpos fallidos y aceptados, desafiando la estigmatización social y el protagonismo de lo patológico-médico.

En ese orden de ideas, no se trata solo en enfatizar las problemáticas médicas existentes, pero si consiste en buscar estrategias y proyectos políticos que mitiguen y atiendan las necesidades corporales establecidas, donde esos cuerpos monstruosos sean la voz y símbolos propios de una lucha por la transformación hacia una nueva mirada de la autodeterminación, que reconfigure el agenciamiento erótico y del deseo.

### *La Monstruosidad. Entre el deseo y el rechazo:*

La idea de los cuerpos monstruosos ha sido una herramienta para mantener el control y la exclusión, más que todo para las mujeres. Dentro de la historia, ha sido asociada con la -alteración- del orden natural, minimizada y apartada bajo los modelos médicos tradicionales. Según Aristóteles, el cuerpo que se desnaturaliza de lo biológico, que presenta “errores” o se desvía de los estereotipos, le hacen ver como lo indeseables o asexuales.

Bataille (1957) propone que el erotismo implica siempre una transgresión, una forma de atravesar los límites del orden social y moral. En este sentido, la monstruosidad femenina puede entenderse como ese exceso que incomoda, que no se deja domesticar, y que manifiesta un deseo que ya no obedece a la mirada del otro.

Desde la política y la religión se han dado fuerza a esta manera de ver el cuerpo, estableciendo etiquetas y nombres que restringen la autonomía corporal, como también el acceso de las mujeres en diferentes espacios. La medicina, por su parte, ha reproducido lógicas de feminidad mediante la normalización quirúrgica, como una forma de imposición que insiste en profundizar, desde el cuerpo, cánones inalcanzables y artificiales.

Como señala Thomson (Thomson, 2005, 1559 citado por Balza, 2011, p. 6), estas lógicas arrojan luz sobre asuntos feministas como: la política de la apariencia, la ética del aborto selectivo y las pruebas genéticas, la relación entre la feminidad y la corporalidad, la comercialización de la salud y la delgadez, temas relativos al cuidado, la normalización quirúrgica de los cuerpos, la ideología de la normalidad, los derechos reproductivos y las responsabilidades, la estigmatización de la edad, y la política del acceso y la inclusión y medicalización.

En parte, puede haber razón al afirmar que muchas de las problemáticas actuales relacionadas con el cuerpo son un asunto feminista, ya que afectan directamente la autoestima, la economía y el orden social para una mujer promedio. Sin embargo, esto no desarticula su dimensión política. Es un proceso que exige conciencia crítica sobre el sistema de salud y la calidad médica en Colombia, situándolo en un contexto específico donde la medicina se ha convertido en un negocio estético al servicio de una feminidad moldeada por la alta demanda en la comercialización de la salud y la delgadez. Así, se somete el cuerpo a procedimientos estéticos normalizados para vender una falsa idea de inclusión, cuando en realidad sucede todo lo contrario.

*De por sí,  
la alteridad social y cultural de lo que puede ser diferente ante lxs demás,  
no solo se sufre por ser mujer.*

*De por sí,  
ya venimos con la etiqueta marcada en la entrepierna,  
haciéndonos creer que las discapacidades  
deben ser vistas con inferioridad.*

*Por tener menos senos*

*Por tener menos culo  
Por no tener la misma plata,  
Por no tener cirugías que realcen el cutis.  
La monstruosidad,  
aspecto simbólico y social.  
Alteración del orden natural,  
El error natural establecido.  
Horror, placer y repugnancia.  
Asco.  
Desnaturalizarse.  
La naturalización de la historia.  
La ira divina.  
Represión social y simbólica.  
Objeto.  
Entretenimiento.  
Anatomías del pecado.  
Exótica.  
La transgresión.  
Deseo.*



Titulada: *Monstruosa y reptiliana. Mujer Reptil. 2024.*  
Fotografía: <https://www.instagram.com/p/C4-kxctOKZ8/> Bogotá – Col.

## *Lo transgresor y el poder simbólico:*

La fusión de lo humano y lo animal es una expresión simbólica que interrumpe el pensamiento normativo. Bataille (1957) afirma que la transgresión y la monstruosidad son figuras que existe para combatir los límites impuestos por sociedad y por la medicina, particularmente de las cirugías estéticas que han normativizado lo considerado defectuoso. En ese sentido, la monstruosidad se convierte en una de las formas de agenciamiento, como un resultado de resistencia y transgresión para esos límites.

En ese orden de ideas, la mujer reptil no solo es un cuerpo alternativo: es una forma humana que da lugar a una nueva forma cultural.

Habitar un cuerpo morfológico y reptiliano me llevó a cuestionar si esa experiencia era lo más cercano a vivir y sentir otro cuerpo, o si la monstruosidad puede ser una representación artística que permita resignificarse como resistencia vital. Nos enseñaron a enfocarnos tanto en los defectos, que hemos dejado de lado nuestra fuente más poderosa: el deseo de poder.

Desde un lugar simbólico y social, la monstruosidad alimenta la discriminación al interrumpir el ideal de perfección humana, encasillada como objeto de placer, de control y de represión. Kristeva (1980) explica que lo abyecto es aquello que provoca rechazo, pero también deseo, porque desafía la estructura simbólica de la sociedad. El cuerpo monstruoso, en este sentido, resulta perturbador porque destruye la ilusión de estabilidad.

La mujer reptil, como representación artística, desata el temor a lo desconocido, pero al mismo tiempo abre la posibilidad de habitar una identidad fuera de la norma. El gesto de la transgresión se sitúa precisamente en *no* encasillarse, en rechazar toda esa normatividad que recae sobre los cuerpos y las identidades sexuales. En ese sentido, Balza (2011) afirma que “hay una analogía entre el orden natural y el orden civil y social: tal y como los monstruos destruyen las leyes y el orden de la naturaleza, las mujeres, cuando ocupan cargos que no les son asignados, destrozan las leyes y el orden social” (p. 10).

Así, mientras los gobiernos desestabilizan leyes naturales, temen que las mujeres ocupen espacios políticos y públicos que amenacen el orden patriarcal establecido. Esto permite

desafiar estructuras simbólicas y eliminar divisiones impuestas sobre los cuerpos, ya que la monstruosidad viola la regularidad del decoro, tensionando entre sí factores sociales, políticos y artísticos que generan múltiples violencias y exclusiones.

Mediante el ejercicio corpográfico de la mujer reptil, quise interpelar e interrumpir la norma.

*En su ser, como cuerpo monstruoso habita otra forma del resistir.*

*El gesto de reapropiarnos,*

*de nosotras,*

*de toda aquella imperfección,*

*resignificamos el defecto,*

*es el abrazar todo lo que algún día nos hicieron odiar.*

# Capítulo V:

La acción erótica del asco

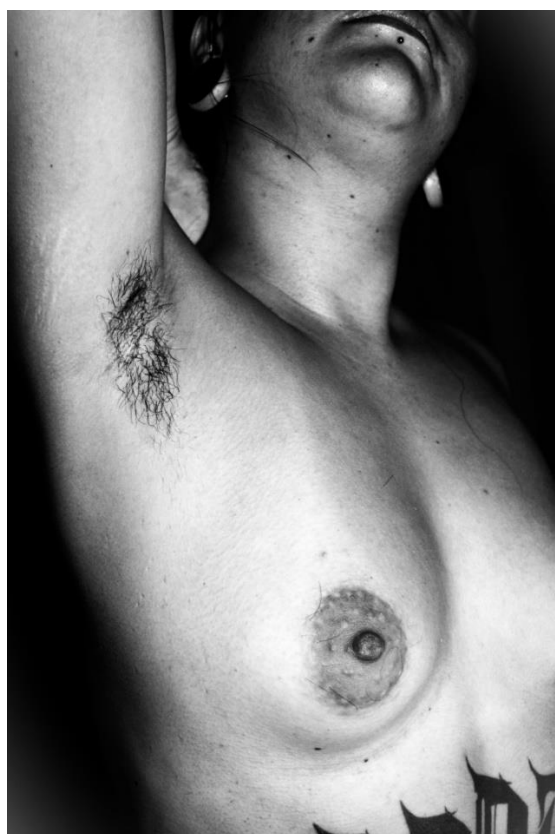
**¡Wácala Qué Rico!**

→ Erotismo, asco y lo  
grotesco.



Titulada: *ASCO O DESEO. 2023*

Fotografía: *María José Silva. Bolívar – Col.*



Titulada: *ASCO O DESEO. 2023*

Fotografía: *María José Silva. Bolívar – Colombia.*

## *¿Asco o deseo?*

Existe ciertos aspectos naturales del cuerpo que han sido vistos con asco o rechazo, este es el caso del vello corporal femenino:

Bigote,  
vello facial,  
cejas pobladas,  
vello en la axila,  
vello en las piernas,  
vello en el culo,  
vello vaginal,  
vello en los brazos.

La mirada con repudio de algo que nos pertenece.

¿Cómo pueden coexistir lo grotesco y el erotismo?: generando otra mirada de lo erótico convencional, de convertir lo vello en bello<sup>39</sup>.

Lo bello de mirarnos sin asco, sin prejuicio, sin censura.

Lo bello reconocer-nos.

Lo bello del erotismo que nos descubre.

Lo bello de tener vello.

## *Erotizando lo indeseable. El vello corporal:*

Desde esta perspectiva, es importante empezar a generar otras formas de ver y percibir lo erótico. Un caso puntual es el vello corporal.

---

<sup>39</sup> Cuando se habla de vello con -v- me refiero a el pelo que sale más corto y suave que el cabello o la barba en algunas partes del cuerpo humano. Conocidas como pelusa, pelo, vello o bozo.

Cuando hablo de bello con -b- me refiero a algo que agrada en cualquier de los sentidos, que es bueno, algo que, por su forma, complace la extensión de los sentidos y al espíritu, algo que se contempla. Sinónimos: bonito, encantador, esplendido.

En la fotografía anterior, el vello es evidente. Personalmente, cada vez que puedo lo retiro, aunque eso con el tiempo, me ha cambiado la idea, pero, ¿y cuándo no?, ¿qué pasa entonces? En las fotos, el vello tiene exactamente 30 días de crecimiento. De alguna forma, soporté la idea de dejarlo crecer, ser y habitar en mi cuerpo como una parte más de mí misma. Estaba en una situación donde tenía tantas otras cosas por pensar y hacer en mi labor rural, que, a larga, y con el tiempo, me permitió entender el vello corporal de otra manera.

Entiendo que, quizás, las fotografías de este apartado no remiten al erotismo de la misma manera que las fotos anteriores, pero su intención sí es erotizar el vello, ese que históricamente ha sido excluido del deseo. Un elemento natural rechazado del cuerpo, asociado como algo que resta o genera menos producción de deseo, producto de un fenómeno construido socialmente por la cultura.

El verdadero gesto erótico, en este caso, es justamente lo que hace que poder mostrarlo con orgullo, sin pudor, sin esconderlo ni rechazarlo, reconociéndolo como parte legítima que hace parte de todos los cuerpos.

Es cierto que, en muchos hombres heterosexuales, existe un pensamiento que predomina la preferencia por las vaginas completamente depiladas o lampiñas. Mientras tanto, muchas mujeres, influenciadas por esa premisa de belleza impuesta, rechazan u odian el vello púbico, al punto de llegar a recurrir en métodos de depilación a láser permanente con tal de que no aparezca de nuevo.

Lo más gracioso es que todxs habitamos el vello y no está del todo totalmente normalizado a causa de las ideologías que lo desaprueban -incluso desde posturas científicas- bajo un pensamiento occidental. Es parte del consumo diario en todo lugar: redes sociales, reinados de belleza, la tele, la prensa.

Recuerdo las caratulas de música pirata que venden pirata en la calle, donde la portada del CD son mujeres demasiado voluptuosas, porque eso lo que “vende” al público masculino. Esta estrategia es utilizada para comercializar, lo que caiga, lo que sea, y si la aplican, es porque de alguna forma les funciona en términos de venta y dentro de lo catalogado como cuerpo normativo y estandarizado socialmente.

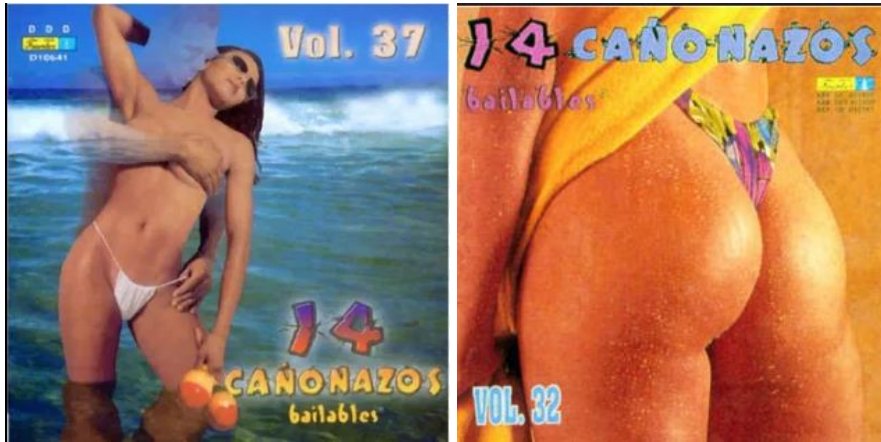


Titulada: *Chicas águila. 1995.*

Fotografía: <https://i.pinimg.com/736x/4d/0c/70/4d0c70d8c03f26dd63aa473e446e1fcf.jpg>

<https://co.pinterest.com/pin/800937114994209019/>

*Colombia*



Titulada: *Los 14 cañonazos bailables*. 1960.

Fotografía: <https://i.pinimg.com/736x/4d/0c/70/4d0c70d8c03f26dd63aa473e446e1fcf.jpg>—  
<https://co.pinterest.com/pin/800937114994209019/>

*Colombia*

Si lo aplican, es porque, de alguna manera les funciona y ninguna tiene un solo vello.

¿Acaso alguna vez hemos visto a una ‘reina’ —Miss Universo o Miss Belleza— con las axilas peludas? ¿O a una presentadora con el cabello completamente crespo? ¿O a una cantante de talla internacional en esa misma línea?

En este contexto, el vello corporal —que es algo natural en todos los cuerpos— se convierte en un marcador que, atravesado por los roles de género, encuentra una aceptación variable, generando contradicciones tanto estéticas como sociales. El proceso de desnaturalización puede implicar aceptar que ciertos comportamientos o características “naturales” para hombres o mujeres no lo son tanto, reconociendo que los roles están profundamente influenciados por normas sociales y expectativas culturales occidentalizadas.

Si lo pensamos, la depilación es una práctica más bien occidental<sup>40</sup> que ha fijado normas de belleza cultural tradicional que se han vuelto aceptadas. Esto puede deberse a la influencia

---

<sup>40</sup> *La presión de depilarse, en parte, va pensada más hacia la mirada y gustos masculinos, malas percepciones asociadas con la higiene. Dentro de diferentes culturas, la depilación cumple fines a priori del cuidado y la salud más que una estética para evitar parásitos externos y mantener el bienestar, rituales de limpieza, también embellecimiento corporal, cuidado personal y autocuidado.*

de los medios de comunicación, la industria estética, e incluso discursos sobre la higiene, donde una zona púbica depilada se presenta como más deseable, atractiva o “limpia”. Sin embargo, en otras culturas, su percepción cambia según el contexto, generando formas distintas de comodidad o atractivo sexual.

En relación con el archivo fotográfico, en la mayoría de las imágenes aparezco sin ropa de torso hacia arriba. Es importante enunciar por qué es relevante que se vean los senos y los pezones de mi cuerpo.

### *La censura. El brasier como símbolo de control:*

*Después de eso, jamás volví a comprar o usar brasier hasta el día hoy, y lo decreto hasta el día de mi muerte.*

*Si me muero, por favor, entiérrenme sin camisa y sin sostén.*

*Eso sí sería el descanso eterno del brasier.*

*¿Puede la rebelión de la carne- de mi carne-, - transgredir las lógicas de censura y lo explícito, para dar lugar al empoderamiento sexual y erótico desde fotografías como herramienta para la construcción de la autoestima y el autocuidado?*

De ahí la importancia de afirmar el empoderamiento.

## INTIMAR.

no se trata intimar  
como un asunto privado,  
se trata del desnudo invisible,  
una desnudez en Faceta.

Un lugar donde dos,  
se transforma en una  
una energía incalcanzable;  
confianza & debilidad.

La caricia del deseo, la compasión  
en la debilidad,  
que te puedo decir,  
todo aquello que no puedes ver,  
solo lo sientes en una  
forma de aura áspera.

Una turbina de calor se apodera  
en mi sabor, la exclusividad del amor  
superando expectativas románticas,  
el amor que nadie conoce  
el deseo sexual, nos consume  
nos consume tanto que apaga  
la llama del intimar.

El cuerpo es el reflejo de mi alma, pero  
te falta subjetividad

Si estás listo para amar, no te dejas llevar  
por la pasión.

Pasión de estar & no por ser.

2 de Mayo del 2022. Bogotá -

Titulada: *intimar*. 2022.

Tomada desde el libro *Sin Título*.

Escribe: *Autorretrato. Lalo. Bogotá - Colombia.*

Desde mi punto de vista, y aquí radica también la necesidad de hablar sobre las aprobaciones masculinas sobre los cuerpos femeninos, *necesito que esto lo conversemos.*

*Y es que, desde la comodidad es muy fácil hablar, jugar y difamar.*

*Y es que, resulta más complejo cuando aparece una situación donde implícitamente existen dos roles que siempre se la juegan: el dominante y el dominado.*

*Como mujer, ¿qué te puedo decir?*

*muchas veces actúe,*

*me arreglé,*

*me sexualicé,*

*me regalé,*

*me dañé,*

*me perdí,*

*me equivoqué,*

*y no para mí,*

*era para lxs demás.*

*Siento, que alguna manera, se cae en el error inminente. El instinto animal dentro de sí habita... y me sentí bien, pero a su vez dependía de esa aprobación.*

*Realmente no lo estaba haciendo para mí, de forma consciente.*

Reconocer esta contradicción también es parte de un proceso pedagógico crítico, donde el cuerpo aprende a leerse desde sí mismo, no desde la mirada ajena.

A lo que quiero llegar con esta historia, es que efectivamente los roles de género corresponden sistemáticamente en una misma, sin quererlo.

*Entonces, volvemos al comienzo:*

*el rosado es para niña y el azul para niño,*

*el cabello largo para niña y corto para niño,*

*falda para la niña y pantalón para el niño,*

*Y que, con el tiempo, crecen.*

*Los hombres son más fuertes que las mujeres,  
La mujer se queda en casa y el hombre sale a trabajar.*

Siento que ese es el tipo de la relación que se quiere imponer.

Que no se pierda la costumbre de equivocarse sin verse como un prejuicio.

Incluso existen ciertos círculos sociales que establecen filtros de admisión no solo en su sentido económico, sino en lo corporal, de la apariencia física, como la manera de vestir, basados en el capitalismo, los dogmas sobre los cuerpos, en esa reciprocidad de aprobaciones que reproducen la represión social.

Pero quiero situar —y mencionar— esa falsa comodidad y la aprobación de las múltiples violencias que el cuerpo recibe a lo largo de su vida y experiencia.

*La revolución de género es la clave para la deconstrucción de estos mismos roles.*

# Capítulo VI:

La pregunta.

[?]

**BONUS TRACK**

→ Erotismo como  
incertidumbre y  
transformación.

*La sexualización del pezón femenino. La regulación digital:*



*Titulada: La sexualización del pezón femenino. Corpografías: Rojo. 2022.*

*Fotografía: Sebastián Naranjo. Bogotá – Col.*

Bajo esa óptica, quise ilustrar explícitamente la forma de mi pezón derecho y, por otro lado, ejemplificar, a través del vidrio, una ilusión de vitrina. Este gesto, además de estético y político, funcionó como una práctica pedagógica visual: un modo de aprender desde el cuerpo lo que se nos ha negado ver, nombrar y mostrar sin culpa.

Me interesaba hablarlo porque, en muchas culturas del mundo, el pezón ha sido históricamente sexualizado y censurado. Incluso en algunas ciudades, lugares o países, ha llegado a considerarse ilegal mostrarlo. En otros contextos, imágenes como estas podrían considerarse ofensivas, alteradoras del orden público, o motivo de escándalo según normas culturales o religiosas. Esta situación pone en evidencia cómo un fragmento del cuerpo femenino —que en los cuerpos masculinos no genera controversia— es objeto de control y castigo cuando es exhibido por una mujer.

En ese sentido, los brasieres han hecho parte del cotidiano de la gran mayoría de las mujeres en el mundo. Cuando llegó mi momento de usarlos, mi cuerpo se vio directamente afectado. Mi talla de espalda no correspondía al tamaño de mi busto: me quemaba, me marcaba.

Durante la pubertad, nadie me habló del dolor que implica que crezcan los senos, del roce con la ropa, de las tiras que aprietan, del caucho que deja cicatrices. Si compraba un conjunto de ropa interior, me quedaban bien los pantis o el brasier, pero nunca ambos. No era el tamaño de mis tetas lo que no encajaba, era la lógica misma del sistema de tallas. Brasieres que compré una vez y que luego nunca volví a usar, porque no eran para mí, porque no estaban pensados para cuerpos reales.

Esta experiencia personal, íntima y cotidiana, me lleva a pensar en cómo muchas mujeres nos hemos visto obligadas a normalizar el dolor, la incomodidad y la vergüenza corporal como parte del crecimiento. Por eso, el gesto de mostrar el pezón —plano, sin sostén, sin ornamento— se convierte en una afirmación visual, una toma de palabra desde la imagen, un intento por resignificar aquello que ha sido silenciado y reprimido. La vitrina de vidrio no solo encierra: también muestra, y al mostrar, interpela.



Titulada: *Marge Simpson feminista*. (1995)

*Tomada de:*

[https://www.facebook.com/MargeFeminista/photos/amix-quien-m%C3%A1s-ha-abandonado-los-bra-sobre-todo-en-esta-cuarentena-las-leo/521312501895609/?paipv=0&eav=AfYNTY\\_jsLMkbeo2uVykw4eIQiNX78WAA2jTX\\_CJN\\_jXRN30WIKwaEGskhwSrROz02g&\\_rdr](https://www.facebook.com/MargeFeminista/photos/amix-quien-m%C3%A1s-ha-abandonado-los-bra-sobre-todo-en-esta-cuarentena-las-leo/521312501895609/?paipv=0&eav=AfYNTY_jsLMkbeo2uVykw4eIQiNX78WAA2jTX_CJN_jXRN30WIKwaEGskhwSrROz02g&_rdr)

En ese sentido, los brasieres han hecho parte del cotidiano de la gran mayoría de las mujeres en el mundo. Cuando llegó mi momento de usarlos, mi cuerpo se vio afectado: mi talla de espalda no corresponde al tamaño de mi busto, me quemaba la costura en la espalda y el pecho.

Después de entrar a la universidad, me sorprendí y entendí lo que esta acción implicaba. Pensaba en la realidad donde crecí, veía y sentía que, dentro de todo, había interés por resaltar y realzar los senos a partir del uso del brasier. Pero al final, todo se reduce a que la importancia del brasier, que es igual a cero; pierde toda su utilidad.

Los senos siempre han sido sexualizados, y considero que el brasier, más que ser una herramienta, a veces los resalta. Y eso no está mal: a muchas mujeres les gusta y puede ser una prenda erótica.



Titulada: *El placer de la sangre. Corpografías: Rojo. 2022.*

Fotografía: *Sebastián Naranjo. Bogotá – Colombia.*

## *La censura de las redes sociales. Mi historia:*

Gómez Cruz (2012) señala que, en la cultura digital actual, la imagen no solo registra: construye subjetividades, legitima formas de existencia y también sanciona. Las plataformas no son espacios neutrales; están atravesadas por códigos morales, algoritmos e ideologías que censuran lo erótico cuando no responde a una mirada normativa.

Algo importante sobre mis registros corpográficos fue que varias imágenes fueron eliminadas de mi Instagram por ‘exhibicionismo’ y ‘contenido sexual’, según las políticas de las redes sociales. La censura digital se convirtió, así, en una oportunidad para desaprender la vergüenza y reaprender mi imagen como herramienta crítica. Fue una lección pedagógica involuntaria pero necesaria, impuesta por parámetros patriarcales sobre los cuerpos de las mujeres, esto para comprender que cada imagen publicada también era una lección, un desafío a la norma visual y, por tanto, un acto pedagógico en la era digital.

Y esto, realmente, nos perjudica a todas,  
desde los tres rectores de la universidad en un mismo año,  
a mi abuela, que parió ocho hijos,  
a mi compa,  
y la veci que vende las arepas por la 72.  
No hay que irnos tan lejos.

Ese discurso es lo que nos tiene jodidxs, parece. Se nos ha generado tantos tipos de violencia que hemos terminado tragando entero, para llegar a pensar como colectivo las aprobaciones masculinas sobre los cuerpos de las mujeres, ese simple hecho, hace que los cuerpos sean  
Ese discurso es lo que nos tiene jodidas, parece. Se nos han generado tantos tipos de violencia que hemos terminado por tragarnos enteras las imposiciones, hasta el punto en que se normaliza pensar las aprobaciones masculinas sobre nuestros cuerpos como algo colectivo, inevitable. Ese simple hecho hace que los cuerpos sean dominados por la lógica de la dominación: *lo que está "bien" y lo que está "mal"*. Todo Estado se encarga de acomodar más al acomodado y desacomodar a quienes ya están desacomodadas. Unas por otras.

¡Así es una teta, mucho gusto, se la presento!

Y si, la teta de la amiga es de la forma que sea, chimba.

Chimba que deje de ser estandarizada, escandalizada, comparada con la infinidad de formas existentes.

¡A la mierda las comparaciones entre cuerpos! a diosito no le gustaría eso.

La forma de los senos heteronormada normaliza cada vez más el morbo hacia los pechos grandes, asignándoles cualidades que se asocian automáticamente con la feminidad y sensualidad. Nos hacen daño, porque siempre se necesita observarnos como un objeto evaluable, expuesto a juicios que sobrepasa las normas de respeto. Tal como lo sugiere Sontag (1977), la fotografía no solo muestra, también define lo que se considera digno de ser visto y lo que debe permanecer oculto. En ese sentido, la censura digital actúa como una herramienta de normalización visual: establece qué cuerpos son “mostrables” y qué imágenes deben ser suprimidas. Este mecanismo impacta directamente sobre la autopercepción y genera procesos de autocensura que limitan la expresión del deseo propio.

Chimba sería no tener que vivir juzgada por cosas del cuerpo que una no puede controlar.

Chimba heredar el pecho de las madres.

Chimba porque las tetas exhibidas también son autonomía femenina.

Chimba que la moral conservadora puedase pensar que es una respuesta constataría sobre el control de expresión corporal.

### *De la incertidumbre a la transformación:*

Leer y el compartir, me ha permitido simpatizar más con el feminismo, desde su diversidad de posturas y discursos.

Estas miradas no solo expanden mi campo de estudio acerca del cuerpo y su relación en la práctica erótica, sino que también permiten identificar adicciones y dependencias que implican de lxs otrxs. No se trata solo de pensar el cuerpo como un recipiente más, me refiero de comprender los factores sociales e interpersonales que circular alrededor del cuerpo femenino en diferentes momentos de la historia del arte.

En el recorrido de lxs oprimidas, los agentes patriarcales y hegemónicos han tenido el poder de encasillar, enmarca e incluso alterar, legitimar o anular algo o alguien en un momento histórico. Pude detenerme: detenerme en lo que se ha escrito y contrastarlo con mis propios contextos cotidianos. *Es, precisamente eso, detenerse.*

Hay cosas aún que prevalecen de manera pronunciada y otras que se están superando lentamente. Se trata de evaluar la historia, incluso mí misma historia.

Me pregunto:

*¿La historia de los libros es la verdadera historia?*

*¿Es verdad eso de que la verdad ya está escrita?*

*¿O es verdad que la letra con sangre entra?*

*¿O es mi verdad?*

Dentro de este capítulo, hablaremos de las imágenes que circulan a diario en las redes sociales, gracias a la posibilidad que ofrece el internet. Es importante no perder de vista la visión de nuestras propias pieles, teniendo en cuenta que vivimos en la era del consumo visual, de los cuerpos expuestos, y cómo el tabú persiste frente a la exhibición a partir de imágenes y representaciones.

Volvemos al tema particular: muchas de las dificultades comunes entorno al cuerpo,

*no son tomadas con la seriedad del caso,*

*como si fuera un chiste, tomado como chiste*

*y eso, por ende,*

*hace que pierdan visibilidad,*

*credibilidad,*

*respeto.*

*Situaciones que minimizan e ignorar,*

*ese problema.*

*Los trasfondos.*

Dentro de esas mediaciones de imágenes están los memes, muy populares en las redes sociales. Su sentido inicial ha sido elaborar humor -sobre cualquier tipo de situación que esté

sucediendo-, mediante la creación de imágenes construidas a partir un montaje digital fabricado. Podría decir, como consumidora de redes sociales y de memes, que es divertido, porque cualquier contexto indefinido puede ser motivo para una nueva fabricación visual y de imágenes.

Sin embargo, quiero hacer énfasis en el tipo de memes que circulan y permiten un flujo continuo sobre el cuerpo,

*imágenes que transitan dentro de la red digital.*

*Las redes,*

*que de por sí,*

*Atan.*

*Las redes que absorben,*

*la red en la que habitamos.*

*Redes, de todo tipo.*

Redes de imágenes que, de alguna manera validan, afirman, **legitiman las burlas estereotipadas que buscan sabotear los cuerpos<sup>41</sup>**, en plena era tecnológica, plataformas

---

<sup>41</sup> Una parte de la población masculina en Colombia, -particularmente aquellos que hoy tienen entre los 38 y 40 años en adelante- vivieron su sexualidad en una época de la historia donde la violencia de género normalizaba discursos del lenguaje popular, marcados por la falta de reconocimientos y prejuicios muy arraigados. Me refiero, en concreto, al periodo de los años 1975 hasta el 2000. Cuando hablo de estereotipo, me refiero a los pensamientos convertidos en hechos, en palabras sobre ciertos aspectos físicos específicos. Por ejemplo, pueden ser los comentarios sobre el peso como: “Si no tienes curvas, tienes cuerpo de hombre” “si no tienes senos, es porque heredo el pecho del papá” “más flaca que una tabla” “flaca, tirame un hueso” “si sigues comiendo mucho, te pondrás gorda” “si no comes bien, estarás como una garra o -plana-”. También, entre ellas la estatura, -una idea que también afecta a los hombres- o partes específicas del cuerpo, como es el caso de las mujeres, específicamente con los glúteos y senos: “tienes mucha celulitis” “se ten mucho las estrías”, sobre las arrugas y la normalización del maquillaje como una obligación “para que se vea -mejor” así como la minimización de las capacidades físicas o de salud para el trabajo: “los hombres son más fuertes que las mujeres”. Es importante pensar que esta generación -de los 38 a los 40 años en adelante- tuvieron modos de vida y educación profundamente marcados por su contexto histórico. Vale la pena mencionar que, así como muchos hombres han dejado de idealizar estereotipos, también están aquellos que no lo han hecho. Por el contrario, muchos reproducen estos valores, y sus hijos varones vienen criados sobre cimientos machistas que, en la mayoría de los casos, aún permanecen en las familias colombianas.

digitales, Instagram y que puede suceder de cosas muy minúsculas, como los chistes misóginos.<sup>42</sup>

Algo que pasa con estas plataformas son las aceptaciones políticas del ingreso, para el uso de datos e información dentro las redes sociales, esa es la manera más efectiva de curarse en salud, es decir, los medios digitales sobre el contenido que cada persona, porque -bajo la potestad- se acepta para circular y acceder.

### *Empoderamiento erótico en los cuerpos digitales:*

En el caso de los memes, realmente se está utilizando la creación de imágenes —desde cualquier dispositivo móvil— para generar odio, pánico, fobia, rabia, envidia o competitividad desde la perspectiva del cuerpo. Esto forma parte de una manipulación mediática que puede provenir de la televisión, revistas, prensa o, más recientemente, de internet, cuyo alcance en manos de grupos privilegiados incita el rechazo hacia ciertos cuerpos o aspectos físicos específicos, a través de chistes que se vuelven normalizados y normalizadores. *Porque, como todo es un chiste... “ni modo”*.<sup>43</sup>

Considero, que ya no se trata de sobre lo que se publica o no, pero sí, desde el dominio que nos pronunciamos al momento de permitir que nuestras fotos hagan parte de esa gran red que sería, la internet.

---

<sup>42</sup> Los chistes misóginos y el lugar que ocupan las redes sociales en la sociedad actual actúan como acumuladores de estereotipos, ya que muchas veces refuerzan ideas preconcebidas y dañinas. Un ejemplo recurrente es la creencia de que “las mujeres más bonitas son las más huecas”, como si la inteligencia proviniera del cuerpo entendido como un recipiente, o como si una cara “bonita” fuera sinónimo de superficialidad o inferioridad. También se perpetúan estereotipos de género como: — “¿Por qué las mujeres lloran por todo? Porque es su manera de manipular”. O la doble moral sexual, expresada en frases como: “Una mujer con muchos hombres es una ‘fácil’; un hombre con muchas mujeres es un campeón.”

<sup>43</sup> Información reconocida desde la fuente de redes sociales, más específicamente de Instagram y Facebook.



Imágenes: propias. Diagramas de investigación. *Bogotá – Colombia.*

Basada en el texto *El Goce (2017).*

Por este lado, estaremos pensando y platicando sobre el goce.

Para mí, el goce vendría siendo varias cosas. De momento, pienso en los placeres, en disfrutar algo, en la pasión. En este dialogo entre Nancy y Van Reeth (2017), en su libro *El Goce*, se habla sobre la relación entre cuerpo y deseo, cuerpo y sujeto, y también profundiza en lo que nosotrxs conocemos como *-estar al límite-* de nuestra experiencia: el placer y el sometimiento, siendo el cuerpo un instrumento de ese goce.

Algo que me resulta interesante es que, así como el placer hace parte del goce, también es indispensable separar las nociones de *posesión* y *satisfacción*.

Por lo regular, tenemos la mala maña de querer poseer, de buscar siempre una apropiación de las cosas; y en las relaciones sexuales, ni se diga. La posesión es vista como algo de adquisición, como esa parte que coloniza algo como suyo: la capacidad de obtener algo, de dominar. En cambio, la satisfacción -como su palabra lo indica- tiene que ver con estar plena, con agrado, con una recompensa o un regocijo.

¿realmente se goza? ¿gozo de mi cuerpo? ¿gozo de otro cuerpo?

Así como la práctica del goce solitario siempre ha existido, el goce también se experimenta como una visión o vivencia orgásmica alejada del sexo y la genitalidad. Puede concebirse como una experiencia femenina, pero también puede desdoblarse y alterar esa pasión para darle muerte hasta anularla.

Es importante mencionar que la renovación de nuestro deseo es constante y cíclica. De algún modo, esto es evidente en la producción del deseo hacia unx mismx y hacia lxs otrxs en el ámbito sexual. **En lo que hacemos está el placer. “Cuando el goce desvanece, ya no existe nada en qué empoderarse”** (Nancy, J. L., & Van Reeth, 2017, p. 50).

La pulsión que desata nuestros impulsos es autosuficiente, como para ser animal. Dentro de las formas de goce, también está su aspecto negativo o socialmente desagradable: por ejemplo, en el caso de la religión, donde se nos inculca culpa por desear, haciéndonos sentir culpables por desear, haciéndonos sentir moralmente inferiores. Estas tensiones desatan otro fervor en el ámbito sexual: la relación sexual y la relación de seducción.

**La seducción, la incitación, el coqueteo, la captación.**

La prohibición también es cristiana. Según los autores, esta alteración modificar por completo la forma del pensamiento sobre ese ‘deseo’ de *gozar bien*.

Tomemos como ejemplo el Kamasutra, por ejemplo, alterado incluso desde el arte erótico: bellezas codificadas, la fotografía y la escritura que señalan el exceso del deseo, la extralimitación genital, el lugar del/la dominadx.

La competencia entre carne y espíritu —cuando en realidad son uno solo—, el goce terrenal que puede sentir la carne. Desde aquí, la enunciación del placer femenino y el derecho libre a gozar de mi poder, de mi fuerza, de mi energía, de mi autonomía.

Siempre es mejor tener cautela y distancia frente a las imágenes en general, ya que son configuraciones visuales momentáneas, incluso irreales o ficticias, y esa información no siempre está disponible a simple vista.

Desde mi punto de vista, cuando se reproducen esas imágenes, también se replican ciertos patrones estéticos tradicionales que terminan legitimándose, al punto de convertir los cuerpos

en imagen y hacer que pensemos el cuerpo como un objeto. Y aunque la fotografía retrata la realidad, también inmortaliza una representación de lo que acontece.<sup>44</sup>

Otra cosa es que yo suba mis fotos porque quiero, sabiendo todas las implicaciones. Implicaciones como saber que mucho público masculino morboso puede verlas, o que un grupo social determinado llegue a pensar que soy una mujer *-fácil-* o *-perra-*. O que personas que no conozco me hagan comentarios obscenos por el hecho de visualizar la imagen. Implicaciones como verme y ser vista únicamente como una fuente de deseo sexual. El acoso que vivimos a diario se traslada hacia la explotación sexual y condiciona la libertad de movimiento, por ejemplo, en Bogotá por la noche.

Las fotografías, como función visual, tienen la intención de informar cualquier cosa y, con el tiempo, pueden crear y construir una figura explícitamente representativa de la identidad de alguien o de una misma. También representan, de por sí, la identidad que implicar ser colombiana. Existen varios tipos de identidad, y aunque esta puede transformarse, su propósito es buscar una inclusión justa, que tenga mayor peso en un reconocimiento más significativo. En este caso, es muy importante para el género femenino y la sexualidad.

Las fotografías son una extensión de la identidad: se decide qué se quiere mostrar de sí mismo, ya sea para una misma o para comunicar algo de esa identidad. Esto permite reivindicar los cuerpos y las experiencias personales desde el autorreconocimiento, su representación realista, la autopercepción y el aporte al discurso visual sobre las bellezas emergentes que fortalecen la autoaceptación.

Como es el caso de las memorias.

---

<sup>44</sup> *Las fotografías, dentro de la sociedad, se han asumido culturalmente como una forma de representación más fiel a la realidad del tiempo-espacio. La acción fotográfica, es decir, el momento de la toma, corresponde a una idea momentánea del presente, pero se reduce a la función principal de la fotografía: ser imagen. En el instante en que estas imágenes entran en circulación dentro de una red digital o tecnológica, personas encargadas de la manipulación informática —como hackers o responsables del robo de datos— pueden sacar provecho de ello. Situándolo en el contexto del cuerpo femenino, me refiero al robo, publicación y descarga no autorizada de imágenes de mujeres. Existen ciertas imágenes que “no mueren”, porque están en constante circulación: se comparten, se descargan, se alteran y se vuelven a subir. Es decir, permanecen en movimiento, bajo la manipulación continua de un tercero.*

En mi caso personal, fue la manera en la que pude superar obstáculos y complejos de mi propio cuerpo, mediante la publicación fotográfica que da forma a todo este documento.

Si bien es conveniente mencionar que la fotografía tiene la potencia de desafiar los estándares impuestos de belleza -como el autorretrato corporal-, también hay que hablar de los otros tipos de imágenes que se producen a partir de las redes sociales. Estas, en muchos casos, refuerzan visualmente el mismo reflejo de siempre: una construcción del cuerpo quirúrgico y la idea consumista del mismo. Esa visión, que antes en la tele, hoy se trasladó a las redes sociales.<sup>45</sup>

También puede destruir la construcción de una persona debido a las formas en las cuales se aprueban ciertos cuerpos; siento que pasa con más fuerza en Instagram.

Ya ni siquiera necesitamos buscar: la data de ese algoritmo se alimenta por nosotras mismas, del tiempo que pasamos en consumo de contenidos. Son suficientes para rastrear cientos de intereses, y la información mediática no surge únicamente del contenido explícito.

En realmente, está en todo:

*en nuestros lugares,*

*en nuestra cotidianidad,*

*en la música,*

---

<sup>45</sup>Con esto quiero mencionar que, al crear una cuenta nueva —ya sea en Facebook o Instagram—, los algoritmos asignan aleatoriamente un tipo de contenido basado en lo que es tendencia en ese momento. Es decir, aquello que tiene mayor visibilidad y número de reproducciones, lo cual permite que ese tipo de contenido se multiplique rápidamente en la red, e incluso sea monetizado. Cuando creé una cuenta en 2019 destinada exclusivamente a publicar ilustraciones, noté que la mayoría de los contenidos viralizados giraban en torno a familias con estatus económico y tecnológico alto, que mostraban que podían hacer lo que quisieran. Algo particular de ese contenido era que todas las mujeres estaban operadas: mostraban su proceso médico y de recuperación; madres de tres hijas jóvenes renunciaban a la idea de la edad, y muchas contaban con al menos cinco cirugías estéticas encima, buscando revertir los efectos naturales del envejecimiento. Todo esto promovía el consumo de cirugías estéticas sin una necesidad real relacionada con la salud o la vida. A lo que quiero llegar es que ese no es el único tipo de perfil con tales contenidos. Las redes sociales también son espacios cargados de violencias ideológicas de género, que se mercantilizan y viralizan, haciendo creer que la única manera de vivir “bien” es a partir del consumo capitalista, reflejado en el sufrimiento del cuerpo para alcanzar cierta apariencia y encajar en un estereotipo que permita ser “aceptada”.

*en las redes sociales,  
en la TV,  
en las propagandas,  
incluso en la modelo de sale en los volantes de ortodoncia CityDent, que reparten en Patio Bonito.*

Es importante mencionar que la información visual se codifica mentalmente, como una especie de data que se instala en el cerebro de forma inconsciente. No existe un control total de nuestra mente sobre lo que vemos y lo que no. Ni siquiera cerrando los ojos. Lo mismo ocurre con las imágenes.

Así como **la imagen contiene en sí misma una gran cantidad de datos, carga simbólica y códigos importantes en su relación con el cuerpo y la sociedad**, la percepción de los cuerpos a mi alrededor **juega un papel fundamental en el desarrollo de la identidad personal y sexual**<sup>46</sup>. Esta es una variable que comienza a determinar y definir los gustos, e incluirlos para sí misma, y que, con el paso tiempo, va a ir tejiendo la personalidad.

Considero importante reflexionar sobre lo que asociamos con la etapa de la adolescencia, por ejemplo. Sabemos que en esta etapa cognitiva y de desarrollo, las cuestiones de identidad pueden ser variables, y seguirán siéndolo. La percepción y el desarrollo de la identidad misma es cambiante y pueden ser influidos por la infinidad variabilidad de la vida misma: la sociedad, la experiencia, el contexto. Comprender cómo las imágenes moldean la percepción

---

<sup>46</sup> *¿Cómo se observa esto en la configuración que hago desde mis propias imágenes? A través de la reapropiación de la expresión personal y corporal, donde cada quien puede verse y percibirse desde lo que más le identifica, haciendo énfasis en el cuerpo. Cada pequeño detalle cuenta. Es una experiencia sensible reconocermé sin prejuicios mediante una fotografía casera. La identidad fuerte, la identidad personal, se construye desde mi propia experiencia sensible y corporal, una que me reconcilia y me resignifica. Cada parte que somos, cada parte que soy. Aceptar y reconocer mi propia identidad sin miedo a someterme a mí misma al prejuicio. Cada expresión creada desde y sobre mi cuerpo cuenta: cada lunar, cada tatuaje, cada par de medias, cada panty... todo cuenta. Eso es creación. Los tatuajes son una expresión artística. También son creación, porque fortalecen la autoestima y el autoconocimiento. Es un ejercicio de reconciliación que resignifica ciertas partes del cuerpo para reunir las y conectarlas con la sensualidad y el erotismo. Es una experiencia corporal representativa que construye su identidad visual; una transición en la vida, una historia. Es lo que me reafirma positivamente desde el empoderamiento personal y colectivo que me brinda la autoaceptación. Para algunas personas parecerá mucho, para otrxs, quizá no tanto. Es una mirada subjetiva.*

corporal en la adolescencia también es parte de construir una pedagogía visual crítica desde el feminismo.

Cualquier causante directa que altera la percepción en sí,  
puede llegar a ser contraproducente,  
como es el caso del consumo visual,  
desde las imágenes generadas,  
desde la percepción del contenido explícito,  
desde la prensa televisiva,  
desde los reinados de belleza,  
desde las redes sociales,  
como un mecanismo de control que se establece desde esta diversidad industrial.

El control, visto como una corriente del pensamiento capitalista, también se refleja en el control de los cuerpos a través de la imagen.

No son todos los casos, pero cuando se trata de contenido dirigido a la obscenidad, como es el caso de la pornografía<sup>47</sup>, sí se pueden dar prueba de demostraciones y acciones que pueden ser violentas en la actuación. No todo el contenido está directamente actuado, pero sí es pensada, fabricada y producida en un escenario irreal del cuerpo, planteado desde una visión del sexo totalmente alejada de la realidad.

La pornografía, al ser unas de las primeras herramientas más comunes para la educación sexual, como industria lo piensan todo: la luz, el espacio, los actores, las poses, las fotos y el tiempo. Es un escenario efímero en el que se realiza y el registro y listo. La filmación es el objetivo de todo este montaje, pero que pierde el sentido en el proceso, pierde el gesto erótico en la forma de mirar. Se fragmenta y toma otra una posición exagerada y pronunciada hacia lo explícito y lo genital. Se aleja de situaciones reales del diario vivir y crea una -nueva- manera de sexualizar a las mujeres.

Para esta reflexión traigo a colación a Gómez Cruz (2012), investigador, fotógrafo y autor del libro *De la cultura Kodak a la imagen en red. Una etnografía sobre fotografía digital*,

---

<sup>47</sup> Conocida popularmente por -porno-.

donde, a partir de una investigación etnográfica, describe cómo la mirada y la transición de la fotografía análoga a la digital **ha cambiado la concepción misma de la imagen, pensadas y situada desde las redes sociales y la cultura visual.**<sup>48</sup>

Una de las posibilidades de brinda la capacidad tecnológica ha sido el enfoque hacia el volumen masivo y la sobreabundancia de imágenes, que posibilitada desde los dispositivos móviles celulares y la era digital. En ese contexto, la imagen se construye a causa de las interacciones y reacciones, de una aprobación mediática que la sitúa y **que sitúa como un objeto pero que, al mismo tiempo, contribuye a performar la identidad** según cada subjetividad.

A pesar de la sobreproducción fotográfica en la era digital -donde las imágenes tienden a instrumentalizarse y perder sentido cuando carecen de propósito-, sigue siendo un recurso visual poderoso. La performatividad y evolución fotográfica de las -selfies-,<sup>49</sup> es un acto de identidad que revela ciertas naturalidades del cuerpo y **fortalece la capacidad de construir identidad a partir de la creación y reproducción de imágenes.**

**El ejercicio de apropiación radica en fortalecer una nueva forma de autopercepción y fomentar la autonomía digital, ya que nos permite crear una estética propia, romper cánones desde el orgullo corporal, la confianza, la fuerza de denunciar lo que sucede. Es la creación interna que transita por la autoexpresión desde el cuerpo, y que se comunica en la posibilidad**

---

<sup>48</sup> *La foto-performance nos ayuda a visibilizar la conciencia sobre el cuerpo y la exploración de una identidad corporal integral; a reconocermé tal como soy y aceptarme, resignificándome mediante la expresión artística como acto de liberación y autoaceptación como mujer. Por ejemplo, la desnudez: aquello que la ropa y la moda nos enseñan a ocultar. Lo que decido tener o no puesto, el ángulo que elijo, enfatiza las partes del cuerpo que antes rechazaba en mí y que muchas veces también se rechazan en uno mismo. Observar lo que no me gusta de mí, pero preguntarme cómo mejorarlo, cómo resignificarlo. Es un proceso que implica el desarrollo del cuerpo y su relación con el entorno y consigo mismo, ayudando a construir la identidad desde la fuerza, desde la resistencia que nace de la personalidad. Que lo pueda ver quien sea: eso también es poder.*

<sup>49</sup> *Selfies, en inglés, -self- que traduce -unx mismo-, es un tipo de fotografía digital para ser compartida en los espacios sociales virtuales o redes sociales, algo particular en el avance de los teléfonos fueron las cámaras frontales para más o menos los años 2010 a 2013.*

de generar una imagen que me representa, pero que no me limita. Al fin y al cabo, la identidad es nuestra verdadera forma de resistencia.

“Esta misma función entendida a los lazos (redes) sociales parece aplicarse a estos colectivos cuya sociabilidad es con frecuencia tecnológicamente mediada”. (Gómez, 2012, p. 95). Teniendo en cuenta lo anterior, la precepción también es una variable determinante; me refiero al cómo me veo y cómo estoy conmigo misma y lxs otrxs, y cómo esto puede generar un enfoque específico sobre la percepción de la sexualidad, alejada de lo erótico.<sup>50</sup> ¿De qué manera? Mediante representaciones violentas, ficticias o exageradas que pueden llegar a idealizar comportamientos sexuales definidos y predeterminados en el cuerpo de las mujeres, como las poses y posturas corporales establecidas, las feminidades canónicas en industrias como el cine, el modelaje; diseñada para placeres explícitamente hegemónicos. En pocas palabras, el propio pajazo mental.

¿Cómo se observar eso en relación con la creación de mis imágenes -producción de mis imágenes y corpografías-? A la medida que avanza el archivo, lo observé en ciertos detalles cuando recopilé todas las fotografías: una fijación en los senos, los glúteos, el ombligo y el abdomen. Inconscientemente, fijé mi atención en estas partes, y aunque las imágenes fueran de diferentes fechas, esa repetición me hizo pensar. Me di cuenta de que yo misma repetía posturas y posiciones para mi cuerpo durante los registros. Fue sucediendo, fue creándose a sí misma desde cómo me veía y cómo quería que me vieran.

Inconsciente, caí de nuevo en el algoritmo. Recibía la atención masculina que fuera necesaria, alimentando mi ego, pero más allá de eso, me agradaba cómo me veía. Me sentía en la libertad de ser sexy en un sano salvajismo, un empoderamiento desde mi corporalidad.

Los espacios dispuestos para el registro no fueron necesariamente planificados, su naturaleza se dirige a una creación cómoda y espontánea. Una producción de selfies y autorretratos de mi yo erótica. Aún existe mucha controversia, incluso en la universidad, sobre lo que -debería

---

<sup>50</sup> *Entre lo erótico se optimiza desde una visión más sensible e imaginativa porque no es del todo palpable y la sexualidad se inclina más los actos sexuales, sin embargo, existe una semejanza en permanecer en el deseo y la seducción en las relaciones humanas mediante la manifestación del placer como una experiencia corporal legítima.*

ser o no arte-. Ante esa crítica, mi defensa es clara: puedo decir que mis intenciones buscan saltar e intentar desde una fotografía que puede hacer cualquier persona, puede ser otro cuerpo, cualquier cuerpo, otra identidad, y que, sin embargo, logra irrumpir, resonar y rebotar.

### *La revolución de la carne:*

Lo realmente importante del caso es empezar a plantar y sembrar la búsqueda de una enunciación sexual autónoma y libre. Pensarnos si lo erótico, en el caso de las mujeres, lo vivimos para sí, o si, inconscientemente lo hacemos para que alguien más lo vea, o incluso si todavía tenemos ataduras a las aprobaciones masculinas.

Si bien, la que más gime no siempre es la que más disfruta,  
cabe cuestionarnos mucho si realmente ejercemos  
y fortalecemos el amor propio desde adentro,  
desde el erotismo,  
que cada cuerpo en relación con su identidad,  
con nuestros cuerpos.

O si, al permitir estas dinámicas, empezaríamos  
a entrar en una masificación fotográfica  
y corporal de la imagen de los cuerpos.

Allí, entra en juego la aparición de las nuevas formas de liberación y exploración del placer sexual del cuerpo femenino como un hecho de resistencia, a partir de fomento del autocuidado sexual y de autonomía.

¿Cuáles formas? La desmitificación<sup>51</sup> del tabú corporal. El cuestionamiento de los discursos históricos de la sexualidad femenina. La creación de espacios abiertos y confiables para el dialogo y las preguntas reflexivas. Círculos de palabra desde un enfoque sensual, liberador y erótico que promuevan el bienestar del autocuidado. El hecho de tomarnos el tiempo y la disposición de escucharnos unxs a lxs otrxs, ocupar y agencia el dialogo como una estrategia pedagógica que fortalezca la libre expresión, reconocer el placer como algo que todxs

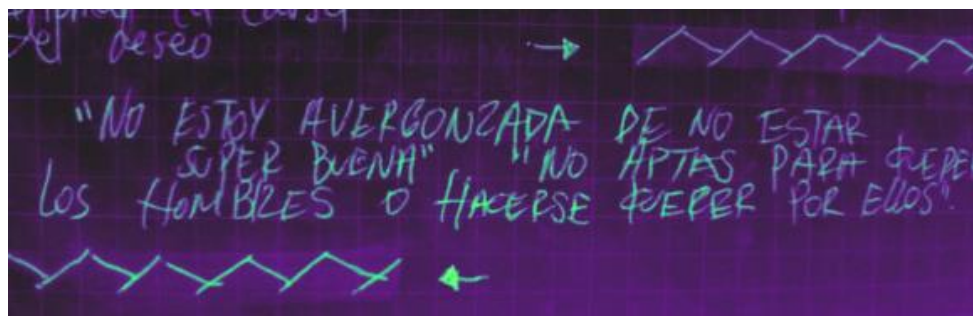
---

<sup>51</sup> Disminución y/o perdida del carácter mítico o idealizado hacia algunos aspectos de la realidad. Lo -mítico quiere decir del mito, o relativo a él, excepcional y de referencia obligada.

merecemos, y, lo más importante: gozar sin miedo o culpabilidad de descubrir-se, descubrir-nos-, descubrir-me.

Todo este proceso de resistencia, que se expande hacia la búsqueda del placer ¿podría abrirnos nuevas búsquedas de experiencia? Donde la persona sexualmente activa descubra su cuerpo junto al de otrxs, para apropiarse de sí, y así poder desafiar activamente las estructuras de poder que intentan regular o limitar la autonomía e identidad sexual. Eso sí, sin perder el dominio propio del placer, ni ponerlo en servicio para satisfacer a alguien más. Siempre para sí misma.<sup>52</sup>

Para esta ocasión, hablaremos de la poderosísima Virginie Despentes, escritora y directora de cine francés en su libro *Teoría King Kong* (2006):



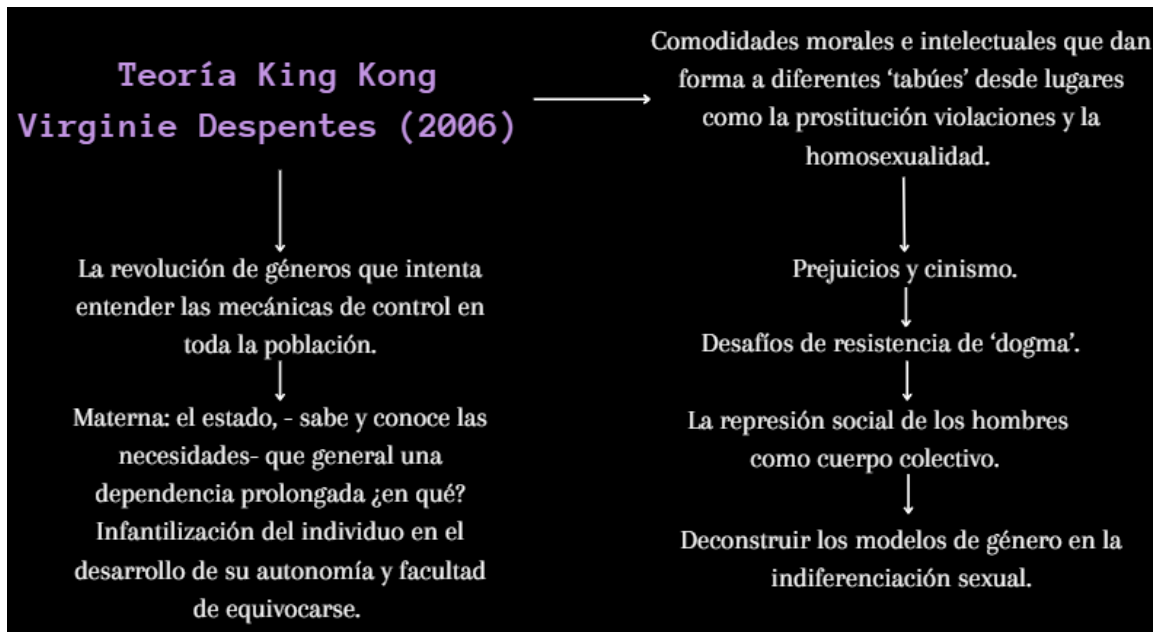
Imágenes: propias. Diagramas de investigación letras para el alma.

Bolívar, Colombia, 2023.

Basada en el texto *Teoría King Kong* (Despentes, 2006).

---

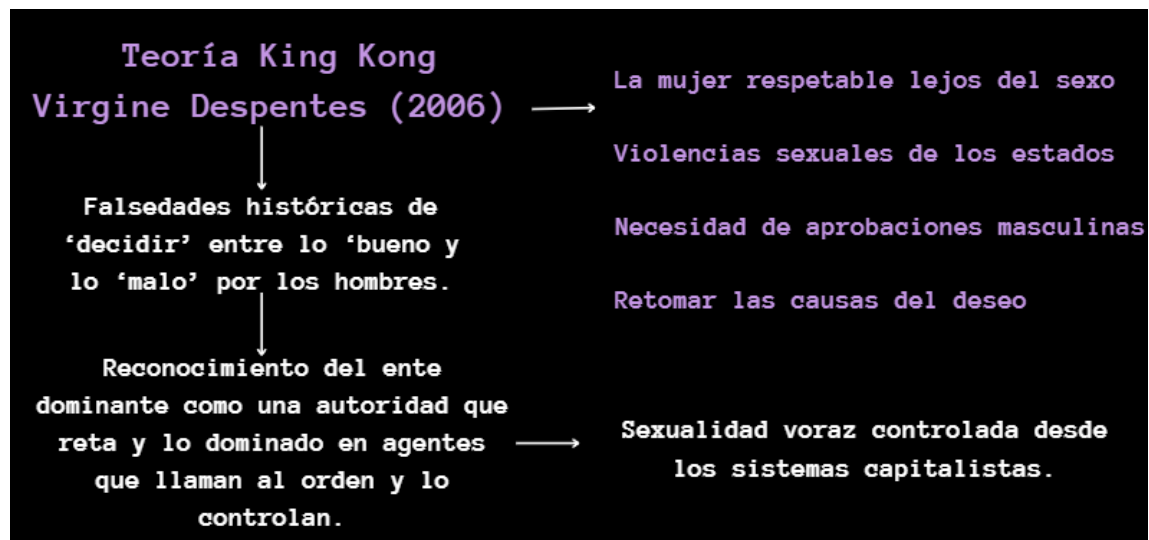
<sup>52</sup> *La búsqueda de mi experiencia.*



Imágenes: propias. Diagramas de investigación.

Bolívar, Colombia, 2023.

Basada en el texto *Teoría King Kong* (Despentes, 2006).



Imágenes: propias. Diagramas de investigación *Bogotá – Col*

Basada en el texto *Teoría King Kong* (Despentes, 2006).

Despentes (2006) menciona y aborda las experiencias políticas, eróticas y tecnológicas del cuerpo de las mujeres desde una mirada transgresora y feminista, donde cuestiona las normas tradicionales sexuales de la feminidad y la crítica social de cómo estas ideas han sido tejidas sobre el cuerpo hasta convertirlo en un objeto de deseo dentro de una estructura machista y de poder.

También plantea que la feminidad sexual ha sido una consecuencia histórica moral que ha limitado la autonomía corporal en las mujeres, y se posiciona a favor del prosexo,<sup>53</sup> entendido el dese como un derecho para la autodeterminación social.

Dentro de la dimensión tecnológica, enfocada hacia la representación mediática y cultural del cuerpo femenino, es importante pensarnos a conciencia sobre cómo estas mediaciones tecnológicas para la comunicación se convierten en mecanismos para una nueva mirada de la precepción y la construcción de las identidades femeninas en la sociedad actual.

En suma, **la revolución de la carne no es una utopía lejana ni un acto individual aislado**. Es una acción cotidiana, sensible y radical que comienza con el reconocimiento del cuerpo como territorio político y afectivo. **Gozar, desear y mostrarse desde una voluntad propia, fuera de los marcos normativos y las lógicas del control, es ya un gesto revolucionario.**

La potencia de lo erótico —como afirma Audre Lorde— no radica solo en el placer genital, sino en la energía vital que moviliza al cuerpo hacia el conocimiento, la conexión y la transformación.

La lectura de autoras como Despentes (2006) permite poner en evidencia cómo el deseo femenino ha sido moldeado, reprimido y mercantilizado por discursos patriarcales y mediáticos. Sin embargo, **también abre la posibilidad de reapropiarse del placer, de enunciarse desde un cuerpo que no se somete, sino que se agencia.**

---

<sup>53</sup> *Prosex significa un movimiento social y filosófico que busca transformar comportamientos, actitudes y normas socioculturales en torno a la sexualidad, con el objetivo de promover un reconocimiento sexual saludable, basado en la experiencia humana y en prácticas sexuales seguras y consensuadas*

Esta revolución -que ocurre desde la piel hacia adentro y hacia afuera- cuestiona profundamente los tabúes heredados y propone una educación del deseo que no niegue el placer, sino que lo celebre como fuerza vital, autónoma y liberadora.

Incluir esta reflexión dentro de mi trabajo de grado me permite profundizar la conexión entre el cuerpo y su representación visual como una práctica crítica. Reivindicar el goce y el empoderamiento erótico no solo le da dirección conceptual a mi proceso de investigación-creación, sino que también fortalece el sentido político de cada autorretrato, de cada imagen construida.

Así, lo íntimo se convierte en colectivo, y mi cuerpo —a través del arte— se transforma en un espacio de resistencia activa, de pedagogía sexual y de afirmación de una identidad libre.



## BONUS TRACK

*Las imágenes tituladas [?] dentro del escrito hacen parte de un archivo fotográfico personal elaborado en Instagram, donde se recopilan selfies en forma de autorretratos y desnudos de mi propio cuerpo, un archivo construido aproximadamente desde hace tres años, hasta la fecha. De esta manera trabajé con mi cuerpo; y con eso me refiero al reconocermelo como mujer ante mi propio reflejo, al aceptar que el cuerpo es perfecto porque, al fin y al cabo, es solo un recipiente de lo que vive dentro de ella. Es aceptar la casa como su casa, y que hay que mejorarla, trabajarla, decorarla, no odiarla; dignificar la rabia contenida en mi propia carne. Era reconocermelo como mujer deseada ante mí misma. Eso es lo más cercano y erótico que había hecho para mí: lo cual funcionó como una forma de educarme a través del deseo propio, rompiendo con el “debe ser” del cuerpo femenino deseado para otros. Una forma de educar(me) visualmente en torno al deseo propio y la dignidad del cuerpo representado por una misma, en contra de las lógicas de censura y validación externa. No debía sentir*

*vergüenza. Si los hombres querían ver una mujer en poca ropa, o sin nada, o en lencería, yo podía hacerlo sin verle ningún escrúpulo ni morbo. Al fin de cuentas, si eso lo que quieren ver de una mujer, está hecho por mi propio cuerpo. Publicarlo, valga la redundancia, públicamente en redes sociales, llamaba la atención de ese público masculino: algunos con morbo, proponiendo sobre mis sus favores sexuales; por otro lado, simplemente irrelevantes. Dentro de todo, lo que quise mostrar es que todo se reduce a eso, una foto, una imagen, una fotografía. El proceso mismo de volver mi cuerpo una fotografía más y entrar en la reproducción de eso mismos patrones que circulan en redes sociales.*



Titulada: *BONUS TRACK*

*Tomada desde el archivo personal de Instagram.*

*Autorretrato.*

Quisiera detenerme un poco en este punto para explicar el porqué y la razón de ser de este apartado, que consiste en la recolección de un archivo personal compuesto por diferentes momentos de mis espacios cotidianos:

*mis maneras de vestir,*

*mi cuerpo en menstruación,*

*el uso de filtros,*

*de selfies,*

*la exposición de mis espacios,  
mis calzones.*

El 97% de las fotografías usadas en este trabajo de grado han sido publicadas en la plataforma digital llamada Instagram, muy popular entre artistas, con un alto rango de alcance para públicos específicos, lo que permite, de algún modo, impulsar los contenidos publicados que allí se comparten. La mayoría fueron publicada como historias (con duración de 24 horas en el perfil), y otras como publicaciones permanentes.

Desde esta posición, busco rastrear la diversidad sensual y performática que erotiza mi cuerpo, al mismo tiempo que exploro la censura y los cuerpos en movimiento<sup>54</sup> que circulan en estos espacios, especialmente las redes sociales como Facebook e Instagram.

## La importancia del reflejo y el confrontarse en el espejo:

Empiezo contando que, desde muy pequeña tuve problemas de autoestima y de confianza con mi cuerpo, todo eso a causa de múltiples razones:

1. Odiaba el hecho de ser mujer porque mi papá siempre quiso tener hijos varones. A causa de eso, tuvo dos hijas -entre esas, yo-. Lo cual me llevó mucho tiempo a rechazarme a mí misma y a lo que era.
2. El rechazo de mi cuerpo durante gran parte de mi infancia y toda mi adolescencia, rechacé mi cuerpo. Mi familia siempre tenía algo que decir sobre mi apariencia, al

---

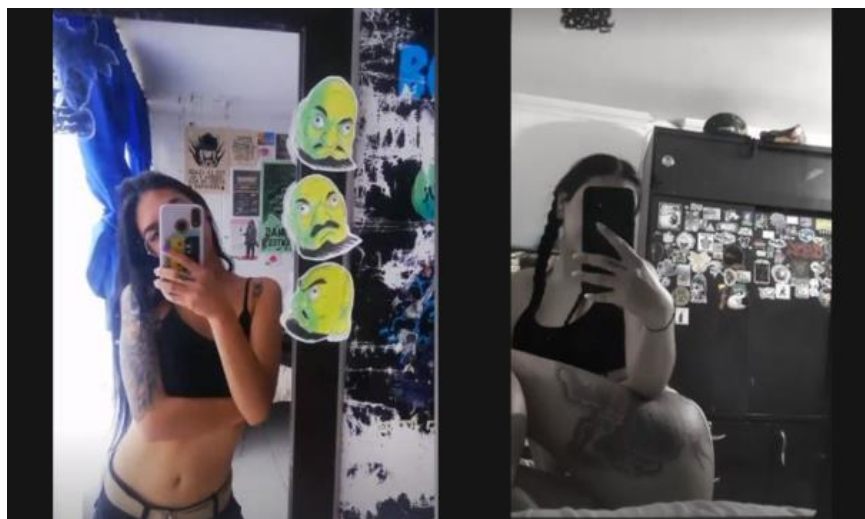
<sup>54</sup> Cuando empecé a publicar ciertas imágenes de mi propio cuerpo, mucho del contenido fue denunciado y eliminado de las redes sociales. La mayoría son por contenido sexual o imágenes inapropiadas. Cuando menciono la censura, me refiero a esa situación en concreto. Sin embargo, también me lleva a pensar a que la censura no solo se sitúa y se manifiesta en las imágenes que circulan en los espacios sociales digitales, sino que son visibles en el diario vivir a partir de gestos tan simples como mostrar un escote de senos en público o en los comentarios morbosos en la calle acerca de cómo viste una chica, que, sencillamente va pasando. También pienso en mi amiga, que me dijo que, si ella se tomara fotografías como las mías, su novio la dejaría, porque 'eso no lo hacen 'las niñas bien'. Y cuando me refiero a los cuerpos en movimiento, hablo de todos los cuerpos que circulan en los espacios mediáticos, especialmente en las redes sociales. Si bien, existen miles de formas, se legitima como 'bella' solo aquello que responde a mecanismos inducidos: es decir, la forma 90 60 90, el estereotipo de belleza tradicional y occidental.

igual que en la escuela. Usaba ropa que me cubriera lo más posible mis senos, el abdomen y glúteos.

3. El poder y la importancia que tenía sobre las opiniones ajenas. Aunque intentara hacer caso omiso a lo que las otras personas pensarán o dijeran sobre mi cuerpo, no lo lograba. Me dejaba afectar por lo que decían debido a que no tenía la autoconfianza; inconscientemente, ante esta debilidad, concedí a lxs otrxs el poder de afectar mi percepción sin cuestionar sus palabras.

De alguna manera, todos esos factores influían en cómo yo me sentía como mujer, con mi cuerpo y con mi propio reflejo. Yo misma me rechaza; rechazaba todo lo que era.

Esa dinámica no cambio hace mucho tiempo. El transito que me permitió cuestionarme esa conducta empezó cuando ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional. Antes de eso, no comprendía ni tenía claridad sobre muchos aspectos de la vida que comencé a descubrir al fortalecer lazos con otras mujeres del mismo espacio, lo que me permitió ver desde otra perspectiva diferente. Esa acción me llevó a empezar a mirar y a ver mi reflejo de forma completamente diferente.



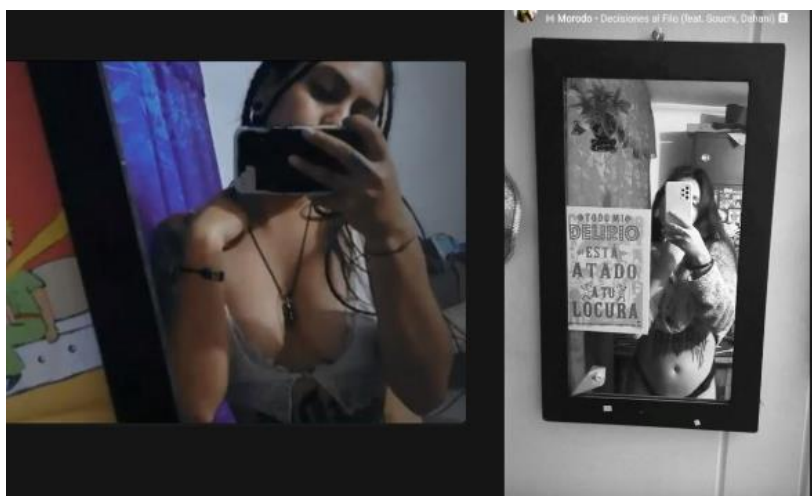
Titulada: *BONUS TRACK*

*Tomada desde el archivo personal de Instagram.*

*Autorretrato.*

[?] es un ejercicio de empoderamiento personal, en el cual, a partir de las selfies, recopilé un archivo autobiográfico y fotográfico para estudiar cómo reaccionaban los público masculinos y femeninos a ese tipo de contenido en Instagram y Facebook.

Dentro de las costumbres modernas y tecnológicas, está muy de moda el envío de -packs o nudes-<sup>55</sup>. Algunas personas venden estos contenidos, otras que solo lo utilizan para compartirlo únicamente con sus parejas o afines sexuales, y hay quienes los publican en redes sociales sin un fin económico. Yo me ubico en esta última modalidad.



Titulada: *BONUS TRACK*

*Tomada desde el archivo personal de Instagram.*

*Autorretrato.*

Cuando tomé la decisión de ir publicando, a modo de historias, la formación de este archivo -que tienen un parámetro de duración de 24 horas para ser visible-, empecé a construir una identidad sexual a partir de las fotos. En ellas exploraba mi habitación como ese espacio de

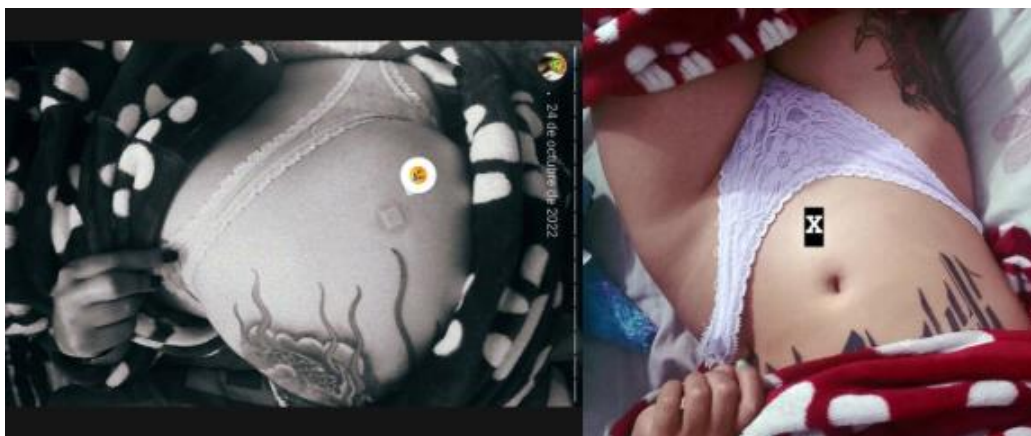
---

<sup>55</sup> Los packs o nudes son un estilo de fotografía digital tipo selfie que tiene como objetivo mostrar el cuerpo — total o parcialmente— de forma sexual, enfocándose en zonas específicas para generar tensión sexual en la persona que los recibe. Pueden ser explícitos, mostrando áreas genitales, o sugerentes, como un desnudo parcial, con la intención de comunicar una emoción o sensación netamente sexual. Estas imágenes suelen enviarse entre parejas, aunque actualmente también se comercializan, como es el caso de plataformas digitales tipo OnlyFans, donde son compradas por personas desconocidas o ajenas al círculo íntimo o sexual directo de quien genera y vende este tipo de contenido.

exploración, de intimidad y de seguridad conmigo misma; un lugar donde podía empoderarme a través de mi cuerpo.

Cada día, las imágenes que generaba podían ser más atrevidas que otras, y dependiendo las fotos que publicaba, venía la parte más interesante de la recopilación: las reacciones y los comentarios que llegaban a mi chat personal por parte de las personas que observaban.

Por parte de las mujeres, recibía comentarios que reforzaban aún más ese empoderamiento: algunas decían que se reflejaba en las fotografías una seguridad evidente; otras afirmaban que era una forma de verse sexy y conforme conmigo misma. Nunca recibí palabras que fueran transmitidas con envidia o recelo; al contrario, esas mujeres que veían me hablaban con fuerza, admiración y entusiasmo, reconociendo que era un ejercicio que no todas se atreverían a asumir debido a los complejos que enfrenta los cuerpos femeninos en las redes sociales. Sin embargo, también funcionó como una práctica pedagógica personal sobre cómo deseaba ser vista y representada, más allá del juicio ajeno.



Titulada: *BONUS TRACK*  
Tomada desde el archivo personal de Instagram.  
*Autorretrato.*

Por parte del público masculino que observaba las historias, la reacción era totalmente diferente: por lo general, eran quienes más interactuaban con este tipo de contenido, ya fuera enviando emojis o comentando sobre lo que se veía: lunares, tatuajes, ropa, el ombligo, los senos, el abdomen, los glúteos, el cabello, el fondo o cualquier elemento que hiciera parte de la composición fotográfica. Comentaban cosas como: “te ves muy linda” o “qué sexy estás”,

preguntaban si tenía novio, cuándo saldríamos o cuándo los dejaría verme... y bla, bla, bla. De alguna manera, reconocían esa parte sexy que pueden tener las mujeres, pero caían en la misma dinámica de siempre: sexualizar.

Si bien, muchas de las fotos que componen este apartado son resultado de un cuerpo sexualizado y fragmentado, también representan una apuesta por lo erótico. Tal vez no de la forma teórica ni estrictamente pensada que se desarrolló a lo largo del documento, pero sí desde otro lugar. Con esto me refiero a que ninguna de estas fotografías fue creada con la intención de complacer a un espectador externo, aunque gran parte del público las haya percibido de ese modo pero que si emana provocación ante ellos. Esa percepción es consecuencia de una mirada históricamente sexualizada del cuerpo femenino. Sin embargo, cuando la intención de la artista es exhibir su vulnerabilidad mediante la imagen, cuando no se imponen parámetros técnicos ni se rige por las leyes de la "buena fotografía", y cuando puedo exteriorizar mi cuerpo tal cual es, aceptando sus defectos y sus imperfecciones, la imagen —y la mirada sobre ella— cambia.

Estas fotografías, lejos de ser simples objetos de consumo visual, son expresiones conscientes de autonomía. Constituyen un acto de agenciamiento erótico porque no están hechas para gustar, sino para habitar el deseo propio, para reconocer el cuerpo desde la libertad de sentirlo, mostrarlo y enunciarlo desde una narrativa íntima. En este sentido, cada autorretrato se convierte en un gesto de resistencia, una forma de reapropiarse de la mirada y transformar la exposición en poder.

Estas fotografías, lejos de ser simples objetos de consumo visual, son expresiones conscientes de autonomía. Constituyen un acto de agenciamiento erótico porque no están hechas para gustar, sino para habitar el deseo propio; para reconocer el cuerpo desde la libertad de sentirlo, mostrarlo y enunciarlo desde una narrativa íntima. En este sentido, cada autorretrato se convierte en un gesto de resistencia, una forma de reapropiarse de la mirada y transformar la exposición en poder.

*“El uso de lo erótico como poder nos permite exigir el placer en nuestras vidas, y no sólo sobrevivir”* (Lorde, 1978, p. 5). Esta premisa permite afirmar que estas imágenes, nacidas

desde la vulnerabilidad y el deseo, no sólo buscan resistir a las miradas normativas, sino recuperar el goce como un derecho vital, personal y político.

*Reflexiones sobre [?]:*



Titulada: *BONUS TRACK*

*Tomada desde el archivo personal de Instagram.*

*Autorretrato.*

En cuanto a la creación y producción de estas imágenes -que pueden ser algo distintas a las corpografías abordadas anteriormente-, es importante precisar que esta parte, a modo de *bonus track*, no corresponde a ejercicios corpográficos planificados, sino que se trata de un archivo recopilado desde mi cuenta de Instagram.

Comenzaron como simples registros publicados en una red social, sin mayor relevancia al inicio, ya que no eran fotos planeadas ni estilizadas. Sin embargo, como creadora de esas imágenes, puedo decir que sí eran una forma de verme desde una óptica erótica y sensual: imágenes fragmentadas de mi cuerpo, explorando la ropa, la pose, la insinuación. Aunque

fueron compartidas públicamente, en realidad eran para mí, para sentirme bien conmigo misma, para mirar(me) con deseo propio.

MI CUERPO NO ES UN NEGOCIO,  
ES UNA EXHIBICIÓN PÚBLICA.

Sinceramente, si yo quisiera, podría abrir una cuenta privada y vender estas fotografías por internet. Pero no lo hago por una razón muy simple: mi cuerpo tiene valor. Y precisamente porque lo tiene, no es mercancía. No quiero ponerle precio a mi imagen personal, ni transformar mi erotismo en producto. Mostrarme no significa venderme.

A través de este ejercicio también entendí que muchas mujeres que crean este tipo de contenido no lo hacen necesariamente por dinero. Detrás de muchas de esas imágenes hay una necesidad más profunda: la búsqueda de aprobación masculina. Es una validación que yo también recibí, y que en su momento me hizo preguntarme: ¿esto lo hacía por empoderamiento real o estaba maquillado por una necesidad de reconocimiento externo?

Allí entendí algo importante: el empoderamiento no siempre está libre de contradicciones. A veces creemos que mostramos el cuerpo para nosotras, pero el filtro del deseo masculino aún está presente, incluso cuando no lo notamos. Es un límite fino, borroso, que atraviesa muchas de nuestras decisiones. No se trata de juzgar a quienes lo hacen, sino de reconocer con honestidad desde dónde creamos nuestras imágenes: si desde el goce propio, desde la estrategia política, o desde la repetición de expectativas que no son del todo nuestras.



Titulada: *BONUS TRACK*

*Tomada desde el archivo personal de Instagram.*

*Autorretrato.*

Razones que me llevaron a hacer públicas estas fotografías parten de la idea de hacer packs o nudes no demanda ningún tipo de talento intelectual; es algo que cualquier persona desde la posibilidad de un teléfono celular puede hacer. No tiene la necesidad de generar dinero con el cuerpo de esa manera. Por eso son públicas: para que un hombre que jamás haya visto una teta, la vea; para el hombre que no haya visto un culo, lo vea; para quien nunca ha visto una mujer en tanga, la vea; para el hombre a quien le incomoda, ¡que la vea!; para el que crítica diciendo que las mujeres son unas perras por subir ese tipo de fotos, que la vea. Para que quien la vea, deje el morbo y se vaya a descansar.



Titulada: *BONUS TRACK*  
Tomada desde el archivo personal de Instagram.  
*Autorretrato.*

Es una forma de dejar claro que estas fotos empoderan el cuerpo, pero también de evidenciar que, al final, las fotografías se reducen a eso: a ser una imagen más. Así que, al final del día, no importa si son culos o tetas. Lo que importa es que el cuerpo incomode y cuestione si las formas de liberación realmente se están aplicando, o si se sigue repitiendo los patrones de comportamiento heteronormados: mostrar lo que otros quieres ver.

# Conclusiones

Esta investigación nace de una inquietud personal que se transformó en una exploración artística, pedagógica y crítica, sostenida desde la fotografía digital experimental y el autorretrato como herramienta de reflexión visual y encarnada. A lo largo del proceso, la representación de mi cuerpo erótico fue construyéndose como una forma de conocimiento y resistencia, que permitió cuestionar los modelos normativos del cuerpo femenino y abrir espacios para el empoderamiento desde el deseo propio.

Desde el enfoque de investigación-creación, desarrollé un proceso metodológico que combinó la producción de imágenes, la reflexión autobiográfica y la recolección de relatos personales y colectivos. Estas fases no solo sirvieron para construir una narrativa visual crítica, sino también para generar una forma de aprendizaje desde el cuerpo y con el cuerpo. El autorretrato funcionó como un dispositivo que permitió reapropiarme de mi imagen, interrumpir la mirada hegemónica y visibilizar formas no normativas de habitar el placer.

Una de las principales conclusiones es que la creación de imágenes no fue un fin en sí mismo, sino un medio para educar(me) visualmente, para romper con la vergüenza, la autocensura y el miedo a mostrar el cuerpo desde lo erótico. A través de la fotografía digital experimental y del montaje visual, se produjeron narrativas que interpelan los discursos sociales sobre belleza, censura y sexualidad, convirtiéndose en herramientas de resistencia simbólica. El montaje y la mediación no fueron solo estrategias técnicas, sino acciones formativas que me permitieron construir sentido, proponer nuevos encuadres del erotismo y facilitar espacios de diálogo con otras personas, desde la intimidad, la ternura, el conflicto o la incomodidad.

El proyecto afirma que el erotismo puede y debe pensarse como una experiencia política y pedagógica. Más allá del goce individual, se convirtió en una posibilidad para educar(se)

sobre el deseo, el cuerpo, el consentimiento, el autocuidado y la autonomía. La producción de las imágenes fue también un campo de aprendizaje: sobre mí misma, sobre mi historia, sobre las violencias que me atraviesan y sobre la potencia que emerge cuando el cuerpo se convierte en voz, en imagen, en mensaje.

Desde el ámbito de la educación artística y sexual, este trabajo propone repensar los métodos pedagógicos que se centran únicamente en lo normativo o lo biologicista. Enseñar desde la experiencia del cuerpo, desde la creación, desde la duda, puede abrir caminos para construir aprendizajes afectivos, críticos y situados. Es urgente que la educación visual y sexual permita que existan espacios de conversación reales, donde el deseo no sea patologizado y donde el erotismo no sea censurado, sino reconocido como parte de nuestra libertad.

Este trabajo no busca dar respuestas cerradas, sino abrir preguntas que sigan acompañando la creación y la reflexión: ¿cómo podemos resignificar la imagen de nuestro cuerpo? ¿Qué podemos enseñar desde la piel, la cicatriz, la desnudez o el placer? ¿Qué pasaría si el erotismo se pensara como derecho y no como amenaza?

Mi práctica artística me permitió comprender que la representación erótica puede ser una forma de sanar, de agenciar, de resistir. Desde la fotografía, desde el cuerpo, desde el autorretrato, construí un archivo visual íntimo que desestabiliza lo que debe verse y lo que no. Pero, sobre todo, este trabajo reafirma que representarse es también educarse, y educarse es resistir.

*Resignificar, es resistir,*

*Apropiarnos de nosotras mismas,  
es la acción hacia la libertad.*

# Bibliografía

1. Alarcón, S. Hank, A. (2023, junio) *Pornografía: Video podcast. Meterse al rancho*: Recuperado de:  
<https://open.spotify.com/episode/4sMwNKPfGKElyZ08TrfARy?si=0095804357e84b29>
2. Amaya, S. (2022). *R-correrte: cuerpo, imagen, música y placer: una mirada a mi construcción como mujer desde el reconocimiento de una modelo webcam*. Repositorio UPN. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/18372>
3. Bataille, G. (1957). El erotismo. Recuperado de:  
<https://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina31464.pdf>
4. Balza, I. (2011). *Crítica feminista de la discapacidad: el monstruo como figura de la vulnerabilidad y exclusión*. (“Crítica feminista de la discapacidad: el monstruo como figura de la ...”) DILEMATA, año 3 (2011), n. 7, 57-76.  
Recuperado de:  
<https://www.coursehero.com/file/230097810/Dialnet-CriticaFeministaDeLaDiscapacidadElMonstruoComoFigu-3743414pdf/>
5. Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Ediciones Paidós.
6. Bobel, C. (2010). *Third-Wave Feminism and the Politics of Menstruation*. British Library. Recuperado de:  
<file:///C:/Users/HEWLLET%20PACKARD/Downloads/New%20Blood%20Third>

[%20Wave%20Feminism%20and%20the%20Politics%20of%20Menstruation%20by%20Chris%20Bobel%20\(z-lib.org\).pdf](#)

7. Brea, J. L. (2005). *Las tres eras de la imagen*. Akal.
8. Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Estudios lacanianos. Recuperado de: [https://www.ses.unam.mx/docencia/2018I/Butler2004\\_LenguajePoderEIdentidad.pdf](https://www.ses.unam.mx/docencia/2018I/Butler2004_LenguajePoderEIdentidad.pdf)
9. Cignoli, J. (2014). *Saberes ancestrales del cuerpo y espiritualidad indígena en América Latina*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, 9(24), 55–70. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/revista.oa?id=2732>
10. Debray, R. (1992). *Vida y muerte de la imagen en Occidente*. En el libro I, Genesis de las imágenes. [Ediciones Paidós Ibérica S.A]. Recuperado de: [https://monoskop.org/images/d/d4/Debray\\_Regis\\_Vida\\_y\\_Muerte\\_de\\_la\\_Imagen.pdf](https://monoskop.org/images/d/d4/Debray_Regis_Vida_y_Muerte_de_la_Imagen.pdf)
11. Despentes, V. (2006). *Teoría King Kong*. En el apartado, tenientas. [Edicions Grasser & Fasquelle]. Recuperado de: [https://www.feministas.org/IMG/pdf/teoria\\_king\\_kong\\_despentes\\_.pdf](https://www.feministas.org/IMG/pdf/teoria_king_kong_despentes_.pdf)
12. Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. En el título la caza de brujas y la supremacía masculina: la domesticación de las mujeres. (“«Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva»: Silvia ...”) [Editorial traficante de sueños]  
Recuperado de: <https://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/3013>

13. Freire, P. (1970) *La pedagogía del oprimido*. Recuperado de:  
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
14. Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*. En el título la hipótesis represiva] [Editorial CERRO DEL AGUA 248 DELEGACIÓN COYOACAN]. Recuperado de:  
<https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wpcontent/uploads/2020/05/681-4.pdf>
15. Fundación Ideas para la Paz. (2016, octubre). *La “ideología de género”: ¿un spoiler para la paz?* Recuperado de:  
<https://ideaspaz.org/publicaciones/opinion/2016-10/la-ideologia-de-genero-un-spoiler-para-la-paz>
16. Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel* (T. 1). Ediciones Era. p. 142.
17. Gómez, E. (2012). *De la cultura Kodak a la imagen en red. Una etnografía sobre fotografía digital*. Recuperado de:  
<https://books.google.co.cr/books?id=TW6w1sbLHjYC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
18. Guash, O. (2007). *Crisis de la heterosexualidad*. En el título el mito de la heterosexualidad. [Laertes S.A ediciones]. Recuperado de:  
<https://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/10/Guash-Oscar-La-crisis-de-la-hetero-sexualidad.pdf>
19. Hooks, B. (1984). *Teoría feminista: del margen al centro*. Madrid: Traficantes de Sueños. Recuperado de:  
[https://traficantes.net/sites/default/files/TDS\\_map61\\_Hooks\\_web\\_baja.pdf](https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf)

20. Hooks, B. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.
21. Kruger, B. (1989). *Your body is a battleground* [Obra de arte]. Recuperado de: <https://historia-arte.com/obras/tu-cuerpo-es-un-campo-de-batalla>
22. Lenguaje inclusivo con perspectiva de infancia. (2024, June). Secretaria de Estado de Derechos Sociales. p. 8. Recuperado de: <https://www.plataformadeinfancia.org/wp-content/uploads/2024/06/GUIA-LENGUAJE-INCLUSIVO-interactivo>
23. Lorde, A. (2003). *Usos de lo erótico: lo erótico como poder*. [Editorial horas y horas]. p. 6 Recuperado de: <https://sentipensaresfem.wordpress.com/2016/12/03/ueecpal/>
24. Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Un ensayo sobre el arte y la vida*. Siglo XXI Editores.
25. Nancy, L. J. Van, R. Adele (2017) *El goce*. En el título ¿estamos solos en el goce? [Editorial pasos perdidos].
26. Navas, T. (2022). “*Frenesí: Fanzine de poesía ilustrada para la enunciación de la lesbiana*.” (“Record Citations - redcol.minciencias.gov.co”) En el título teorizando el sentir. Repositorio UPN. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/18111Reffl>
27. Nietzsche, F. (1895). *El Anticristo*. Proyecto Espartaco. Recuperado de: <https://www.pensament.cat/filoxarxa/filoxarxa/pdf/Nietzsche,%20Friedrich%20-%20El%20anticristo.pdf>

28. Parra, J. A. (2020). *Pornográficas, la Pornera y el placer sexual femenino*. p. 19. Repositorio UPN. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/13305>
29. Pinzón, J. Páez, L. Torres, K. (2020). *El mar se desflora. Imagen poética del tabú sexual en la infancia*. En el título sobre una pedagógica del tabú sexual. Repositorio UD. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11349/24962>
30. Pultz, J. (1995). *La fotografía y el cuerpo*. [Editorial Akal].
31. Riane Eisler. (1998). *Placer Sagrado. Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor*. Vol. 2. [Editorial cuatro vientos].
32. Sibila, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. [Fondo de cultura económica]. Recuperado de: [https://www.edumargen.org/docs/curso60-1/unid01/complem02\\_01.pdf](https://www.edumargen.org/docs/curso60-1/unid01/complem02_01.pdf)
33. Solarte, S. (2015). *Fetichismo: representación del fetichismo a través de la fotografía*. Repositorio Univalle. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/24121>
34. Sanz, E. (2023). *Menstruación: de tabú a resistencia*. Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Recuperado de: <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/151307/4/esanzlaTFG0624memoria.pdf>
35. Schneemann, C. (1967). *Fuses* [Video]. Carolee Schneemann Foundation. Recuperado de: <https://www.schneemannfoundation.org/artworks/fuses/1>
36. Sontag, S. (1977). *Sobre la fotografía*. Edhasa.

# Anexos

## 1. Diseño de montaje.

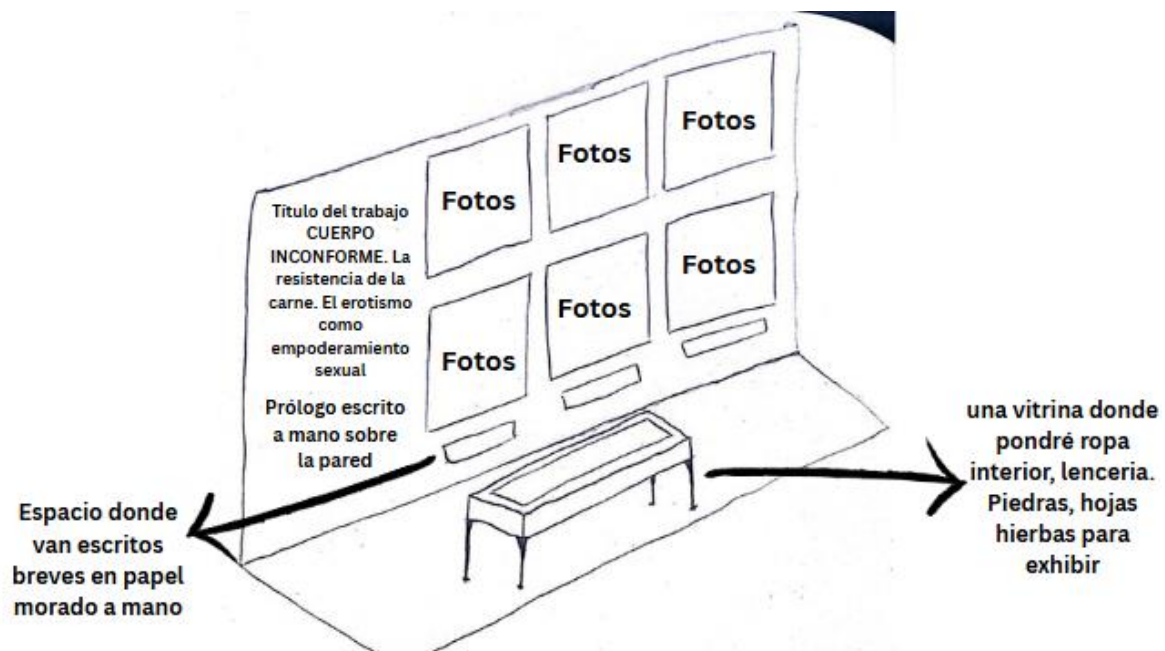
### *Estructura de investigación creación:*

Socialización de la obra en escenario académico, artístico o alternativo de carácter público, privado o virtual.

Lugar: Universidad Pedagógica Nacional. calle 72 – Edificio C. Licenciatura en Artes visuales.

Fecha: dentro de los espacios establecidos y la habilitación del comité.

### *Plano montaje:*



## Prólogo o síntesis introductoria al trabajo de grado:

### Cuerpo Inconforme

La resistencia de la carne. El erotismo como práctica de empoderamiento sexual.

La presente exposición, *Cuerpo Inconforme*, es un ejercicio de reflexión crítica sobre el poder, la guerra y la religión en relación con el cuerpo femenino y su autonomía. A través de una investigación visual y conceptual, se cuestionan los discursos históricos que han moldeado la percepción de la feminidad, el deseo y la sexualidad, evidenciando los mecanismos de control que han sometido y censurado estas dimensiones.

Inspirada en autoras como Silvia Federici y Audre Lorde, la muestra aborda la caza de brujas como un precedente histórico de la opresión femenina, así como la vigencia de estos discursos en la sociedad contemporánea. Se analiza cómo la figura femenina ha sido encasillada dentro de estructuras de castidad y culpa, desde la iconografía religiosa hasta los ideales modernos de "pureza" y moralidad.

El montaje se construye desde una perspectiva performática y visual, utilizando la corporalidad como una herramienta de resistencia. A través de la intervención del cuerpo y la representación fotográfica, se genera una resignificación de lo sagrado y lo profano, cuestionando las jerarquías impuestas y reivindicando el erotismo como un acto político y de autodeterminación.

La exposición invita a lxs asistentes a repensar el papel de la religión y el poder en la configuración de nuestras identidades y deseos. Más allá de una crítica a las estructuras hegemónicas, *Cuerpo Inconforme* busca abrir un espacio para la autonomía, la exploración y la resignificación del placer desde una mirada transformadora y emancipadora.

Esta estará escrita a mano sobre la pared dando un contexto general introductorio al montaje físico del proyecto.

### Montaje de fotos:

Se realizará un montaje para exhibir las fotos más importantes y relevantes para el trabajo de grado, es decir, que, en la exposición no estarán todas las fotografías que hacen parte de la investigación. Así que he realizado una selección por capítulo de cuantas fotografías irán por cada capítulo, es decir, de cada corpografía.

I:

Número de fotos: 3

Medidas: 30 cm de largo x 45 cm de alto.

II:

Número de fotos: 2

Medidas: 45 cm de largo x 45 cm de alto.

III:

Número de fotos: 3

Medidas: 43 de ancho x 30 cm de alto.

V:

Número de fotos: 2

Medidas: 30 cm de ancho x 45 cm de alto.

VI:

Número de fotos: 4

Medida: 46 cm de ancho x 34 cm de alto.

Para un número total de fotos: 14.

Numero de ejercicios fotográficos expuestos: 6.

### Espacio físico:

Lugar: Lav.

- Intervención: La pared o el espacio asignado, será intervenido con pintura y aerosol con el fin proponer a los demás compañeros poder expresarse en la pared y techo

dispuesto acerca de la rabia. Cualquier tipo de intención artística plasmada será válida para completar de rayar todo el espacio.

- Exposición y exhibición de lencería: dentro del sketch que está al comienzo de los anexos, se dispondrá de dos a tres pedestales medianos donde se pondrá elementos propios como lencería, ropa interior, manteles, piedras y velas. Esto con el fin de disponer a los espectadores un acercamiento visual y dactilar de las prendas que hicieron parte de la exploración corporal.

#### Escritos:

Cada grupo fotográfico mencionado estará acompañado de un breve escrito poético hecho a mano sobre papel morado con frases cortas que hablen algo sobre cada grupo de fotos.

Número total de escritos acompañantes: 5, es decir, uno por cada capítulo.

#### Fotos de registros y procesos artísticos:

<https://www.instagram.com/stories/highlights/18048823738719319/>

<https://www.instagram.com/stories/highlights/17968963690914623/>

<https://www.instagram.com/stories/highlights/17897852440757965/>

#### Espacio de montaje:



## El goce

Es lo radicalmente opuesto a esas formas bellas y bien definidas a las que recurren los anuncios publicitarios o el cine para despertar el erotismo. Sin embargo, en el erotismo, en el eros, esas formas se deshacen.

AVR: Lo que nos lleva, una vez más, a la relación entre el goce y la pulsión de muerte, la destrucción.

JLN: Sí, hay destrucción, aunque no haya señales de mordiscos; lo cierto es que, en realidad, no miramos el cuerpo que tenemos delante, no es la forma del otro lo que nos importa. Pero esta «destrucción» produce otra cosa, no conduce forzosamente a la muerte. Hay un salto fuera del universo de las formas, por eso podemos sentir tanta fuerza erótica, tanto deseo por alguien que no está «cañón». Y eso, que yo sepa, solo lo ha comprendido David Hume. Lo expresa así: «La belleza de una persona proviene de su conciencia de saberse deseada». ¡Es formidable! Sencillamente extraordinario.

